



UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TITULO:

**“EL DIÁLOGO INTERCULTURAL:
UNA PROPUESTA DE RAÚL FORNET BETANCOUR”**

TESIS

Para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:
J. FÉLIX FLORES DE LA CRUZ

ASESOR DE TESIS:
PBRO. LIC. VÍCTOR HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ

MORELIA, MICH., JULIO 2016



M.R.

INDICE

Pág.

INTRODUCCIÓN	5
--------------------	---

CAPÍTULO INTRODUCTORIO

CONTEXTO HISTÓRICO EN LA VIDA EN LA VIDA DE RAÚL FORNET-BETANCOUR

I. Vida y obras	8
II. Influencias filosóficas	11
III. Etapas del pensamiento de Raúl Fonet-Betancour	12
Primera etapa: recepción y crítica de la filosofía europea (1978-1986).....	13
Segunda etapa: tránsito hacia el modelo intercultural (1987-1994).....	13
Tercera etapa: propuesta de la filosofía intercultural como un nuevo paradigma de filosofía (1994-1995).....	14
Cuarta etapa: propuesta de una praxis ético-política de la interculturalidad.....	15
Quinta etapa: crítica, desafíos y propuestas desde la interculturalidad a la filosofía latinoamericana.....	16

CAPÍTULO I

CLAVES PARA ENTENDER EL DIÁLOGO INTERCULTURAL DE RAÚL FORNET BETANCOUR

1.1. El diálogo.....	18
1.2. La cultura	21
1.3. La interculturalidad.....	26
1.4. Distinción entre “multiculturalidad” y “transculturalidad”	31

1.5. Transmodernidad e inculturación.....	34
1.6. Diálogo intercultural.....	36

CAPÍTULO II

LOS PROBLEMAS DEL DIÁLOGO INTERCULTURAL EN LA FILOSOFÍA

2.1. Balance y perspectivas del estudio del pensamiento latinoamericano en América y Europa	41
2.2. El verdadero descubrimiento de América.....	44
2.3. Aprender a filosofar desde el contexto del diálogo de las culturas	48
2.4. La pluralidad epistemológica.....	52
2.5. Límites y alcances de la filosofía intercultural.....	56
2.6. La necesidad de reorientar la filosofía.....	60

CAPÍTULO III

LA NECESIDAD DE TRANSFORMAR LA FILOSOFÍA EN AMÉRICA LATINA A PARTIR DEL DESAFÍO DEL DIÁLOGO INTERCULTURAL

3.1. La globalización un desafío para la interculturalidad.	63
3.2. La interculturalidad como alternativa de otra humanidad.....	78
3.2.1. Primera tesis.....	79
3.2.2. Segunda tesis.....	80
3.2.3. Tercera tesis.....	81
3.2.4. Cuarta tesis.....	81
3.2.5. Quinta tesis.....	82
3.2.6. Sexta tesis.....	83
3.2.7. Séptima tesis.....	84
3.2.8. Octava tesis.....	84
3.2.9. Novena tesis.....	84

3.2.10. Decima tesis.....	85
3.2.11. Undécima tesis.....	85

CAPÍTULO IV

POSIBILIDADES DEL PENSAMIENTO ÚNICO EN EL PUEBLO DE CD. ALTAMIRANO

4.1. De un decir popular a una sapiencia de vida.....	88
4.2. La interculturalidad como alternativa a la violencia.....	93
4.2.1. ¿Es necesaria la religión para construir la paz mundial?.....	98
4.3. Camino de fraternidad.....	103
4.4. Aprender amar al otro.....	105
CONCLUSIÓN.....	108
BIBLIOGRAFÍA	110

INTRODUCCIÓN

El tema desarrollado en este trabajo, corresponde a lo que me propuse como proyecto de Tesis para obtener el Bachillerato en filosofía, que lleva por título *El Diálogo Intercultural: una propuesta de Raúl Fornet Betancour*, cuya finalidad era “aprender a filosofar desde el contexto del diálogo Intercultural”. Se puede constatar que los programas de estudio en las escuelas donde se enseña filosofía otorgan una formación hermenéutica apegada a los *textos*, implicando al estudiante en la tarea del desciframiento del sentido literal de los mismos. El olvido de los *contextos* en dicha formación hace del estudiante un profesional del libro y uno ingenuo de interpretaciones contextuales.

Por eso es necesario desfilosofar la filosofía como lo propone nuestro autor, para él la filosofía es una potencialidad humana que puede ser, y de hecho es, cultivada en todas las culturas de la humanidad. Para promover esta transformación de la filosofía se apuesta por un diálogo abierto entre las tradiciones culturales de la humanidad que, suponiendo el reconocimiento mutuo y sobre la base de condiciones de igualdad, haga patente las consecuencias epistemológicas y metodológicas que ha tenido el colonialismo político y científico de Occidente para la definición de la misión y la articulación de la transmisión de la filosofía.

Asimismo el diálogo intercultural nos debe llevar a este cambio de paradigma, el darme cuenta que todos tenemos los mismos derechos y obligaciones de ser escuchados y la responsabilidad de actuar con reciprocidad, que somos capaces de opinar, discutir y elaborar juntos consensos mínimos en beneficio de todos, que el diálogo sea un proceso en el que se “procesan” nuestros modos de pensar y actuar, pero donde también se “procesan” los fundamentos que nos sostienen y desde los que nos abrimos al intercambio con el otro.

De ahí que se trata de una actitud que abre al ser humano y lo impulsa a un proceso de reaprendizaje y de reubicación cultural y contextual. Es una actitud que, por sacarnos de nuestras seguridades teóricas y prácticas, nos permite percibir el analfabetismo cultural del que nos hacemos culpables cuando creemos que basta una cultura, la “propia”, para leer e interpretar el mundo.

Esta nueva manera de hacer filosofía nos debe llevar a, dejarnos "afectar", "tocar", "impresionar" por el otro en el trato diario de nuestra vida cotidiana. De esta manera, a través del diálogo intercultural podremos ir construyendo un mundo, en el cual se valore y se respete al otro.

Para llevar a cabo este trabajo de investigación se ha hecho uso del método hermenéutico y el método inductivo; el primero consiste en interpretar y comprender los textos y las diferentes manifestaciones de la vida humana, a través de las interpretaciones contextuales; el segundo método nos ayuda a sacar las conclusiones generales a partir del proceso de investigación que se realizó.

El cuerpo del trabajo tiene cinco partes bien definidas:

La primera parte es el capítulo introductorio, en la cual resalto la vida y las obras más importantes del autor; así como las diferentes etapas de su pensamiento, en esta línea de la filosofía intercultural; misma que propone como un modelo de filosofía con fuerte impacto cultural, social y pedagógico, en el que el ser humano es centro, actor y protagonista de su propio destino.

La segunda parte corresponde al primer capítulo, en el cual retomo los conceptos claves del diálogo intercultural que nos propone nuestro autor Raúl Fonet-Betancour. De esta manera comprendemos aquello en lo que consiste *el diálogo, la cultura, la multiculturalidad, la transculturalidad, la transmodernidad e inculturación* en este marco de la interculturalidad.

La tercera parte pertenece al segundo capítulo, aquí me centro en los problemas del diálogo intercultural en la filosofía, en los balances y perspectivas del pensamiento latinoamericano. Sobre este asunto, Fonet-Betancour se manifiesta defensor de asignarle a la América su propia filosofía y, al mismo tiempo, no descarta la probabilidad de encontrar circunstancias que se correspondan con otras tradiciones distintas de la occidental.

En la cuarta parte que concierne al tercer capítulo, presento la necesidad de transformar la filosofía en América Latina a partir del desafío del diálogo intercultural. Al mismo tiempo que la interculturalidad es una opción de esperanza ante el problema de la globalización que genera cada vez más e intensamente, desigualdad económica, empobrecimiento e injusticia social entre los seres humanos y entre los diferentes países.

Y por último en la quinta parte que incumbe al cuarto capítulo que he titulado “posibilidades del pensamiento único en el pueblo de Cd. Altamirano”, manifiesto que a través de un dicho popular podemos encontrar una sapiencia de vida. Asimismo el diálogo intercultural es necesario replantearlo como oportunidad de encuentro real con el otro, un lugar donde se viva realmente la verdadera fraternidad, donde aprendamos a conocernos y valorarnos con nuestras cualidades y diferencias, reconociendo que todos tenemos la capacidad de amar. Esto es lo que a continuación se desarrolla en las páginas que siguen en el cuerpo de este trabajo.

CAPÍTULO INTRODUCTORIO: CONTEXTO HISTÓRICO EN LA VIDA DE RAÚL FORNET-BETANCOUR

I. Vida y obras

Raúl Fonet-Betancourt es un filósofo cubano conocido por sus estudios en el campo de la cultura y sobre todo por su propuesta de un diálogo intercultural desde la filosofía latinoamericana. En esta propuesta se esfuerza por aclarar la tarea crítica que debe asumir y cumplir la filosofía intercultural en los contextos de nuestro mundo actual.¹ Es uno de los representantes más destacados de la filosofía de la liberación.

Nacido en Holguín, Cuba, en 1946. A los quince años salió de Cuba después del triunfo de la revolución y terminó su bachillerato en Puerto Rico. Reside en Alemania desde 1972. Es doctor en Filosofía por las Universidades de Aachen y de Salamanca. Su doctorado de habilitación lo obtuvo en la Universidad de Bremen, donde es profesor de Filosofía. Es director del departamento de América Latina del Instituto de Misionología en Aachen, de cuya Universidad es catedrático honorario.

*“Es miembro activo de la Sociedad Europea de la Cultura, la Sociedad Filosófica de Lovaina, la Sociedad Filosófica Intercultural, la Asociación de Filosofía y Liberación (AFYL, México), la Sociedad de Hispanismo Filosófico (Madrid), de la Arbeitsgemeinschaft Deutsche Lateinamerikaforschung (ADLAF, Alemania) y de la Sociedad de Filosofía Intercultural (Gesellschaft für Interkulturelle Philosophie)”.*²

En América Latina es profesor visitante permanente en las Universidades Pontificia de México y en Unisinos, San Leopoldo, Brasil. A partir de 1982 funda y edita la revista Concordia, Revista Internacional de Filosofía. En 1984 comienza a editar Concordia Reihe Monographien.

¹Cfr. http://es.wikipedia.org/wiki/Ra%C3%BAI_Betancourt. [Consulta: 06-02-2015]

²<http://www.ensayistas.org/filosofos/cuba/fornet/introd.htm>. [Consulta: 06-02-2015]

Finalmente, movido por el deseo de impulsar la Filosofía Intercultural, en 1994 inició la publicación de la serie *Denktraditionen im Dialog*. Con todo ello ha contribuido de manera singular a la construcción de la historia de las ideas filosóficas de América Latina y a la difusión del pensamiento iberoamericano principalmente en Europa Central.

Asimismo dirige varios proyectos de investigación y sus respectivas publicaciones. Desde el año de 1985 inició un Programa de Diálogo entre la Ética del Discurso de Apel y Habermas y la Ética Latinoamericana de la Liberación. Ha promovido y coordinado los Tres Congresos Internacionales de Filosofía Intercultural, llevados a cabo en distintas latitudes (México, 1995; Brasil 1997; Aachen, 1999). Así como los Seminarios para el Programa de Diálogo Interdisciplinar, que se iniciaron en 1990.

Algunas obras importantes de Raúl Fornet-Betancour:

- “De la ontología fenomenológica-existencial a la concepción marxista de la historia (Extracto)”. Salamanca, 1978.
- “Problemas actuales de la filosofía en Hispanoamérica”. Buenos Aires, 1985.
- “Comentario a la Fenomenología del Espíritu de Hegel”. México, 1987.
- “Introducción a Sartre”. México, 1989.
- “Estudios de Filosofía Latinoamericana”. México, 1992.
- “Filosofía Intercultural”. México, 1994.
- “O marxismo na América Latina”. São Leopoldo, Brasil 1995.
- “Aproximaciones a José Martí”. Aquisgrán, 1998.
- “José Martí (1853-1895)”. Madrid, 1998.
- “Interculturalidad y globalización. Ejercicios de crítica filosófica intercultural en el contexto de la globalización neoliberal”. Fráncfort, 2000.
- “Transformación intercultural de la filosofía”. Bilbao, 2001.
- “Interculturalidad y filosofía en América Latina”, Editorial Mainz, Aquisgrán, 2003.
- “Resistencia y solidaridad. Globalización capitalista y liberación”, Madrid 2003.
- “Crítica intercultural de la filosofía latinoamericana actual”, Madrid, 2004.

- “Reflexiones de Raúl Fonet-Betancourt sobre el concepto de interculturalidad”, México, 2004.
- “Filosofar para nuestro tiempo en clave intercultural”, Aquisgrán 2004.
- “Interculturalidad y religión. Para una lectura intercultural de la crisis actual del cristianismo”, Abya Yala - Agenda Latinoamericana, 2007.

Raúl Fonet-Betancourt propone un modelo de filosofía con fuerte impacto cultural, social y pedagógico, en el que el ser humano es centro, actor y protagonista de su propio destino. En sus investigaciones relativas a América Latina ha abordado el pensamiento filosófico intercultural, que toma como referencia la contextualización de la filosofía y el enfoque metodológico y hermenéutico encaminado hacia una transformación intercultural de la filosofía latinoamericana.

Asimismo, se acoge inicialmente al programa de una "inculturación" de la filosofía en Latinoamérica, en la línea abierta en la década de los setenta por la Teología de la liberación y luego por la Filosofía de la liberación, en especial por pensadores argentinos como Rodolfo Kusch y Juan Carlos Scannone. Esto le lleva a conocer el pensamiento de los principales exponentes del proyecto de la Filosofía latinoamericana: Enrique Dussel, Leopoldo Zea, Arturo Andrés Roig, Francisco Miró Quesada, entre otros. Sus primeros trabajos giran alrededor de los temas planteados por la filosofía latinoamericana de la liberación. Pero con el tiempo se va dando cuenta de que esta filosofía sólo tomaba como interlocutor a la cultura blanco-mestiza y urbana de América Latina, desconociendo por entero el diálogo con las tradiciones indígenas y afroamericanas. Es entonces cuando propone pasar de una filosofía inculturada a una filosofía intercultural con el fin de superar el "eurocentrismo" de la filosofía latinoamericana.³

“Su quehacer filosófico se orienta a partir de dos direcciones principales: primero, la de potenciar la Filosofía de la Liberación como un modelo de Filosofía Intercultural - modelo que cobra mayor fuerza desde 1989 -, de la que es considerado uno de sus pioneros. Segundo, el esfuerzo de centrar la reflexión ético-política de esta Filosofía de la Liberación Intercultural en el contexto actual,

³ https://es.wikipedia.org/wiki/Ra%C3%BAI_Betancourt. [Consulta: 06-02-2015]

*que se caracteriza por la acuciante problemática del conflicto Norte-Sur. Y el doble objetivo, que tal filosofía pueda erigirse como una propuesta alternativa frente a la Globalización mundial. Así como insertarse en el espacio y entre el público con miras a incidir en la formación de un mundo y la realidad, a través de su función crítica de transformación. Subyace el interés de mostrar una perspectiva de la filosofía, que sepa y pueda filosofar a la altura de las complejas y diversas exigencias de todas las culturas y mantener en pie el cuestionamiento sobre el derecho legítimo de globalizar la diversidad cultural”.*⁴

II. Influencias filosóficas

*“La filosofía intercultural nace de la necesidad de construir una filosofía auténtica, inédita para Latinoamérica, que a saber, desde 1842, Juan Bautista Alberdi la propusiera como alternativa a la solución de problemas sentidos en los pueblos de América y, que un siglo después, Leopoldo Zea retomará la idea de practicar una filosofía centrada en la «circunstancia y la historia americana”.*⁵

Es sabido que Juan Bautista Alberdi lanza este programa entre 1837 y 1842, y que desde esos años, aunque muchas veces sin establecer una relación directa o explícita, se desarrolla en América Latina una manera de hacer filosofía que corresponde a la idea medular del programa de Juan Bautista Alberdi, a saber, la exigencia de contextualizar la filosofía y su enseñanza. Esta forma de hacer filosofía se va consolidando con el curso de los años como la tradición de filosofía latinoamericana en sentido estricto.

La filosofía intercultural, de acuerdo con su fundador e indagadores, tiene sus raíces en el pensamiento, fundamentalmente, de hombres como José Martí, seguidor de Bolívar, preocupado por el progreso económico y social latinoamericano, lo cual propicia en él la crítica a las pretensiones imperialistas de los Estados Unidos. Así mismo, Martí alerta sobre la esencia explotadora del modelo económico que se esconde tras la idea de la unión panamericana. Este

⁴ <http://www.ensayistas.org/filosofos/cuba/fornet/introd.htm>. [Consulta: 06-02-2015]

⁵ MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ, Álvaro B., GUTIERREZ, Doris, en Apuntes Filosóficos, Núm. 31, 2007.

“visionario” observa en esa convocatoria el riesgo de que nuestros pueblos sucumban, definitivamente, a la voluntad del más poderoso y se nos niegue jugar el papel que dignamente le corresponde a la humanidad que habita en nuestra América.⁶

Su pensamiento, estuvo influido por figuras como Sartre, Foucauld y Lévinas —con quienes pudo contactar personalmente—. Su trasfondo está marcado por la presencia de José Martí y Carlos Marx. Posteriormente, inciden en la conformación de su pensamiento, autores del mundo de la filosofía hispanoamericana, cabe citar entre ellos a: José Vasconcelos, Antonio Caso, Leopoldo Zea, José Gaos, Agustín Basave, Luis Villoro, Alberto Wagner Reina, etc. Por último, su filosofía se vio impactada por el proyecto de la Teología de la Liberación, representado por teólogos como Gustavo Gutiérrez, Leonardo Boff, Juan Carlos Scannone, así como la Filosofía de la Liberación de Enrique Dussel; autores todos ellos con los que mantiene un diálogo vivo.⁷

III. Etapas del pensamiento filosófico de Raúl Fonet-Betancour

En el artículo de la revista filosófica *A Parte Rei* nos dice que cuatro son las etapas fundamentales en el proceso configurador de la propuesta filosófica de Raúl Fonet-Betancour y que se agrega una más, referida a la etapa más contemporánea del autor. Las cuales son⁸:

- *Primera etapa: recepción y crítica de la filosofía europea (1978-1986)*
- *Segunda etapa: tránsito hacia el modelo intercultural (1987-1994)*
- *Tercera etapa: propuesta de la filosofía intercultural como un nuevo paradigma de filosofía (1994-1995)*
- *Cuarta etapa: propuesta de una praxis ético-política de la interculturalidad*
- *Quinta etapa: crítica, desafíos y propuestas desde la interculturalidad a la filosofía latinoamericana”.*

⁶ MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ, Álvaro B., GUTIERREZ, Doris, en *Apuntes Filosóficos*, Núm. 31, 2007.

⁷ <http://www.ensayistas.org/filosofos/cuba/foonet/introd.htm>. [Consulta: 06-02-2015].

⁸ BLANCO, Juan, en *A Parte Rei*, Núm. 64, 2009.

El recorrido a través de estas cinco etapas nos permite tener una visión panorámica del desarrollo filosófico de Fernet-Betancour.

Primera etapa: recepción y crítica de la filosofía europea (1978-1986)

Señala Diana de Vallescar que ésta etapa está configurada por dos momentos fundamentales: Una recepción acrítica y muy consistente de la filosofía europea (1978-1984) y la inflexión en su pensamiento (1984-1986).⁹

La firme consideración de que la filosofía solo es aquella que se ha desarrollado a lo largo de la historia del pensamiento europeo caracteriza esta etapa. Este modo de entender la filosofía le llevara a considerar que aquello que en Latinoamérica se ha hecho llamar “filosofía latinoamericana” no es más que la simple adaptación del núcleo esencial de la filosofía europea por parte de los intelectuales del sur americano.

Por esta razón, para Fernet-Betancour, tales identidades filosóficas no son más que simples artilugios que olvidan el tronco común de la filosofía que hace que la misma sea filosofía sin más. La filosofía de la liberación latinoamericana es víctima de dicho artilugio pues no responde más que aun esfuerzo de contextualizar aquello que necesariamente se debe “enraizar en ese tronco esencial y común para poder ser filosofía en su sentido auténtico”.

Segunda etapa: tránsito hacia el modelo intercultural (1987-1994)

Fernet-Betancourt emprendió una línea de crítica consistente a la filosofía europea eurocéntrica y su pretendida universalidad, manteniendo como trasfondo la crítica de Martí.

Esta ruptura o tránsito, se debe al hallazgo de que la categoría de inculturación, además de ser sumamente problemática, ya no considera que sea "suficientemente radical como para poder

⁹ <http://www.ensayistas.org/filosofos/cuba/fernet/introd.htm>. [Consulta: 06-02-2015]

constituirse en la base para lograr el giro innovador que está requiriendo la filosofía frente a la nueva constelación de saberes y culturas que determinan hoy nuestra imagen de mundo".

La inculturación, para nuestro autor, representa una forma de sutil colonialismo. Por eso se preocupa de mostrarlo, concretamente a partir del pensamiento indígena.

Tercera etapa: propuesta de la filosofía intercultural como un nuevo paradigma de filosofía (1994-1995)

“Esta tercera etapa estará representada por su libro de 1994, Filosofía Intercultural, que comprende, principalmente, tres capítulos: Problemas del diálogo Intercultural en filosofía; Pensamiento Iberoamericano ¿Base para un modelo de Filosofía Intercultural?; y, Filosofía Iberoamericana Intercultural ¿Un programa también Interdisciplinar?”¹⁰

La Filosofía Intercultural tendrá que distinguirse por su calidad de interculturalidad. Es decir, por su adhesión a una forma superior de universalidad a las conocidas en la actualidad, obtenida a través del "intercambio entre los logos que habla la humanidad", así como por su conformación interdisciplinar.

El rostro de la filosofía debe ser comprendido en un tiempo y contexto determinados: la filosofía como “saber contextual”. Esta definición posee en su interior la afirmación de una “pluriformidad” del quehacer filosófico, un saber o reflexión contextual en la que dicha pluralidad de formas es la expresión multifacética que concretiza y hace manifiesta la filosofía cuya constitución está ligada a los procesos histórico-contextuales de la vida de la humanidad.

Esta “filosofía contextual” dirá cosas que ninguna otra filosofía puede decir sobre cada contexto. Es, pues, una filosofía “contextual-intercultural” porque se plantea desde lugares concretos y memorias culturales que recolocan la reflexión filosófica desde sus universos

¹⁰ BLANCO, Juan, en A Parte Rei, Núm. 64, 2009.

históricos particulares y, también, desde una voluntad, o proyecto, de intercambio entre los mismos. *Es importante no confundir la Filosofía Intercultural con una Filosofía Comparativa; ni una simple reflexión sobre las culturas o sus potencialidades filosóficas. Su diferencia radica en que ésta incorpora un filosofar a partir de las culturas.*¹¹

Cuarta etapa: propuesta de una praxis ético-política de la interculturalidad

Esta etapa da inicio, según Diana Vallescar, después de 1995 y se caracterizaría por perfilar “la función de la filosofía intercultural bajo el marco del contexto mundial actual, atravesando por el fenómeno de la globalización”. Raúl Fornet-Betancour nos ofrece una comprensión bastante precisa de la globalización. Esta tiene como proyecto la universalización de los postulados económicos de la ideología neoliberal.¹²

La Filosofía Intercultural articula un plan alternativo formulado como una "opción de carácter ético" en contra la globalización. Por eso, no se centra en una estrategia política, ni una propuesta jurídica. La interculturalidad "denuncia la ‘nueva cruzada’ de la globalización neoliberal" en nombre del mercado, que pretende establecer su reino. La interculturalidad responde con una "ética del respeto, de la tolerancia, de la solidaridad".¹³

La Filosofía Intercultural al ofrecernos el horizonte del diálogo de las culturas, entendida como "fuente" y "motor" de la transformación del filosofar, intenta abrir un nuevo paradigma del quehacer filosófico. Así como una hermenéutica filosófica que es, al mismo tiempo, una hermenéutica de los contextos de la interpretación de la vida y de la interpretación de las interpretaciones de la vida, que no podemos olvidar, ni marginar al interpretar cualquier texto. La Filosofía Intercultural afirma que en "cada cultura hay momentos de intercambio e interacción cultural".

¹¹ <http://www.ensayistas.org/filosofos/cuba/fornet/introd.htm>. [Consulta: 06-02-2015]

¹² Cfr. BLANCO, Juan, en A Parte Rei, Núm. 64, 2009.

¹³ Cfr. FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001, p. 379

Quinta etapa: crítica, desafíos y propuestas desde la interculturalidad a la filosofía latinoamericana

Esta quinta etapa se caracteriza a partir del compromiso cada vez más claro de Raúl Fonet-Betancour con el proyecto de la transformación intercultural de la filosofía. En este momento de su proyecto el filósofo cubano se dedica, por un lado a evaluar los aportes de la filosofía latinoamericana contemporánea a la luz de la realidad intercultural que toma mayor relevancia desde 1992, a través del reconocimiento a nivel mundial de las exigencias de los pueblos originarios y no occidentales. Su libro del año 2004, *Critica intercultural de la filosofía latinoamericana actual*, representa el esfuerzo por el establecimiento de los límites de la filosofía latinoamericana como proyecto de reconocimiento de las alteridades culturales.

Fonet-Betancour pasa revisión a la producción filosófica de los intelectuales latinoamericanos más representativos. Los pensadores considerados son Leopoldo Zea, Arturo Ardao, Arturo Andrés Roig, Enrique Dussel y Luis Villoro. A estos les interroga sus actitudes y propuestas filosóficas frente a la realidad intercultural latinoamericana que se enfatiza desde 1992. En virtud de lo anterior Fonet-Betancour afirma: *Mi sospecha aquí es que la filosofía latinoamericana [...] no ha sabido responder todavía al reto del tejido intercultural que caracteriza la realidad cultural de América Latina*¹⁴.

Raúl Fonet-Betancour establece una serie de recomendaciones o “pistas de trabajo” encaminadas a la articulación del proyecto intercultural propuesto.

Siete son las propuestas señaladas:

1. “Rehacer interculturalmente la historia de las ideas (filosóficas)”.
2. Fomentar el desarrollo de las “*filosofías contextuales*” vivas, que no sólo se vinculen con la recuperación del pasado sino con las propuestas de las culturas contemporáneas.

¹⁴ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *CRITICA INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA ACTUAL.*, TROTTA, Madrid, 2004, p. 14

3. Una transformación intercultural de las instituciones educativas y culturales hegemónicas, estableciendo para ello una crítica a las metodologías monoculturales hegemónicas.
4. “Relativizar el peso de la cultura del texto escrito en la práctica de la filosofía en América Latina”.
5. “Cultivar activamente el *aprendizaje de lenguas de los pueblos autóctonos*”.
6. Una articulación de esfuerzos con el “pensamiento latino”. Es decir, con aquellos intelectuales latinoamericanos migrantes que desarrollan sus propuestas en el seno de los Estados Unidos de Norteamérica.
7. Impulsar el “diálogo con las formas de filosofar, pasadas y presentes de África, Asia, Oceanía y la Europa “reducida” por los excesos de su propia modernidad capitalista”.

CAPITULO I: CLAVES PARA ENTENDER EL DIÁLOGO INTERCULTURAL DE RAÚL FORNET BETANCOUR

1.1. El diálogo

Para el caso del presente trabajo este concepto es importante, ya que en la medida que comprendamos en qué consiste el diálogo, podemos no solo teorizar sino, implementar las condiciones que nos permitan establecer diálogos entre dos o más culturas.

El diálogo es una conversación entre dos o más personas, mediante la cual se intercambia información y se comunican pensamientos, sentimientos y deseos. El diálogo cumple una función más que importante no solo en la sociedad, sino en la vida diaria de las personas, sin diálogo no se puede vivir, es una forma de convivencia útil. Es la condición que nos diferencia de los demás seres de la tierra.

“El diálogo es una capacidad que sólo tiene el ser humano y esto es así ya que a pesar de que los animales pueden comunicarse a través de sonidos, de la expresión corporal o los sentidos, no poseen un sistema comunicacional organizado y con símbolos y significados específicos. El hecho de que el diálogo sea una característica inherente al ser humano nos muestra una primera instancia de lo importante que el mismo es.”¹⁵

De este modo, la noción de diálogo está directamente relacionada con la idea de sociedad humana ya que la misma no puede existir si las personas que la componen no pueden comunicarse entre sí. *El «sujeto comunitario» es sinónimo del diálogo con el otro y con las cosas, del diálogo en y con su correspondiente mundo de vida.*¹⁶ El diálogo supone siempre el ejercicio de escuchar al otro y conocer su forma de opinión, su pensamiento, sus ideas.

¹⁵ <http://www.importancia.org/dialogo.php#ixzz3Cy3fWBGX> [Consulta: 15-03-2015]

¹⁶ FORNET-BETANCOUR, Raúl. *CRITICA INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA ACTUAL*, TROTTA, Madrid, 2004, p. 80

El diálogo pues, permite el movimiento respecto a los valores culturales, entre lo relativo y lo fundamental. Para la interculturalidad es fundamental el diálogo para el desarrollo de las interrelaciones en condiciones de igualdad.

Ya hemos visto algunas definiciones sobre el diálogo. Ahora bien, nuestro filósofo cubano, Raúl Fornet-Betancour, nos dará las pautas para poder entender el significado del mismo en su pensamiento filosófico.

*“Un elemento crucial que da lugar al diálogo es la toma de conciencia de los propios actos que al mismo tiempo es mostración de éstos. Este tipo de “pensar” va motivado por las siguientes cuestiones: a) quién soy como pensador. A su vez, esta pregunta se aclara con otras dos: b) qué herencia asumo; c) de qué parte se pone el propio pensar. Con respecto de este último inciso hay que subrayar que es necesario según nuestro autor llevar a cabo un posicionamiento a favor de la vida”.*¹⁷

En sus reflexiones introductorias sobre el diálogo como interpelación al ser humano, de entrada nos señala la siguiente cuestión: “El diálogo como idea. El diálogo como experiencia. Y se formula la pregunta ¿en qué consiste la posibilidad o la imposibilidad del diálogo?” Desde su punto de vista, esto nos debe remitir a la teoría y práctica del diálogo, debemos comprender y practicar el diálogo en los procesos de comunicación que iniciamos o en los que participamos o estamos involucrados de alguna forma. Pues parece esperarse de nosotros mismos que, como participantes del diálogo, nos hagamos la pregunta de cómo nos definimos nosotros mismos ante esta relación problemática entre la teoría y la práctica que puede darse en cualquier proceso de diálogo.¹⁸

Si nos fijamos bien, para nosotros los seres humanos el diálogo nos es un simple “objeto” de investigación ni es una dimensión externa instrumental, el diálogo en el pensamiento de

¹⁷ LÓPEZ GARCIA, Francisco Manuel, en *Topologik.net*, Núm. 9, 2011.

¹⁸ Cfr. FORNET-BETANCOUR, Raúl, *INTERCULTURALIDAD, CRÍTICA y LIBERACIÓN*, CONCORDIA, Aachen, 2012. p. 39-40

nuestro autor se desarrolla desde las perspectivas existenciales e históricas de los dialogantes. No hay exclusión alguna en la estructura del diálogo que impida a los participantes formar parte del mismo. El diálogo es una parte constitutiva de nuestra propia y más íntima realidad humana. Forma parte de la situación del ser humano. Pero esta conversación es aún más para nosotros: Es la sustancia primordial a partir de la cual el ser humano desarrolla su humanidad y discierne su situación en el mundo. Dicho en pocas palabras: es lo que sostiene al ser humano, y muy especialmente su humanidad.¹⁹

Raúl Fonet-Betancour sabe mejor que nadie, del valor y vigor que éste posee, ya que se aprende, pues, tratando de buscar, de compartir simplemente vida, conversando y escuchando mucho, escuchando realmente mucho de la sabiduría de los demás, “teniendo en mente” lo que ellos dicen. *En este sentido podemos sostener con el poeta alemán Hölderlin que los seres humanos somos una conversación; una conversación gracias a la cual nos es dado a los seres humanos conocer nuestro verdadero ser y destino en el mundo o, si se prefiere, nuestra vocación en la historia.*²⁰

Claro está que para tener una mejor comprensión del concepto diálogo, debemos distinguir entre diálogo y discurso. Ya que no son pocos los que actualmente piensan que “discurso” es el concepto más amplio, hablando sólo de diálogo en el sentido de una “forma especial de discurso”. El discurso es un mensaje que se pronuncia de manera pública. Se trata de una acción comunicativa cuya finalidad es exponer o transmitir algún tipo de información y, por lo general, convencer a los oyentes. De esta manera podemos señalar que estamos en una época cuya forma de comunicación normal la componen justamente los discursos que buscan como máximo un “acuerdo” en el marco de las estructuras de la opinión pública democrática. Sin embargo, el diálogo se entiende como aquella “conversación” que desde Platón caracteriza ese ámbito intermedio donde se posibilitan la distinción y el encuentro de las diferencias y se siente a la vez un llamado a la recolección de la diversidad manifiesta.²¹

¹⁹ Cfr. FONET-BETANCOUR, Raúl, *INTERCULTURALIDAD, CRÍTICA y LIBERACIÓN*, CONCORDIA, Aachen, 2012. p. 40

²⁰ FONET-BETANCOUR, Raúl, *INTERCULTURALIDAD, CRÍTICA y LIBERACIÓN*, CONCORDIA, Aachen, 2012. p. 40

²¹ Cfr. FONET-BETANCOUR, Raúl, *INTERCULTURALIDAD, CRÍTICA y LIBERACIÓN*, CONCORDIA, Aachen, 2012. p. 41-42

*Los seres humanos surgimos de los diálogos y nos realizamos por la mediación de los diálogos.*²² Estamos llamados a escucharnos, ya que la esencia del diálogo es escuchar. Asimismo, podemos hablar unos con otros porque podemos escucharnos unos a otros. Por ello, en este contexto podemos subrayar el significado social y político de una filosofía del diálogo (intercultural) en nuestro presente histórico. Pues en este diálogo (intercultural) cada interlocutor debe poder hacer la experiencia del necesitarse mutuamente; una experiencia en la que cada uno puede vivir y presenciar cómo el otro le es menester, pero a la vez, cuán “necesario” es él para el otro.

Sin embargo, no hemos sido capaces ni de aprender, ni de enseñar el arte de dialogar, pero en algún momento tendremos que empezar, en casa, en la escuela, en los círculos de amigos, en todas partes. Si no tenemos ese aprendizaje desde nuestra cultura, no esperemos que la actitud sea distinta con otras; de una u otra manera se requiere la intención de conocer y respetar al otro, con su singular forma de ser. Si bien es cierto que se tienen obstáculos como el lenguaje y sus significados que dan una visión diferente del mundo, también lo es que no hay barrera que no pueda superarse cuando hay voluntad y la mente se mantiene abierta.

1.2. La cultura

Tenemos que definir la cultura y descubrir sus diversas expresiones. “El hombre no puede vivir su vida sin expresarla”. Como a cada persona se reconoce igual dignidad, así también a cada cultura, en cuanto expresión necesaria de la vida humana. La cultura es el conjunto de valores, costumbres, creencias y prácticas que constituyen la forma de vida de un grupo específico.

“El verbo latino colere significa originalmente cultivar. Así, agrum colere significa cultivar el campo y vitem colere quiere decir cultivar la vid. La forma de supino de colere es cultum, y de ella proviene la palabra cultura, que en latín

²² FORNET-BETANCOUR, Raúl, *INTERCULTURALIDAD, CRÍTICA y LIBERACIÓN*, CONCORDIA, Aachen, 2012. p. 42

significa primariamente agricultura. Así, agri culturae son las diversas formas de cultivar el campo, y cultum vitium es el cultivo de las viñas.

El adjetivo latino cultus indica la propiedad de un campo de estar cultivado. Todavía ahora llamamos incultos a los campos sin cultivar. Originariamente, pues, «cultura» quería decir agricultura, y «culto», cultivado. Y ésta es la primera acepción que atribuye a esas palabras el Diccionario de la Real Academia Española”.²³

Por ello, podemos clasificar a la cultura en dos significados:

a) Concepción humanística: *La cultura es la paidea griega o la humanitas latina, es decir el cultivo del alma, el desarrollo de la persona según todas las exigencias de su naturaleza espiritual.*²⁴

b) Concepción antropológica: *La cultura es la legitimación (apreciación teórica y práctica) de la etnia; y la naturaleza humana está comprometida con la physis, o sea que el hombre es un viviente (animal) entre otros vivientes aunque no humanos.*²⁵

El diccionario de filosofía de Nicola Abbagnano nos dice que el termino cultura tiene dos significados fundamentales. El primero es más antiguo y significa la *formación* del hombre, su mejoramiento y perfeccionamiento. El segundo significado indica el producto de esta formación, esto es, el conjunto de los modos de vivir y de pensar cultivados, civilizados, pulimentados a los que se suele dar también el nombre de *civilización*.²⁶

La etimología del concepto moderno “cultura” tiene un origen clásico. En varias lenguas europeas, la palabra “cultura” está basada en el término latino utilizado por Cicerón, en su *Tusculanae Disputationes*, quien escribió acerca de una cultivación del alma o “cultura animi”,

²³ MOSTERÍN, Jesús, *Filosofía de la cultura*, Alianza, Madrid, 1993, p. 9

²⁴ BABOLIN, Sante, *CULTURA E INCULTURACIÓN*, UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE MÉXICO, México, 2000, p. 3

²⁵ BABOLIN, Sante, *CULTURA E INCULTURACIÓN*, UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE MÉXICO, México, 2000, p. 4

²⁶ ABBAGNANO, Nicola, *DICCIONARIO DE FILOSOFÍA*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986, p. 285

para entonces utilizando una metáfora agrícola para describir el desarrollo de un alma filosófica, que fue comprendida teleológicamente como uno de los ideales más altos posibles para el desarrollo humano. *La cultura, en su sentido más amplio, se confunde con la civilización. Así entendida, la cultura es una suma de emociones, pautas e ideas cuya resultante y cuyo criterio de valuación es la conducta humana.*²⁷

Mientras que J. J. Nordase dice que el término *cultura* tiene un sentido en Sociología que se aparta de la acepción vulgar del mismo. Comúnmente se entiende por cultura la erudición enciclopédica y también el refinamiento en el gusto y en las maneras personales; pero sociológicamente el contenido del término es de más peso. Ya que se designa con él “el complejo formado por los bienes materiales, conocimientos técnicos, creencias, moral, religión, rituales, costumbres, reglas y normas de derecho, así como otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad”. La cultura, así entendida, es un resultante del proceso de adaptación al medio y de la lucha por la vida que lleva a cabo el hombre.²⁸

En el transcurso de este apartado hemos visto un poco el significado de “cultura”, ahora explicaremos como nuestro filósofo cubano entiende este concepto.

*“Por su parte, Fonet-Betancourt, arguye que desde la problematización del concepto de cultura debería resultar, por consiguiente, una deconstrucción de nuestras ideas de cultura, la cual en este sentido surte un efecto “desculturalizante” en tanto analiza, sobre la idea de la materialidad contextual, situacional y fundante de la vida de los seres humanos, la supuesta solidez cultural y la fijación de los conceptos de cultura como resultado de decisiones tomadas en la lucha de poder”*²⁹.

²⁷ IBARGÜENGOITIA, Antonio, en *Revista de FILOSOFÍA*, Núm. 75, 1992.

²⁸ Cfr. NODARSE, J. J., *ELEMENTOS DE SOCIOLOGÍA*, SELECTOR, México, 2006, p. 171

²⁹ CERÓN SAMBONI, Alexander, *UTOPIA Y PRAXIS LATINOAMERICANA*, Núm. 60, 2013.

En esta perspectiva, presentamos la cultura en Fonet-Betancour en su cuarta etapa de pensamiento:

- La primera tesis gira entorno a la cultura, en la perspectiva de Raúl Fonet-Betancour, es su carácter histórico porque presupone al igual que las tradiciones están en concomitante mutación o transformación.
- La cultura es dinámica, y que, por lo menos, la filosofía intercultural trabaja con una visión dinámica de la cultura, es decir, porque su desarrollo esta permeado por contradicciones y lucha de intereses.
- La cultura no son bloques monolíticos.

*“Debemos explicitar que nuestra concepción de la cultura, precisamente por ser histórica, supone, además, que las culturas no deben considerarse como bloques monolíticos, como manifestaciones del desarrollo de una tradición única que crece sin conflictos ni contradicciones. Suponemos más bien que en cada cultura hay una historia de lucha por la determinación de sus metas y de sus valores, porque, debido a los procesos de interacción por los que va naciendo, genera, al menos como posibilidad, no una sino una pluralidad de tradiciones”.*³⁰

- La cultura tampoco es un referente absoluto puesto que permite la realización libre de los sujetos actuantes al interior de la misma.
- No hay cultura sin “tradición” reconocida; pero la cultura no se agota en la “tradición” reconocida que le permite trazar sus contornos, porque en su fondo vital guarda experiencias reprimidas que pueden irrumpir en su historia y porque la socialidad en que se enmarca su práctica obliga a sus miembros a reajustar su memoria. La tradición sirve de orientación a la cultura, eso significa que la tradición no se detiene, sino que sirve de puente para la

³⁰ FORNET-BETANCOUR, Raúl, en REVISTA DE FILOSOFÍA, Núm. 90, 1997.

comunicación. La cultura es un proceso mediante el cual una comunidad humana organiza su materialidad en base a sus valores y fines que quiere realizar.

*“La experiencia cultural es la de su arraigo completo en el proyecto diario “de ganarse la vida”, de sostener la vida resolviendo los problemas que esta empresa implica y afrontando las “contrariedades” de la vida misma, que pueden ir desde el hambre o el desempleo hasta el luto por la pérdida de algún ser querido, pasando por un pleito con un vecino”.*³¹

- La cultura propone buscar “la universalidad desligada de la figura de la unidad que, como muestra de la historia, resulta fácilmente manipulable por determinadas culturas”.
- La cultura se desarrolla por transmisión; una transmisión que se lleva a cabo por medio de procesos de socialización en la familia, escuela, colegio, las instituciones culturales y la estructura básica de la sociedad.

*“La experiencia cultural es experiencia de presencia en el mundo, pero en el modo de la co-presencia, esto es, en el modo del estar “entre” las cosas y las personas, en el intercambio intenso que significa la vida cotidiana y que testifica el fondo participativo de la experiencia cultural originaria”.*³²

- La concepción de cultura no es un referente ontológico. Esto quiere decir, que no hay identidades culturales caídas del cielo, y de una vez por todas constituidas, sino que crece con el desarrollo de las memorias de experiencias compartidas y con la trasmisión de esas memorias.
- La cultura es vista como un aporte para la superación del eurocentrismo.

Raúl Fonet-Betancour dice que la afirmación “esta es nuestra cultura propia” implica un cierto distanciamiento de lo propio como “don vital” espontáneamente compartido;

³¹ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *INTERCULTURALIDAD, CRÍTICA y LIBERACIÓN*, CONCORDIA, Aachen, 2012, p. 29

³² FORNET-BETANCOUR, Raúl, *INTERCULTURALIDAD, CRÍTICA y LIBERACIÓN*, CONCORDIA, Aachen, 2012, p. 29

distanciamiento que quiebra la inmediatez del estar viviendo la cultura, que rompe la unidad del continuo “condición humana-cultura”, y que abre la posibilidad de considerar la cultura como una herencia que, aunque nos sostiene y orienta en lo que somos y hacemos, podemos sin embargo, juzgar e interpretar.

“Por ello toma distancia de aquellos que exaltan la cultura como categoría absoluta para la comprensión del “otro” y de “sí mismo” al señalar que la “cultura” está sujeta también a contradicciones: “...la cultura es la situación de la condición humana, y no la condición humana misma”.³³

“El hombre es, con seguridad, un ser cultural; está en su cultura como en su situación histórica original, pero esto quiere decir precisamente que el ser humano es a la vez, paciente y agente cultural. Pues la cultura es la situación de la condición humana, y no la condición humana misma”.³⁴

La cultura es el espacio-tiempo que habitamos y en el que aprendemos a establecer el diálogo y lo que se entienda por cultura y sus formas constituye la base para efectuar el análisis de lo que se concibe por diálogo intercultural.

1.3. La interculturalidad

Comencemos por ver qué es la interculturalidad o a qué hacemos referencia cuando abordamos este tema. La pauta nos la da la misma palabra cultura, que en una de sus acepciones indica, conjunto de conocimientos que permite a alguien desarrollar su juicio crítico, y en otro sentido comprende el conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grados de desarrollo artísticos, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.

³³ LÓPEZ GARCIA, Francisco Manuel, en *Topologik.net*, Núm. 9, 2011.

³⁴ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001, p. 198 - 199

Así pues lo que vendría a significar el inter en nuestro desarrollo es toda la posibilidad de diálogo y relación de las sociedades con todos los elementos propios que le dan identidad, además supone pluralidad, diversidad y diferencias. Interculturalidad por lo tanto, es el conjunto de relaciones entre una y otras culturas en condición de igualdad, por su capacidad de diálogo.

*“Cuando hablamos de interculturalidad, nos estamos refiriendo a procesos intelectivos y prácticos que se dan en muy diversos niveles y campos, desde la participación silenciosa en las dinámicas y los rituales de la vida cotidiana hasta la discusión entre teóricos o especialistas sobre las posibilidades de la comunicación entre culturas diferentes”.*³⁵

Se puede definir a la interculturalidad, como un proceso de comunicación e interacción entre personas y grupos con identidades culturales específicas, donde no se permite que las ideas y acciones de una persona o grupo cultural esté por encima del otro, favoreciendo en todo momento el diálogo, la concertación y con ello, la integración y convivencia enriquecida entre culturas. Las relaciones interculturales se basan en el respeto a la diversidad y el enriquecimiento mutuo.

*“Interculturalidad quiere designar más bien aquella postura o disposición por la que el ser humano se capacita para... y se habitúa a vivir «sus» referencias identitarias en relación con los llamados «otros», es decir, compartiéndolas en convivencia con ellos. De ahí que se trate de una actitud que abre al ser humano y lo impulsa a un proceso de reaprendizaje y de reubicación cultural y contextual”.*³⁶

En este sentido interculturalidad es experiencia, vivencia, de la impropiedad de los nombres propios con que nombramos las cosas. O, dicho de manera más positiva, es la experiencia de que nuestras prácticas culturales deben ser también prácticas de traducción. Vale decir: Interculturalidad es el reconocimiento de la necesidad de que una dimensión fundamental

³⁵ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *INTERCULTURALIDAD, CRÍTICA y LIBERACIÓN*, CONCORDIA, Aachen, 2012, p. 125

³⁶ FORNET-BETANCOUR, Raúl. *CRÍTICA INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA ACTUAL*, TROTТА, Madrid, 2004, p. 14-15

en la práctica de la cultura que tenemos como “propia” tiene que ser la de la traducción de los “nombres propios” que consolidan su tradición.

Para Betancourt, se trata de una “alfabetización en la escuela del diálogo intercultural”, que permita poder comprender los contextos y los lenguajes con los que es posible ir dando nombres concretos, que partiendo de tradiciones particulares no se cierre a otros contextos. Siendo así, no puede darse a priori una definición cerrada y precisa al modo occidental de costumbre. En este caso se partirá de una aproximación, con la posibilidad de ser enriquecida en la interacción intercultural.

Ante este panorama Fonet-Betancourt, considera que “una definición no sería el nombre que da la medida de lo que define, sino más bien un simple punto de apoyo para comenzar el diálogo e intercambio con otros nombres posibles de aquello a lo que nos queremos aproximar con nuestra definición propia”.

En referencia al término "interculturalidad" Fonet-Betancour aclara que no reduce este concepto a su dimensión estrictamente racional, lógica o "filosófica". Pues cree que se trata de una cualidad que puede obtener cualquier persona y cualquier cultura a partir de una praxis de vida concreta en la que se cultiva precisamente la relación con el otro de una manera envolvente, es decir, no limitada a la posible comunicación racional a través de conceptos sino asentada más bien en el dejarse "afectar", "tocar", "impresionar" por el otro en el trato diario de nuestra vida cotidiana. Es decir, que estamos llamados a dialogar con el mismo respeto, sin sentirnos más ni menos, ya que todo el pensamiento es importante. Por lo tanto, la interculturalidad no es sólo un tema teórico sino primordialmente una experiencia; una experiencia, además, que no brota de ningún ámbito excepcional, que no marca nada extraordinario, sino que, por el contrario, la hacemos en nuestro ámbito más común y supuestamente propio, a saber, nuestro mundo de vida cotidiano. Es, pues, una cualidad que experimentamos en la vida cotidiana en el sentido práctico

de que ya estamos en contacto con el otro y esto en el sentido literal del contacto: relación entre personas/cosas que se tocan.³⁷

*“La interculturalidad es parte de la historia de las culturas, está dentro de esa historia y no fuera del diálogo de esta cultura con la otra. De aquí se desprende que las sociedades tienen que responder a la historia de sus culturas y no nacer de un divorcio de ésta, asentándose en pretendidas formaciones culturales puras”.*³⁸

Fornet-Betancourt llama la atención porque la cultura no es necesariamente la teoría por la que se pretende explicar la condición cultural, testificando la cultura en que se está, pues hay que liberar a la cultura de las teorías desde la que comprendemos algo, pues una cosa es lo que expresamos y otra lo que evidenciamos en la práctica. Este sería un primer paso para la práctica de la interculturalidad. *Hay, por lo tanto, un saber práctico de la interculturalidad como experiencia que hacemos en nuestra vida cotidiana en tanto que contexto práctico donde ya estamos compartiendo vida e historia con el otro.*³⁹

La interculturalidad mantiene el horizonte de que hay identidades culturales con referencias más o menos estables, no digamos fijas, pero sí estables, porque tienen ciertas estabildades identitarias: como son por ejemplo las lenguas. La interculturalidad es el diálogo participativo que busca la construcción común de identidades. “La interculturalidad no piensa la universalidad en sentido expansionista”, no es propio imponerse sobre nadie, negando su identidad. Sino pensando universal como algo bueno para mí, que sea bueno para los demás y que no resulte nocivo para nadie.

Por consiguiente el esfuerzo por aproximarnos conjuntamente a lo intercultural tiene que caracterizarse, por ser un esfuerzo en el que mostremos explícitamente que nosotros mismos como personas estamos involucrados en la creación del espacio intercultural, que seamos capaces

³⁷ Cfr. FORNET-BETANCOUR, Raúl. *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001, p. 256-257

³⁸ FORNET-BETANCOUR, Raúl. *Reflexiones de Raúl Fornet-Betancour, Sobre el concepto de interculturalidad*, Consorcio intercultural, México, 2007, p. 45

³⁹ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001, p.257

de dialogar con él otro. Pues el campo de lo intercultural, como ya se anotaba, no está afuera de nosotros. Somos parte de ese campo y, según enfoquemos nuestras propias biografías podemos convertirnos en fomentadores de lo intercultural, es decir, en personas que con sus prácticas culturales contribuyen a ensanchar el espacio intercultural; o bien en un obstáculo para su crecimiento, si nos cerramos y empeñamos en trabajar la “pureza” de nuestra identidad.⁴⁰

El planteamiento intercultural, en lo que toca a la filosofía, insiste sobre todo en que se trata de promover modos de pensar contextuales que, por la consciencia de sus propios límites, se abren al diálogo entre ellos y de esta forma posibilitan no una filosofía intercultural, pero sí una configuración intercultural de formas contextuales de filosofar. *La interculturalidad como construcción de puentes y acercamientos entre las culturas implica una alta responsabilidad de los Estados y las sociedades nacionales.*⁴¹

La interculturalidad fomenta la calidad de una relación dialógica con el otro, donde se da una transformación común sin que desaparezcan las diferencias. *El espacio intercultural es el lugar donde no solamente se intercambian maneras de pensar sino donde se aprende a pensar de nuevo, y eso vale para todos.*⁴²

La interculturalidad es el diálogo participativo que busca la construcción común de identidades. Es la puerta que permite el acceso a esta otra forma de pensamiento relacional, diverso del modo conceptual, pero con el espacio necesario para pronunciar la palabra diferente, para relatar su historia, comunicar sus sentimientos, indignaciones y esperanzas sobre la humanidad y el mundo. Desde este lugar de pensamiento se estará como hasta ahora, siempre abiertos a dialogar en condiciones de igualdad, con el respeto humano exigido en cualquier ámbito.

⁴⁰ Cfr. FORNET-BETANCOUR, Raúl, *Filosofar para nuestro tiempo en clave intercultural*, CONCORDIA, Aachen, 2004, p. 9

⁴¹ FORNET-BETANCOUR, Raúl. *Reflexiones de Raúl Fonet-Betancour, Sobre el concepto de interculturalidad*, Consorcio intercultural, México, 2007, p. 9

⁴² FORNET-BETANCOUR, Raúl. *Reflexiones de Raúl Fonet-Betancour, Sobre el concepto de interculturalidad*, Consorcio intercultural, México, 2007, p. 64

*“La interculturalidad se propone, pues, como una alternativa que permite reorganizar el orden mundial porque insiste en la comunicación justa entre las culturas como visiones del mundo y porque recalca que lo decisivo está en dejar libre los espacios y tiempos para que las “visiones” del mundo puedan convertirse en mundos reales”.*⁴³

La interculturalidad es así la apuesta por un proceso lento de universalización que requiere, en un primer paso, la recuperación de la edad del mundo y del ser humano, que es recuperación de las memorias que narran las heridas abiertas por la imposición de un determinado modelo de civilización, pero que son sobre todo el documento de lo que se ha retenido como memorable porque se ha vivenciado como un compás que ayuda a no perderse por el camino.

1.4. Distinción entre “multiculturalidad” y “transculturalidad”

En el transcurso de este capítulo hemos analizado algunos conceptos que nos iluminan para poder entender mejor la propuesta del diálogo intercultural en el pensamiento de nuestro autor. Ahora bien, en este apartado pretendemos definir los conceptos de “multiculturalidad” y “transculturalidad”, conceptos que nos ayudaran a entender esta propuesta.

Multiculturalidad

*La multiculturalidad pretende promover la igualdad y diversidad de las culturas. Significa que coexisten diferentes culturas en un mismo espacio geográfico.*⁴⁴ Sin embargo, la misma presencia de diversas culturas en un mismo espacio plantea el problema de su integridad y convivencia.

⁴³ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001, p. 375

⁴⁴ <https://mareikegornemann.wordpress.com/2013/02/05/definiciones-de-cultura-interculturalidad-y-multiculturalidad/> [Consulta: 30-03-2015]

Algunos aspectos del multiculturalismo son:

- Respeto y aceptación de todas las culturas.
- Derecho a la diferencia y a la organización de la sociedad.
- Igualdad de oportunidades y de trato.
- Apertura de espacios de participación en la vía pública y social de los individuos y grupos de diversas culturas.

En un Estado multicultural se debe:

- Reconocer y aceptar la existencia del otro.
- Respetar la dignidad y los derechos de los diversos grupos culturales, lo que supone reconocer la igualdad en dichos términos.
- Garantizar la inclusión de todos los colectivos culturales en el desarrollo de la nación. Esto implica su participación en la toma de decisiones en todos los ámbitos.
- Rechazar toda forma de desigualdad, exclusión y opresión, y eliminar la discriminación y marginación.

Sobre esta base, Raúl Fonet-Betancour dice que:

“la multiculturalidad es el dato bruto, fáctico, de que hay una multiplicidad de culturas en un mismo lugar: en Madrid, en Nápoles, en Barcelona; dondequiera que vayas, hay muchas culturas que comparten un espacio, un territorio geográfico común. Es la “multiplicidad” de las culturas que se da en un territorio. La multiculturalidad reconoce que hay varias culturas, pero no va mucho más allá.

*Por eso trata de organizar los espacios, en una especie de convivencia más o menos pacífica y tolerante dentro del marco geográfico donde se halla la multiplicidad de culturas”.*⁴⁵

*La multiculturalidad va más bien a crear “guetos” (los italianos, los indios, los africanos del norte, los marroquíes), mientras que la interculturalidad es el diálogo participativo que busca la construcción común de identidades.*⁴⁶ La multiculturalidad es la coexistencia de diferentes culturas que comparten el mismo espacio y tiempo, que admite manifestaciones de racismo, superioridad y segregación. En cambio, la interculturalidad es la convivencia de varias culturas, basadas en el respeto y desde planos de igualdad, que parte del supuesto de que todas son igualmente dignas y valiosas.

Transculturalidad

*La transculturación es un fenómeno que ocurre cuando un grupo social recibe y adopta las formas culturales que provienen de otro grupo. La comunidad, por lo tanto, termina sustituyendo en mayor o menor medida sus propias prácticas culturales.*⁴⁷ El significado del término cambió a lo largo de los años, sobre todo respecto a su campo de acción. En un principio, la transculturación era entendida como un proceso que se desarrollaba de forma gradual hasta producirse la aculturación (cuando una cultura se impone a otra).

Aunque la transculturación puede desarrollarse sin conflicto, lo habitual es que el proceso genere enfrentamientos ya que la cultura receptora sufre la imposición de rasgos que, hasta entonces, le eran ajenos.

⁴⁵ DI MARTINO, Marisa, en *topologik.net*, Núm. 5, 2009.

⁴⁶ DI MARTINO, Marisa, en *topologik.net*, Núm. 5, 2009.

⁴⁷ <http://definicion.de/transculturacion/> [Consulta: 30-03-2015].

Asimismo señala el cubano que:

<<La transculturalidad es un proyecto que, parte del supuesto ideológico de que las culturas tradicionales ya no existen; de que sobre todo los jóvenes actuales son “transculturales”, que pasan de una cultura a otra, que no tienen una identidad propia y que son un producto “híbrido”, toman aspectos de diferentes culturas y hacen una mezcla híbrida. Se les considera, pues, sujetos “pluridentitarios”>>. ⁴⁸

Por lo tanto, podemos decir que la distinción que existe entre multiculturalidad y transculturalidad es la siguiente:

La multiculturalidad pretende promover la igualdad y diversidad de las culturas, mientras que la transculturalidad es cuando un grupo social recibe y adopta las formas culturales que vienen de otro grupo.

La interculturalidad no se confunde con la multiculturalidad; pero sí la reconoce como la condición de facticidad que necesita su programa de transformación del *hecho* de la diversidad de las culturas, del “hay muchas culturas y tienen derecho a ser reconocidas”, en una *cultura* de la relación entre culturas diversas que, precisamente por sus relaciones entre ellas, dan a la diversidad cultural la calidad superior de una pluralidad consciente de sus muchos contextos.

1.5. Transmodernidad e inculturación

Transmodernidad

*Es un concepto puesto en circulación por vez primera por la filósofa española Rosa María Rodríguez Magda en 1989 en su libro La sonrisa de Saturno, luego desarrollado en El modelo Frankenstein, y concretando su teorización en Transmodernidad.*⁴⁹ La Transmodernidad

⁴⁸ DI MARTINO, Marisa, en *topologik.net*, Núm. 5, 2009.

⁴⁹ <https://es.wikipedia.org/wiki/Transmodernidad> [Consulta: 01-04-2015].

es una época de incertidumbre. Ha nacido de la crisis histórica y descomposición de la estructura cultural, política, económica, moral y espiritual de la postmodernidad, a la cual trasciende.

La transmodernidad no es una meta sino la descripción de la situación en que nos hallamos, un punto de no retorno ante nuestras antiguas certezas, pero también una asfixia que pugna por salir de la banalidad. El prefijo «trans» connota no sólo los aspectos de transformación, sino también la necesaria transcendencia de la crisis de la modernidad, retomando sus retos pendientes, tanto éticos y políticos (igualdad, justicia, libertad, etc.), pero asumiendo las críticas postmodernas.

<<Tran-smodernidad>> indica todos los aspectos que se sitúan <<más allá>> (y también <<anterior>>) de las estructuras valoradas por la cultura moderna europeo-norteamericana, y que están vigentes en el presente en las grandes culturas universales no-europeas y que se han puesto en movimiento hacia una utopía pluridiversa.⁵⁰

Inculturación

*Inculturación, o inculturización, es un término que, principalmente en la Iglesia Católica, significa la armonización del cristianismo con las culturas de los pueblos. La actuación de la Iglesia católica bajo el papado de Juan Pablo II en África giró en torno a la inculturación⁵¹. Inculturación significa entrar en la cultura, *in culturare*, ponerse dentro de la cultura de un pueblo.*

Es un proceso de integración de un individuo o de un grupo, en la cultura y en la sociedad con las que entra en contacto. La cultura no es cualquier cosa; es el ambiente propio donde se vive, se comunica, se expresa todo un pueblo; abarca todos los aspectos de la vida humana, hasta la forma de comer, de relacionarse entre personas, como familia, con los amigos, etc.⁵²

⁵⁰ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *CRITICA INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA ACTUAL.*, TROTTA, Madrid, 2004, p. 146

⁵¹ <https://es.wikipedia.org/wiki/Inculturaci%C3%B3n> [Consulta: 01-04-2015].

⁵² <http://campus.udayton.edu/mary/Spanish/Advocaciones/INCULT.html> [Consulta: 01-04-2015].

1.6. Diálogo intercultural

El diálogo intercultural en el pensamiento filosófico de Raúl Fonet-Betancour, está asociado a una forma de dialogar en la que este se desarrolla desde las perspectivas existenciales e históricas de los dialogantes. No hay exclusión alguna en la estructura del diálogo que impida a los participantes formar parte del mismo, que les niegue de antemano su entrada en el proceso de diálogo o les obligue a renunciar a algunos de sus respectivos saberes culturales. El diálogo intercultural es un proyecto que demanda, para llevarse a cabo, ciertas condiciones en el ámbito latinoamericano.

*“Según nos expone Fonet Betancourt, el dialogo intercultural es una respuesta alternativa a la “barbarie” generada por el modelo civilizador dominante. En ese sentido, constituye una opción o un modelo que se opone a la globalización neoliberal, es decir al sistema capitalista imperante en la actualidad. El modelo civilizador no prioriza el dialogo y de realizarlo, esta mediatizado por sus intereses hegemónicos. De igual forma ellos tienen el poder y controlan el diseño del planeta, imponiendo su modelo homogeneizante que resulta ser reductorio de las diferencias. El modelo civilizador pretende ser una “cultura mundial” no obstante, reduce o absorbe las diferencias culturales, lo que constituye una homogenización, que se impone violentamente y que acaba con la pluralidad acaeciente en el mundo. El dialogo cultural es un proyecto que busca reestructurar y reorganizar la universalidad imperante en el mundo basándose en relaciones de cooperación y comunicación solidaria entre los distintos universos culturales de la humanidad”.*⁵³

El diálogo intercultural está orientado a la búsqueda permanente del reconocimiento de las diferencias y el respeto de nuestra diversidad cultural; así como al de la construcción de ciudadanías diferenciadas como mecanismos de construcción de una democracia intercultural. Pretendemos conseguir la igualdad real y no sólo formal entre todos los miembros de una

⁵³ <http://elnuevoagora.blogspot.mx/2009/01/en-qu-consiste-el-dialogo-intercultural.html> [Consulta: 01-04-2015].

sociedad, a partir no sólo del trato igualitario, sino de respuestas en función a las realidades y contextos concretos.

El diálogo intercultural es la comunicación construida a partir de los pueblos o culturas, por lo que no se le puede ceñir a una definición excluyente del contexto histórico, es necesario replantearlo como oportunidad de encuentro real con el otro. *El diálogo intercultural es facilitar un intercambio que lo pone todo sobre la mesa: nuestras diferencias, nuestros diferentes valores, nuestros diferentes lenguajes; convivir juntos desde el respeto y realmente entender y respetar a los demás.*⁵⁴

Es importante hacer hincapié en el hecho de “convivir juntos”, puesto que la interculturalidad se produce cuando diversas culturas entran en contacto de una manera igualitaria, es decir, de modo que ninguna de las dos culturas se sobreponga a la otra. El diálogo intercultural trata de encontrar soluciones a los conflictos entre dos o más culturas a través de la comunicación y el respeto, así que es importante que ambas partes estén en igualdad de condiciones y tengan la oportunidad de expresarse desde un mismo nivel. La perspectiva de dialogo intercultural que propone Fonet-Betancourt constituye una alternativa preciada que en el marco teórico ayuda a construir un mundo más justo, donde se respeta la multiplicidad y la diferencias culturales del mundo.

*“El diálogo intercultural exige una conciencia, un aprecio, una autoestima de lo mejor de nosotros mismos como miembros de una cultura, porque ya hemos discernido nuestra propia cultura y hemos desenmascarado, en cierta forma, las manipulaciones dogmáticas de la imagen de una cultura”.*⁵⁵

Hay que decir también que para conseguir que el diálogo intercultural sea posible, es fundamental que seamos capaces de tener una visión abierta sobre otras culturas, creer en el

⁵⁴ <https://elrincondelainclusion.wordpress.com/general/%C2%BFque-es-el-dialogo-intercultural/>
[Consulta: 01-04-2015].

⁵⁵ FORNET-BETANCOUR, Raúl. *Reflexiones de Raúl Fonet-Betancour, Sobre el concepto de interculturalidad*, Consorcio intercultural, México, 2007, p. 82

diálogo como la mejor solución a los problemas derivados de las relaciones sociales y respetar los derechos de todos los ciudadanos. Por lo tanto, nos encontramos de nuevo con el amplio significado de ‘diálogo intercultural’. Ante esta dificultad, para empezar a adentrarnos en materia, lo único que queremos dejar claro es que lo más importante para entender un concepto tan abstracto y que lo engloba todo en el ámbito de la interacción entre culturas es la actitud abierta y respetuosa que debemos tomar respecto a estas relaciones.

*“Filosofía en el contexto del diálogo intercultural es, pues, filosofía que sabe que no cabe instalarse en lo universal sino peregrinar por los multiversos culturales promoviendo la solidaridad entre los mismos. Y es filosofía que sabe, además, que su transformación no es un fin en sí mismo sino un medio para mejor cumplir su función crítico-liberadora en nuestro presente”.*⁵⁶

El diálogo intercultural es primariamente filosófico, pero en el sentido de las vivencias de los pensares y los saberes que en cada cultura se originan y desarrollan. Los contenidos del diálogo intercultural se desarrollan principalmente más por el eje de la convivencia de las culturas, que por los procesos cognoscitivos que tiene cada cultura para organizar racionalmente el mundo y su entorno. Es la posibilidad que nos da el diálogo de entrar en contacto con otro ser vivo, compartir con él, el mundo de las vivencias y hacer del espacio de la interculturalidad el mundo del encuentro con el otro desde su estar y ser.

Compartimos vida e historia con el otro. Se trataría entonces de cultivar ese saber práctico de manera reflexiva, y con un plan para organizar nuestras culturas alternativamente desde él, para que la interculturalidad se convierta realmente en una cualidad activa en todas nuestras culturas. *El diálogo intercultural supone un trabajo de crítica intracultural, que consiste en buscar al otro dentro de nosotros mismos, sin concesiones esencialistas.*⁵⁷ Mismo que consiste en comprender, valorar, estimar, adaptarse a otras formas de pensar, sentir, crear, hacer, relacionarse, sin por ello perder las propias raíces culturales de origen. Es enriquecer el horizonte

⁵⁶ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001, p. 284

⁵⁷ FORNET-BETANCOUR, Raúl. *Interculturalidad en procesos de subjetivización, Reflexiones de Raúl Fonet Betancourt*, Consorcio Intercultural, México, 2009, p. 32

humano cultural con la variedad de las culturas con las que podemos entrar en relación, significa también ampliar la equidad y la igualdad de oportunidades entre todas y todos, sin que ello implique la pérdida de identidad cultural.

El diálogo intercultural es, en lo profundo, un diálogo entre “inclinaciones”, ya que las certezas de una cultura son sus puntos de inclinación. Rezar de esta manera, comer de esta manera, pensar de esta manera, conocer o celebrar de esta manera, etc., son más epistemologías y son, de hecho, inclinaciones.

Nuestras culturas son un diálogo de inclinaciones, y menos un diálogo de sistemas o de teorías. Las inclinaciones son los puntos fuertes y al mismo tiempo los puntos débiles. Es importante esta categoría de inclinación, en sus diferentes dimensiones como la epistemológica, la simbólica, la ritual, la folclórica, la social, pero también política como el caudillismo, el autoritarismo, etc. Y ello nos indica que el diálogo intercultural no es un diálogo de sistemas teóricos sino de inclinaciones culturales.

*“El diálogo intercultural no es un simple diálogo de saberes, sino que pretende la comunicación entre los saberes para promover un diálogo de mundos o de realidades en cuyo curso, por la participación efectiva de todos, se reconfigura el mundo desde los saberes de todos”.*⁵⁸

El diálogo intercultural implica por eso una especial calidad ética que lo caracteriza como una forma de vida o actitud fundamental teórico- práctica cuyo ejercicio, yendo más allá de la tolerancia y del respeto, funda la acogida del otro como sujeto, ya que lo podemos comprender y valorar, reestructurando el “plan” de la libertad en todos y para todos. Así mismo. El diálogo intercultural se propone como una opción por la esperanza, ya que es una alternativa para articular las esperanzas concretas de todos los que hoy se atreven a imaginar y a ensayar aún otros mundos posibles, es decir, mundos donde, los seres humanos seamos capaces de amarnos los unos a los otros. En el contexto actual, el dialogo intercultural se hace necesario, pero es

⁵⁸ FORNET-BETAMCOUR, Raúl, *INTERCULTURALIDAD, CRÍTICA y LIBERACIÓN*, CONCORDIA, Aachen, 2012, p. 134

difícil que se realice en los términos que exige el proyecto propuesto por Fornet-Betancour, porque existe una tendencia en el ser humano a defender sus intereses y ejercer una influencia de arriba hacia abajo que mediatiza el diálogo y las relaciones interculturales.⁵⁹

*“Es necesario superar toda concepción de diálogo que no vea la necesidad de practicar el diálogo como un proceso de refundación de nuestros mundos respectivos. No se puede limitar el diálogo a un intercambio de ideas que nos permita “remediar” algunas consecuencias del orden hegemónico, sino que hay que buscar –como lo quiere hacer el diálogo intercultural – que el diálogo sea un proceso en el que se “procesan” nuestros modos de pensar y de actuar, pero donde también se “procesan” los fundamentos que nos sostienen y desde los que nos abrimos al intercambio con el otro. Lo que está en juego no son ideas sino los fundamentos de nuestros posibles mundos reales”.*⁶⁰

⁵⁹ Cfr. FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001, p.208-209

⁶⁰ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *INTERCULTURALIDAD, CRÍTICA y LIBERACIÓN*, CONCORDIA, Aachen, 2012, p.135.

CAPITULO II: LOS PROBLEMAS DEL DIÁLOGO INTERCULTURAL EN LA FILOSOFÍA

En el presente capítulo abordaremos los problemas del diálogo intercultural en filosofía, recordando lo que dice Raúl Fornet-Betancour en su libro *“Transformación Intercultural de la Filosofía”* que a partir de 1989 -1990 ya se ha publicado esta problemática, y asimismo desde 1995 se han organizado regularmente los Congresos Internacionales de Filosofía Intercultural, aunque hoy en día es una tarea que requiere un espíritu pionero, porque aún no disponemos de un trasfondo teórico suficientemente elaborado como para servir de norte seguro, particularmente en las difíciles cuestiones hermenéuticas y metodológicas con que se tropieza tan pronto como se acomete la tarea de ensayar hacer filosofía desde la perspectiva de la interculturalidad.⁶¹

Por ello debemos ser conscientes que entramos en un terreno que es en gran medida tierra incógnita y que, efectivamente, debemos asumir algo de la responsabilidad que carga sobre sí mismo todo “explorador” pionero cuando se decide a adelantarse para preparar el camino. Asumiendo esta tarea y la responsabilidad que implica el plantearnos la cuestión de la posibilidad y de las condiciones de una filosofía intercultural que constituye hoy en día una verdadera prioridad histórica. Ya que esta tarea será un servicio que podamos ofrecer a los que hoy se preguntan por las nuevas perspectivas en el quehacer filosófico.⁶²

2.1. Balance y perspectivas del estudio del pensamiento latinoamericano en América y Europa

“Como se puede comprobar consultando la historiografía filosófica latinoamericana corriente hasta bien entrada la segunda mitad del pasado siglo XX se afirmaba todavía sin mayores problemas o dudas que la filosofía en América Latina comienza propiamente con el así llamado «Descubrimiento» en 1492, es decir, con la llegada de la cultura europea y, muy concretamente, con la llegada

⁶¹Cfr. FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001, p.27

⁶² Cfr. FORNET-BETANCOUR, Raúl, *FILOSOFÍA INTERCULTURAL*, UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE MÉXICO, México, 1994, p.9

*de «los hombres teóricos que vinieron de Occidente». Según esta visión no habría ninguna diferencia entre la filosofía en Europa y en América Latina, ya que la filosofía se desarrollaría en el continente americano como una planta que se trasplanta a otra tierra; la filosofía pasa del viejo al nuevo mundo y crece en éste último como el eco de su voz en el primero”.*⁶³

Sin embargo, hay quienes sostienen que la filosofía sólo surgió en el mundo griego y se atienden al origen del vocablo, además de reconocer la riqueza cosmovisiva de aquel pueblo, pero sin tomar en consideración que en el Oriente Antiguo mucho antes que los griegos hubo formulaciones filosóficas y hasta escuelas de pensamiento respetables.

Así podemos constatar que la palabra o término "filosofía", es indudablemente de origen griego —hecho que movió a Martín Heidegger a defender la tesis de que la filosofía es en su esencia exclusivamente griega— Sin embargo, Fornet-Betancour aclara que no toma dicha etimología como una hipoteca normativa, o sea que no vincula el quehacer humano designado en Grecia con esa palabra a ninguna exclusividad del espíritu griego o de la cultura griega. Ve más bien que ese quehacer, que en Grecia recibió ese nombre, es una potencialidad humana que puede ser, y de hecho es, cultivada en todas las culturas de la humanidad. En este sentido tiene razón Fornet-Betancour, ya que el ser humano por el simple hecho de reflexionar y buscar respuestas a sus interrogantes manifiesta su forma de filosofar. Filosofía se da siempre, por eso, en una pluralidad de formas de pensar y de hacer. No hay, por tanto, razón alguna para absolutizar una de esas formas y propagarla como la única válida. Quien esto hace, cae en una posición etnocéntrica que convierte en centro del mundo lo que en realidad no es más que una región del mismo. La filosofía es plural; y su pluralidad no se debe sólo al hecho de que se hace y expresa en muchas lenguas sino también a que es un quehacer contextual.⁶⁴

Por ello, retomando la idea antes expresada se puede precisar que la comprensión de la filosofía como un quehacer contextual supera la reducción de la filosofía a una disciplina, para

⁶³ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *en Solar*, Núm.3, 2007

⁶⁴ Cfr. FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001, p. 254

liberarla de los intereses implícitos en la formación académica institucionalizada dominante, pero también para liberarla de la tradición que la aprisiona y que se ha apoderado de ella, haciendo así posible el encuentro con ella en muchos lugares distintos y en una multiplicidad irreductible de formas de expresión.

Se trata pues, de inaugurar nuevas relaciones entre sujetos y de elaborar una reflexión sobre la nueva dimensión del discurso filosófico en la creación del diálogo intercultural, orientado hacia nuevos espacios abiertos y públicos para mundos y realidades mejores, en el intento de brindar una mejor comunicación, tolerancia y derechos humanos entre las personas.

Sobre este asunto, Fonet-Betancour se manifiesta defensor de asignarle a la América su propia filosofía y, al mismo tiempo, no descarta la probabilidad de encontrar circunstancias que se correspondan con otras tradiciones distintas de la occidental.

Raúl Fonet-Betancour señala que no es su intención reconstruir la historia de la recepción del pensamiento latinoamericano en América y Europa analizando fuentes, documentos y autores de distinto origen y de distintas épocas para fijar, en base al resultado de dicha consulta, el grado de saber o nivel de conocimiento que se tiene en lo referente al pensamiento latinoamericano. De antemano sabe que este tema es muy amplio y controvertido, ya que se trata del ámbito cultural de dos continentes complejos y densos. Lo único que busca es hacer un balance del estado actual de dicho pensamiento. Entendiendo por “balance” en el sentido de revisión crítica que se apoya en el saldo por el que se fija el “haber” y el “deber”, para esbozar las posibles perspectivas del desarrollo futuro.⁶⁵

Aunque, cabe precisar, que el término “pensamiento latinoamericano” se toma aquí en un significado restringido, por cuanto se dejan fuera muchos de los posibles campos a los que se le podría aplicar, para limitarlo sólo a lo filosófico o, mejor dicho a las manifestaciones del mismo reconocidas “tradicionalmente” como tales.

⁶⁵ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *en Revista de filosofía*, Núm. 75, 1992

“Desde esta perspectiva lo que se llama recepción de la filosofía latinoamericana en Europa, y lo mismo podría decirse de la recepción europea de la filosofía en Asia y África, es una especie de eco de la filosofía europea misma. Se busca, en efecto, la resonancia de tal o cual corriente europea o de este o aquel pensador europeo, pero nunca se busca aquello que quizá la filosofía europea nunca pueda encontrar desde dentro de sí misma, a saber una filosofía diferente. Porque lo diferente en filosofía como en cualquier otro nivel de experiencia, no es constituyente ni reductible. Lo diferente “sale al encuentro”; y su “encuentro” significa siempre el desafío de la inter-pelación. Pero ello requiere, como condición de posibilidad, el deponer hábitos mentales heredados y que alimentan aún hoy día la falacia que canoniza una tradición como fuente universal del filosofar”⁶⁶

Nadie duda del aporte griego a la cultura mundial, pero negarse a reconocer los valores de otras culturas anteriores y posteriores a la griega en el plano filosófico, resulta deformador y alejado de la verdad. Sería lo mismo que ignorar la existencia del arte, la literatura, el derecho, la moral, el Estado, etc.

“Por lo tanto, la tarea de la recepción es la de “soltar”, de “desamarrar”, la filosofía de cualquier tradición para potenciar así precisamente el diálogo entre las tradiciones en base a la igualdad, evitando, por consiguiente que ese diálogo degenera en algo así como la investigación policial que lleva a cabo un pensamiento sobre otro para instrumentarlo en función propia, ya sea a fin de cubrir posibles deficiencias, o de adornarse con elementos exóticos”⁶⁷

2.2. El verdadero descubrimiento de América

En este apartado profundizaremos sobre la problemática del “encuentro de culturas” en relación con nuestra América y teniendo en cuenta principalmente la noción de

⁶⁶ FORNET-BETANCOUR, Raúl, en *Revista de filosofía*, Núm. 75, 1992

⁶⁷ FORNET-BETANCOUR, Raúl, en *Revista de Filosofía*, Núm. 75, 1992

“Descubrimiento”. Así, este presupuesto partirá lógicamente, de la comprensión de América Latina como un mundo intercultural en el que se encuentran muchos pueblos. Un continente con una riqueza cultural.

Fornet-Betancour señala que emplea el nombre de América Latina por razones pragmáticas, sabiendo que es un nombre problemático. Quizá porque se puede entender bajo un único patrón político-cultural-religioso. Sin embargo, la interpretación de América Latina como un continente culturalmente mestizo es legítima, pero no debemos olvidar que no se debe universalizar esta postura ya que hoy en día existen pueblos que no se comprenden como mestizos y que luchan precisamente por el reconocimiento de su derecho a la autodeterminación política, cultural y religiosa.⁶⁸

*“<<Mestizaje>> quiere decir unidad en la alteridad; no por mero sincretismo, lo que no respetaría ni la unidad ni la alteridad, sino por asimilación de términos diferentes [...] Las culturas representan, cada una, la articulación de una experiencia humana de vida, un modelo posible de humanidad que, como tal, no se cierra en sí mismo, salvo que sea absolutizado y en consecuencia se desubique respeto a su valor y sentido, como de hecho ha ocurrido demasiadas veces en el transcurso de la historia. Y como está mismo lo ha demostrado, en la vida la falta de comunicación y de asimilación es muerte”.*⁶⁹

Culturas autóctonas que han sido y siguen siendo “reducidos” por el sistema hegemónico. Es por eso que podemos tomar en cuenta la visión de José Martí, una América realmente nuestra, construida con la participación de todos, una América donde entendamos las memorias históricas de sus pueblos, un América en la que todas las diferencias puedan tener su casa. Ese sería nuestro ideal que queremos lograr a través del diálogo intercultural, no se trata de sentirte más o menos,

⁶⁸ Cfr. FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001, p. 260-261

⁶⁹ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *CRITICA INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA ACTUAL*, TROTTA, Madrid, 2004, p. 80

se trata de reconocer que todos tenemos la misma dignidad como personas y que merecemos darnos la oportunidad de ir construyendo un mundo mejor.⁷⁰

El universo es desde que fue creado por Alguien que existe desde siempre, y en el universo, un continente estaba allí, solamente que desconocido y no descubierto aún. Pero existía ya: América. Se dice que *fue el viernes 12 de octubre de 1492 a las dos de la mañana. Es un dato de la historia: Cristóbal Colón llegó a la Isla Guanahaní –una de las Bahamas-, a la que llamó San Salvador.*⁷¹ Este hecho cambió la historia.

A este acontecimiento se le ha llamado descubrimiento, encuentro de dos culturas o de dos mundos, conquista; aunque algunos le llaman encubrimiento, desencuentro, invasión, despojo, masacre, genocidio. Incluso hay quién habla de invención. En este caso hablamos de E. O’Gorman quien en su conocido libro *La invención de América*, escribe: “Cuando afirmamos que América fue inventada, se trata de una manera de explicar a un ente (Dasein) cuyo ser depende del modo en que surge en el ámbito de la cultura occidental. Este autor ha dedicado mucho tiempo a probar su tesis. Rechaza la palabra “descubrimiento” e incluso traduce el verbo latino *Invenire* por *concebir*. Y como es sabido *Invenire* significa encontrar, hallar, descubrir, inventar... y no concebir”.⁷²

*El descubrimiento de América hace que la vieja Europa se encuentre maravillada ante un mundo nuevo, exótico y fascinante. El “nuevo mundo” tenía su cultura y su pasado diferentes de los del “viejo mundo.”*⁷³ Sin embargo, en 1492 llegó la muerte a este continente: muerte de seres humanos, muerte del medio ambiente, muerte del espíritu, de la cultura y de la religión de los indígenas.

“América, aunque no con ese nombre, que, además de que geográficamente existía antes de la llegada del español, con diversidad de culturas indígenas, se ve ahora

⁷⁰ Cfr. FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001, p. 261-262

⁷¹ SANABRIA, José Rubén, en *Revista de filosofía*, Núm. 75, 1992

⁷² Cfr. SANABRIA, José Rubén, en *Revista de filosofía*, Núm. 75, 1992

⁷³ RUIZ RODRÍGUEZ, Virgilio, en *Revista de Filosofía*, Núm.75, 1992

*sujeta a la pretensión de ser reducida a aceptar los valores de la cultura europea, así se constituye el Nuevo Mundo a imagen y semejanza de su inventor”.*⁷⁴

Ya que la finalidad de la conquista española en el Nuevo Mundo fue la extensión de la religión, llevada a cabo por los misioneros, y que fue en todo momento apoyada por la Corona en su búsqueda de un imperio universal, ya que unidad religiosa significaba unidad política.

De la misma manera, Raúl Fornet-Betancour alude al concepto de América, definiéndola como un complejo mosaico de muchos pueblos y del comercio de otras tantas tradiciones, e invita a descubrir la América como originaria en cuanto a esa pluralidad. Aquí el autor recurre nuevamente a lo que Martí llamó nuestra América, catalogándolo como una utopía de orden histórico-social que Martí deseaba ver realizada en las sociedades de nuestras naciones, tema de gran relevancia e importancia para la filosofía intercultural y por otro lado, se convierte en uno de sus puntos esenciales. También, establece el pensador algunos puntos clave para la ejecución de un programa o modelo de filosofía intercultural desde el pensamiento iberoamericano, para lo que se apoya otra vez en los escritos y pensamiento de José Martí, al propiciar la revisión de nuestra historia cultural.⁷⁵

Se ha dicho y con justa razón que el llamado “Descubrimiento” es un hecho que más vale mirarlo hacia adentro y hacia adelante. Hacia nosotros mismos en cuánto que es indispensable tarea y siempre urgente descubrirnos en lo que somos, a tal extremo que el “Descubrimiento” comenzó con los primeros intentos de comprensión de nuestra propia identidad. Nos animaríamos a enunciar la curiosa paradoja de que Cristóbal Colón no nos descubrió, pero que abrió con su acto fallido, la lenta, permanente y a veces dolorosa tarea de nuestro descubrimiento. Lógicamente que lo primero que se ha de plantear en este sentido es como hemos construido hasta ahora nuestra propia identidad y si ella no ha estado afectada, del mismo modo, por desencuentros graves, principalmente en relación con etnias y clases sociales, resueltos mediante la violencia de unas formas culturales sobre otras.

⁷⁴ RUIZ RODRÍGUEZ, Virgilio, en *Revista de Filosofía*, Núm. 75, 1992

⁷⁵ Cfr. FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001, p. 73

<<“Nuestras víctimas”, dice Sartre, “nos conocen por las cicatrices que les hemos dejado y por las cadenas con que les hemos atado”. La huella del colonizador, es una herida en la tierra, siglos de latigazos, sangre indígena derramada en nombre de un humanismo inhumano. La sangre del “salvaje” derramada por el civilizador en una ilógica de la razón, donde los significados se invierten: civilización=barbarie>>. ⁷⁶

Y mirando hacia adelante en cuanto a la posibilidad de establecer un diálogo intercultural entre americanos y europeos, dejando de lado todos los mitos de la antigua España imperial, vivos casi hasta nuestros días, como asimismo la vocación misionera, “civilizatoria”, de la Europa colonialista a la que no fue ajena la propia España. Mirar hacia adelante significa, además, partir desde nosotros mismos, desde nuestra diversidad y de nuestras formas culturales asumidas en el mejor sentido dialéctico del término a efectos de alcanzar el establecimiento real de sujetos de diálogo que cumplan con los requisitos que justamente fundan la posibilidad misma del diálogo.

2.3. Aprender a filosofar desde el contexto del diálogo de las culturas

“No hay historia humana sin momentos de crisis. Seguramente todas las épocas históricas, y en ella sus diferentes generaciones, han conocido con mayor o menor intensidad, es decir, a su manera, momentos de crisis en las realidades con que generan su dinámica de desarrollo. Es más, no sólo hablamos mucho de crisis, sino que hablamos igualmente de muchas crisis o de crisis en muchos sentidos”⁷⁷

Una de estas crisis que podemos señalar en filosofía, es la dificultad que tenemos los seres humanos por aprender a filosofar desde el contexto del diálogo con otras culturas. En primer lugar, es necesario entender “la experiencia de las culturas de la humanidad como lugares donde se práctica la filosofía”. La búsqueda de una nueva forma para el quehacer filosófico, ya que en cada cultura hay distintas prácticas de filosofía en cuanto que ejercicios de pensamiento concreto.

⁷⁶ GRANADOS GARCÍA, Verónica, en *Revista de Filosofía*, Núm. 127, 2010

⁷⁷ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *INTERCULTURALIDAD, CRÍTICA y LIBERACIÓN*, CONCORDIA, Aachen, 2012, p. 99

Recordemos como entiende la filosofía nuestro autor cubano, para él la filosofía *es una potencialidad humana que puede ser, y de hecho es, cultivada en todas las culturas de la humanidad.*⁷⁸

*“Estos supuestos permiten distinguir dos formas de decir filosofía. Por una parte, filosofía se dice de algo que “está presente” y “se práctica” en todas las tradiciones culturales de la humanidad y tiene formas particulares de articulación, institucionalización y práctica, sin ser patrimonio exclusivo de ninguna cultura. Por otra parte, existe una filosofía regional, que nace en Occidente, cuya articulación se basa en la pertenencia a una tradición que se interpreta como una solución de continuidad desde la Grecia Antigua hasta el mundo moderno; su principal lugar de institucionalización es la Universidad, dónde priman la cátedra y la enseñanza con base en su propia tradición. En este sentido se denomina “filosofía” a una cierta disciplina institucionalizada dentro del ámbito de los saberes occidentales”*⁷⁹.

Frente a un mundo cada vez más conflictivo y discriminante, se requiere de una racionalidad social y política, que nos permita desfilosofar la filosofía como un instrumento de poder y dominio, del que se vale una cultura para doblegar o sumir a otras, desconociendo un presente cuya realidad es cada vez más plural y diversa, en el que todos los seres humanos están reconocidos por un derecho de aparición ante el otro, que no les puede ser prohibido o sustraído.

“La filosofía propuesta se centra en la práctica, más que en la teoría; en el descubrir que la convivencia con el «otro» se entiende como prácticas de vida, momentos de experiencias, a partir de los cuales se empezará a redescubrir y a describir las culturas, en particular las de la América Latina, desde sus relatos, tradiciones, folclor, artes, entre otras manifestaciones universales del ser humano”.⁸⁰

⁷⁸ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, descleé, Bilbao, 2001, p. 254

⁷⁹ SILVA ROJAS, Matías, en *Revista de Filosofía*, Núm. 133, 2012

⁸⁰ http://www.ciudadredonda.org/admin/upload/files/1cr_t_adjuntos_41.pdf [Consulta: 15-04-15].

En el primer Evento Internacional de Filosofía Intercultural celebrado en México del 6 al 10 de marzo de 1995, Raúl Fornet-Betancour señaló la idea de consolidar una plataforma internacional para el fomento de una nueva forma de filosofar, cuya práctica vaya realizando la transformación de la filosofía que nos exige hoy el diálogo de las culturas.

Asimismo, en el segundo Congreso Internacional de Filosofía intercultural, comenzó subrayando la idea de que con la ayuda de los congresos, se van poniendo los instrumentos y medios efectivos para que se vaya logrando la realización de la transformación intercultural de la filosofía, entendiendo por está la práctica de un filosofar que nos lleve a un diálogo real entre las culturas.

*“Si hablamos de transformación intercultural de la filosofía es porque queremos una filosofía mejor; una filosofía más “colorida”, pluricromática, pluriforme y plurivisional; pero si queremos operar en ella esta transformación es para que esté mejor preparada y equipada para cumplir su función como factor de cambio en nuestro presente histórico”.*⁸¹

Por lo que llevamos dicho se puede comprender que esta propuesta es teórica y práctica, que nace de las exigencias que nos plantea la conciencia de la diversidad cultural que caracteriza el mundo de hoy. Que representa una oportunidad que tienen las culturas de dialogar y compartir sus tradiciones y creencias. Por lo tanto, debemos ser respetuosos con las demás culturas y descubrir que todos somos importantes y valiosos.

En esta perspectiva, el aporte de la filosofía puede profundizar y radicalizar esta pregunta por el contexto del diálogo de las culturas, insistiendo precisamente en la conexión intrínseca que existe entre las condiciones contextuales y la posibilidad de tomar las culturas en serio; ya que tomar una cultura en serio implica necesariamente reconocerle y respetarle su derecho *a tener mundo propio*; y también, por consiguiente, su derecho a no ser impedida por coerción en sus posibilidades de desarrollo real.

⁸¹ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, descleé, Bilbao, 2001, p.

Fornet-Betancour acuña el término de “desobediencia cultural” para resumir, en su expresión extrema, la función de la filosofía (intercultural), comprendiendo que es una actitud que se genera desde el interior mismo de una cultura y que apunta a la crítica de su forma de estabilización actual, fortaleciendo el derecho de cada miembro a ver en su cultura un universo transitable y modificable; es decir, un mundo que no se agota en sus tradiciones pasadas, sino que tiene un futuro que debe ser refundado desde nuevos procesos de interacción. Toda cultura tiene el derecho a ver el mundo por sí misma, pero no tiene el derecho a imponerse como la única visión que pueden o deben compartir. Cada persona debe hacer de su cultura “propia” una opción. Por ende, la “Desobediencia cultural” es, pues, praxis cultural de liberación. Un espacio donde cada persona se sienta realizada y con esperanzas de compartir la riqueza de su cultura sin miedo de ser rechazado o marginado, ya que la cultura nos indica el camino de nuevas experiencias de comunicación cultural y busca su transformación, convirtiendo las fronteras en puentes sin casetas de aduana.⁸²

En esta perspectiva, Leonardo Boff nos dice en su libro “Ética planetaria”, que es menester, por un lado, mantener las culturas en su singularidad y, por el otro, abrirlas a un diálogo obligatorio con todas las demás, con las pérdidas y ganancias que tal proceso comporta. De lo contrario, las culturas se cierran sobre sí mismas originando todo tipo de fundamentalismos; al abrirse en cambio, revelan virtudes latentes insospechadas, y se enriquecen mutuamente.⁸³

En ese sentido, Fornet-Betancour no deja de reconocer algunos problemas que pueden neutralizar o dificultar el desarrollo del diálogo entre culturas, siendo que son muchas las resistencias que se presentan a la hora de un efectivo proceso de discusión dialógica, entre quienes asumen el diálogo como forma incondicionada de la reflexión y el pensar filosófico libre y sin coacciones.

⁸² Cfr. FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001, p. 186 – 189

⁸³ Cfr. BOFF, Leonardo, *ÉTICA PLANETARIA, Para un consenso mínimo entre los humanos*, DABAR, México, D.F., 2004, P. 19

2.4. La pluralidad epistemológica

Centraremos el esfuerzo de nuestras reflexiones en mostrar la necesidad de buscar un equilibrio epistemológico que no sea solamente reflejo teórico de la pluralidad de conocimientos sino también base para una reconfiguración pluralista de la vida y su conservación en la tierra.

“Para Fernet-Betancour la crítica de la epistemología tradicional eurocéntrica es su punto de partida. Observa que la filosofía se encuentra limitada a la unicidad de la razón occidental y eso no permite el diálogo con otras realidades culturales del planeta, por lo cual cree necesario descentrarla de su fijación occidentalista e insertarla en un espacio abierto al diálogo de saberes. Desde la epistemología, la filosofía intercultural tiene que dar su primer paso metodológico para validar otras filosofías posibles. Propone cuestionar la unicidad de la razón, ensanchar el campo de las racionalidades y abrirse a una razón filosófica que sea polifónica. Lo cual demanda el reconocimiento de que "filosofía" no es sólo aquel producto intelectual que se refleja en textos y en debates académicos, sino que filosofía es el conjunto de las manifestaciones simbólicas a través de las cuales se expresan diversos tipos de "razón" humana. Fernet-Betancourt propone una filosofía des-monopolizada, liberada del monopolio de los administradores del pensamiento, que incluya la oralidad y las prácticas comunitarias. Reconocer la existencia de filosofías mayas, filosofías andinas, filosofías mapuches, etc.”⁸⁴

Ahora bien, para enfrentar tales desafíos, preferimos entonces no recurrir a una teoría sino a la experiencia histórica y tratar de leer desde ella algunos hilos conductores a nivel hermenéutico-epistemológico para el quehacer filosófico en perspectiva intercultural.

De esta manera Fernet-Betancour señala que desde el contexto histórico de América Latina el primer presupuesto es el de crear las condiciones para que los pueblos hablen con voz propia, esto significa que están llamados a defender sus derechos, a la libre expresión, que digan

⁸⁴ http://es.wikipedia.org/wiki/Ra%C3%BAI_Betancourt[Consulta: 17-04-15].

su propia palabra y articulen sus logos sin presiones ni deformaciones impuestas, ya que todo ser humano merece aspirar a cosas grandes, aunque su consecución sea difícil.⁸⁵

*“En el contexto de los pueblos latinoamericanos la hermenéutica no puede saltarse la historia del colonialismo. Ya que esta historia recoge el momento de la expansión capitalista en estricto sentido económico como el momento del atentado de la civilización occidental a las culturas amerindias a nivel cultural, marca el proceso de la violenta negación del otro, donde el otro, si no se le destruye físicamente, es desvalorizado y puesto en función de los intereses del imperio. Esta es la base histórica a la que se remonta luego la hermenéutica del invasor, pero también la base histórica a la que se remonta luego igualmente la hermenéutica de las víctimas, cuando éstas, presas en las redes de una “cultura de la dominación”, interiorizan acríticamente el código cultural occidental y desprecian los valores autóctonos de sus propias tradiciones culturales”.*⁸⁶

Nuestro segundo presupuesto es el proceso de conversión, el cual debe resaltar la disposición a fundar una nueva dinámica de totalización universalizante con el otro, basada en el reconocimiento, el respeto y la solidaridad. Si el hombre nace y se hace con los demás hombres, por necesidad tiene que ser solidario con sus semejantes: no sólo con los más cercanos, sino también con los más lejanos, porque las distancias se acortan y los más alejados también son prójimos. *La solidaridad supone y quiere al otro desde su alteridad y exterioridad*⁸⁷. Es necesario articular la situación histórica de cada cultura entre sí y con las otras, de eso dependerá la interpretación que en cada cultura tendrán las vivencias y esperanzas de una comunidad humana y específica. Eso implica una pluriformidad del quehacer filosófico en sus razones hermenéuticas y epistemológicas.

Un tercer presupuesto es el reconocimiento de que ninguna posición cultural puede entenderse como lugar definitivo de la “verdad” ni, mucho menos, como expresión absoluta de la

⁸⁵ Cfr. FORNET-BETANCOUR, Raúl, *FILOSOFÍA INTERCULTURAL*, UPM, México, 1994, p. 19

⁸⁶ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *FILOSOFÍA INTERCULTURAL*, UPM, México, 1994, p. 19

⁸⁷ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001, p. 47

misma. Las culturas no dan la “verdad”, sino posibilidades para buscarla; referencias para poner en marcha el proceso discursivo hacia la “verdad”. Para Fonet-Betancour, la verdad no puede verse como algo determinado, sino como un proceso, como la conformación de una situación específica y su superación como un rehacer continuo, considerando la posibilidad de transformación del otro de manera permanente. En este sentido, el discurso del autor se acerca a Sartre, ya que de la misma manera considera el Ser como un manajo de virtualidades, capaz de trascender las trabas de cualquier espacio opresor.⁸⁸

Cuarto presupuesto, producto del anterior, surge la necesidad de crear una forma de inteligencia real, que asuma la urgencia de nuevos discursos que aspiran a su legitimación. Al respecto, es necesario el reconocimiento a la especificidad de cada cultura, si se desea generar un sistema de relaciones entre las culturas que nos permita una mejor integración de ellas a través de proyectos en los que la asociación de los ciudadanos se resuelven en acciones compartidas según objetivos justificados en su generalidad por todos.⁸⁹

Fonet-Betancour señala un último presupuesto, más que presupuesto es una propuesta epistemológica que consistirá en comprender a las otras culturas, esto representaría el imperativo de comprender y apreciar al otro, para recibirlo como sujeto que interpela desde su ordenamiento o relación con la historia, el mundo y la verdad; y poder así hacerme cargo de su interpelación en el sentido de una invitación a entrar en el proceso de la comunicación intercultural. Todo esto se tiene que evaluar desde los criterios propios y alternativos con los que cada cultura considera su interpretación de la realidad y de la necesaria estructura de alteridad que debe estar representada en todo diálogo. En este sentido, se busca el reconocimiento de la alteridad desde una práctica histórica que dé cuenta de las verdades particulares de cada universo cultural y que a su vez se puedan legitimar las subjetividades que dan origen al encuentro entre culturas.⁹⁰

⁸⁸ Cfr. FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001, p. 48

⁸⁹ Cfr. FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001, p. 49

⁹⁰ Cfr. FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001, p. 50 - 52

Es necesario articular la situación histórica de cada cultura entre sí y con las otras, de eso dependerá la interpretación que en cada cultura tendrán las vivencias y esperanzas de una comunidad humana específica. Eso implica una pluriformidad del quehacer filosófico en sus razones hermenéuticas y epistemológicas, así como éticas, religiosas, culturales y antropológicas. Esta situación emplaza al diálogo, definido en un esquema de respeto y reconocimiento del derecho que le corresponde a cada civilización en sus respectivas unidades culturales a justificar sus respectivas formas de progreso y desarrollo humano.

*“El ser humano, como hemos insistido anteriormente es un ser de relación y comunicación; en consecuencia, es un ser dialógico. Esta es su dimensión óptica y trascendental; ha estado siempre en los seres humanos del pasado, actuales y de todos los tiempos. Esta dimensión se concreta y toma forma en la historia y en la cultura”.*⁹¹

*“A través de la relación y el diálogo, el ser humano establece principios que se dan en el propio acto comunicativo: la reciprocidad, esto es, el mutuo reconocimiento de sujetos autónomos que se acogen como interlocutores válidos y responsables de las acciones comunicativas; todos se comprometen a usar las reglas comunes, sin las cuales no hay comunicación; surge, pues, una comunidad lingüística de interlocutores que tiene la capacidad de crear argumentos aceptables para todos”.*⁹²

Por consiguiente, todos deben tener un espacio en el que puedan hablar y ser escuchados. Un lugar en el cual expresen sus ideas y pensamientos, lo que les gusta y disgusta, sus costumbres y tradiciones, un lugar donde no se sientan marginados, explotados, limitados o excluidos, donde prevalezca un enriquecimiento entre las culturas que efectivamente parta de ciertos intercambios a través de los cuales nuevas relaciones de encuentro con el otro puedan ser construidas sin menoscabo del universo de vida de unos por otros. *Las personas hablan para que*

⁹¹ BOFF, Leonardo, *ÉTICA PLANETARIA, Para un consenso mínimo entre los humanos*, DABAR, México, D.F., 2004, p. 73

⁹² . BOFF, Leonardo, *ÉTICA PLANETARIA, Para un consenso mínimo entre los humanos*, DABAR, México, D.F., 2004, p. 74

*alguien las escuche; no se dirigen al vacío. La condición dialógica de la persona es estrictamente social, comunitaria. El hombre no puede vivir sin dialogar, es un ser constitutivamente dialogante.*⁹³

El diálogo intercultural nos debe llevar a este cambio de paradigma, el darme cuenta que todos tenemos los mismos derechos y obligaciones de ser escuchados y la responsabilidad de actuar con reciprocidad, que somos capaces de opinar, discutir y elaborar juntos consensos mínimos en beneficio de todos, que el diálogo sea un proceso en el que se “procesan” nuestros modos de pensar y actuar, pero donde también se “procesan” los fundamentos que nos sostienen y desde los que nos abrimos al intercambio con el otro. Lo que está en juego no son ideas sino los fundamentos de nuestros posibles mundos reales. Para que esto ocurra es necesario efectuar cambios sociales que permitan la participación de aquellos que están excluidos, oprimidos y silenciados.

El diálogo intercultural tiene, a este nivel, el carácter de un proyecto ético guiado por el valor de la acogida del otro en tanto que realidad con la que se quiere compartir la soberanía y con la cual, por consiguiente, se puede compartir un futuro que no está determinado únicamente por mi manera de comprender y de querer la vida.

2.5. Límites y alcances de la filosofía intercultural

Fornet-Betancour señala que para tranquilidad de todos y todas los y las que se dedican a la filosofía deben conceder que la enseñanza de la filosofía es necesaria no solamente para el cultivo de la propia disciplina en nuestros centros de enseñanza, sino que lo es igualmente para la formación humana de las personas y, con ello, para la tarea permanentemente abierta y desafiante de humanizar la humanidad. La filosofía sigue teniendo sentido en las vidas de nuestros

⁹³ YEPES STORK, Ricardo/ ARANGUREN ECHEVARRA, Javier, *Fundamentos de Antropología, Un ideal de la excelencia humana*, EUNSA, Pamplona, 2003, p. 67

contemporáneos y en nuestras sociedades, debido a que la consideramos todavía capaz de contribuir al mejoramiento del ser humano y de sus mundos.⁹⁴

La filosofía intercultural que plantea Fernet-Betancour está revestida por lo inédito, por la autenticidad; dispuesta al encuentro de las experiencias filosóficas de la humanidad, demostrativa de una actitud hermenéutica inclinada hacia el intercambio y el contraste de culturas, descentrada del predominio de la hegemonía y en clara oposición al monopolio interpretativo europeo, sin caer en descalificación alguna del ámbito cultural heredado y dotada del bien de la conexión, de la comunicación y de la razón discursiva.

Asimismo, deberá estar esta nueva filosofía inclinada a la creatividad y superar todo acto meramente racional, sin dejar de considerar a cada actor como parte de esa interpretación. Ha de ser visualizadora de la identidad filosófica y cultural con miras a participar de la universalización y creadora de la solidaridad entre todos los seres humanos, dialogando con otras tradiciones y creando formas de pensar del género humano.

*“Y es que con ello se indica que la filosofía intercultural esboza su perfil desde la conciencia de promover un giro innovador programático en la filosofía que se ha de articular y de concretizar en el proyecto de una transformación radical de esa forma de pensar, de conocer e interpretar, de nombrar lo que conocemos, de fundamentar normas de comportamiento individual o social, de fronterizar las relaciones, etc; que solemos llamar con un concepto de origen griego “filosofía”. Para promover esta transformación de la filosofía se apuesta por un diálogo abierto entre las tradiciones culturales de la humanidad que, suponiendo el reconocimiento mutuo y sobre la base de condiciones de igualdad, haga patente las consecuencias epistemológicas y metodológicas que ha tenido el colonialismo político y científico de Occidente para la definición de la misión y la articulación de la transmisión de la filosofía”.*⁹⁵

⁹⁴ Cfr. FERNET-BETANCOUR, Raúl, *Filosofar para nuestro tiempo en clave intercultural*, CONCORDIA, Aachen, 2004, p. 45

⁹⁵ FERNET-BETANCOUR, Raúl, *INTERCULTURALIDAD, CRÍTICA y LIBERACIÓN*, CONCORDIA, Aachen, 2012. p. 12

La filosofía intercultural es un proyecto de vida que se replantea de otra manera los modelos de estudiar y enseñar filosofía e interpretar la historicidad de las culturas. Al respecto, Fernet-Betancourt sostiene que tenemos que escribir nuestra historiografía de modo que pluralice las fuentes de la filosofía; ampliar las fuentes y ver qué podemos beber en muchas fuentes y todas con calidad filosófica, y –para él– fuentes no significan solamente libros, sino los sujetos de la praxis.

*“La filosofía intercultural no es un fenómeno aislado, producto de algunos filósofos que quieren lanzar una nueva moda, sino que hay que comprenderla como parte articulada en un movimiento multidisciplinar e internacional de pensadores e investigadores que tratan de afrontar uno de los mayores desafíos que nos plantea nuestro mundo histórico actual: el desafío de la convivencia solidaria -¡y no sólo pacífica!- entre seres humanos de la más distinta procedencia cultural, y vinculados, en gran parte, a tradiciones e identidades religiosas fuertes, en un mundo marcado por estrategias globalizadoras que los “acerca” (sobre todo virtualmente) y que los “engloba” como “destinatarios” de todo tipo de “mensajes” en la “red”, pero que no necesariamente los comunica en tanto que sujetos que se reconocen y que se hacen prójimo”.*⁹⁶

En primer lugar, Fernet-Betancour en su libro de Filosofía Intercultural nos habla de la nueva transformación de la filosofía más radical de la que pudiese ser llevada a cabo recurriendo al material crítico de una determinada tradición cultural. Esta nueva figura de la filosofía intercultural será inédita en la medida que vaya creando las potencialidades filosóficas que se vayan historizando en un punto de convergencia común.

Segundo, es nueva porque es un proceso eminentemente polifónico donde se consigue la sintonía y armonía de las diversas voces por el continuo contraste con el otro y el continuo aprender de sus opiniones y experiencias.

⁹⁶ http://www.ciudadredonda.org/admin/upload/files/1cr_t_adjuntos_41.pdf [Consulta: 15-04-15]

Tercero, es nueva porque no absolutiza ni sacraliza lo propio de cada cultura, sino que fomenta el hábito de intercambio cultural.

Cuarto, es nueva porque entra en el proceso de búsqueda creadora que tiene lugar justo cuando la interpretación de lo propio y del otro va brotando como resultado de la interpelación común mutua, donde la voz de cada uno es percibida al mismo tiempo como un modelo de interpretación también posible.

Quinto, es nueva porque descentra la reflexión filosófica de todo posible centro predominante.

Sexto, es nueva porque busca la identidad de la filosofía y la identidad cultural de una comunidad humana determinada, como un proceso histórico de enriquecimiento a través de la dinámica de la transculturación, creando así, agentes-pacientes de verdaderos procesos de universalización.

Séptimo, es nueva porque contribuye a rehacer la idea de la universalidad en el sentido de un programa regulativo centrado en el fomento de la solidaridad consecuente entre todos los universos que componen nuestro mundo.

Las perspectivas del trabajo filosófico intercultural que se desarrolla, puede resumirse en los programas siguientes:

-El programa de una filosofía intercultural fundada sobre todo en la labor de interpretación y comprensión de las “superposiciones” culturales y que debería, por ello, cultivarse fundamentalmente como una actitud hermenéutica intercultural.

-El programa de una filosofía intercultural entendida como reconstrucción de la historia de la filosofía desde la consulta de las distintas tradiciones de pensamiento de la humanidad y como desarrollo de un “polílogo” entre las muchas lenguas que habla la filosofía.

-El programa de una filosofía intercultural como propuesta de una radical transformación de la filosofía desde el reconocimiento de sus fronteras actuales con otras formas de pensar, como por ejemplo la teología; y con la finalidad expresa de reconfigurar el quehacer filosófico como una actividad liberadora en el mundo de hoy.

Estos tres programas marcan hoy el ritmo del desarrollo de la filosofía intercultural. De manera que tomados en su conjunto, conforman el horizonte a cuya luz se pueden señalar algunos alcances y límites de la filosofía intercultural.

En esta perspectiva podemos señalar algunos límites de la filosofía intercultural, aunque como sabemos nos resulta muy difícil establecerlos con claridad porque se trata de un modo de filosofar que está todavía en pleno desarrollo de sus potencialidades. La más notoria es la que ha señalado Diana de Vallescar, ha constatado con toda claridad que “la racionalidad intercultural tiene un saldo pendiente respecto a la razón feminista”. Tal vez es cierto, pero como se ha mencionado este modo de pensar está en proceso y aún queda la esperanza que estos temas sean tratados más adelante.⁹⁷

2.6. La necesidad de reorientar la filosofía

*“Preguntar por una posible forma nueva para la filosofía es preguntar también por la posibilidad de salir de la evidencia de la propia tradición: ¿cómo abrirse a otras tradiciones de pensamiento? Si no respondemos está pregunta, mal podremos determinar el desde dónde y el cómo de una forma para la filosofía hoy”.*⁹⁸

En esta comprensión, la filosofía no es tanto estudio de textos como saber contextual. No es un mero saber o aprender ideas o sistemas de pensamiento, sino sobre todo un saber realidad y un saber hacer realidad.

⁹⁷ Cfr. http://www.ciudadredonda.org/admin/upload/files/1cr_t_adjuntos_41.pdf [Consulta: 15-04-2015]

⁹⁸ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001, p. 68

*“Para justificar este juicio baste ahora con recordar nuestros propios hábitos de enseñar filosofía en base a textos que leemos sin contextualizar o a cursos en los que repetimos sistemas e ideas ajenas sin desarrollar verdaderos procesos de apropiación, pues lo que interesa es “aprender” unas ideas o adquirir una cierta “cultura filosófica”. Son costumbres y métodos de piratería y de saqueo”.*⁹⁹

Por ello, es importante la reubicación de una nueva forma para el quehacer filosófico, buscar los medios o recursos para hacer filosofía hoy. Salirse de las redes de la propia tradición y entrar en diálogo contrastante con otras tradiciones. La filosofía es una forma de saber dada dentro de una determinada constelación del saber.

En este sentido, hacemos hincapié, en la propuesta que Fornet-Betancour nos ha señalado durante el transcurso de este trabajo, esa invitación de romper con el prejuicio de que la filosofía es un producto de la cultura occidental. Ya que desfilosofar la filosofía es liberarla de la obligación a la observancia exclusiva de las leyes de un único sistema del saber o de un determinado sistema educativo. Desfilosofar es aquí desdisciplinar; es sacar la filosofía de los límites que le imponen, para ser más concretos, los planes de estudios que se han globalizado desde Europa central y la función que se le atribuye en el sistema educativo hegemónico. Abogar por una filosofía desdisciplinada es así abogar por una filosofía que, para seguir con la metáfora de la cárcel, se hace fuera de ese terreno donde ella está sometida a la observancia de las leyes impuestas por el carcelero.

“En el proceso de dar cuenta de su tiempo la filosofía tiene, por tanto, que plantearse en perspectiva autocrítica preguntas como éstas: ¿Basta la tradición que la identifica y la acredita para pensar la actualidad en la que está? ¿De qué le sirven en ese hoy las ideas, los métodos y las teorías transmitidos que alimentan e inspiran todavía el eje central de la articulación de su quehacer? ¿Qué hacer con

⁹⁹ . FORNET-BETANCOUR, Raúl, *Filosofar para nuestro tiempo en clave intercultural*, CONCORDIA, Aachen, 2004, p. 52

su herencia ante una contemporaneidad nueva cuyos problemas parecen poner en evidencia la precariedad de su tradición? ”¹⁰⁰

Por consiguiente, nos encontramos en un punto donde nuevas exigencias históricas reclaman una filosofía nueva que acompañe la búsqueda humana de un mundo nuevo y que nazca como parte integrante de ese otro mundo alternativo. Conscientes de esta problemática, es necesario reaprender a enseñar filosofía, estableciendo una forma distinta de relación con la historia de la filosofía; una relación nueva que nos permita dar respuestas alternativas a la cuestión de cómo tratar con nuestras tradiciones filosóficas.

Como se observa, en nuestra época presente va ser de mucha importancia vincular la filosofía e interculturalidad, ya que dicha vinculación será una condición imprescindible para que la filosofía pueda cumplir la tarea de comprender inteligentemente la situación histórica del mundo actual y de intervenir en el debate sobre su curso y factura con propuestas verdaderamente universales. Esta nueva manera de hacer filosofía nos debe llevar a, dejarnos "afectar", "tocar", "impresionar" por el otro en el trato diario de nuestra vida cotidiana. De esta manera, a través del diálogo intercultural podremos ir construyendo un mundo, en el cual se valore y se respete al otro.¹⁰¹

En el siguiente apartado descubriremos los desafíos que tiene el diálogo intercultural para transformar la filosofía en América Latina ante la situación de un mundo globalizado.

¹⁰⁰ <http://www.uca.edu.sv/filosofia/admin/files/1210106845.pdf> [Consulta: 20-04-2015]

¹⁰¹ <http://www.uca.edu.sv/filosofia/admin/files/1210106845.pdf> [Consulta: 20-04-2015].

CAPITULO III: LA NECESIDAD DE TRANSFORMAR LA FILOSOFÍA EN AMÉRICA LATINA A PARTIR DEL DESAFÍO DEL DIÁLOGO INTERCULTURAL

El desafío fundamental que debe afrontar hoy la “filosofía latinoamericana”. Es la ardua tarea de la transformación intercultural de sí misma. Que se comprende en el sentido de la reubicación cultural, es decir, la apropiación de las diferentes tradiciones, voces y formas de articulación. En una palabra se trata de rehacer el mapa de nuestra filosofía como un mapa que ha sido dibujado, y es dibujado todavía hoy, por una pluralidad de sujetos que hablan su propia lengua. Cumpliendo esta tarea la “filosofía latinoamericana” se proyectará como una filosofía donde se respeta la pluralidad de los diferentes sujetos culturales y se va construyendo por la experiencia irreductible de los sujetos que convergen en eso que llamamos, desde Martí, nuestra América.¹⁰²

*“La filosofía intercultural es, pues, la filosofía que brota de la actitud de un pensamiento que, sabiendo de sus límites culturales, no solamente tolera otros pensares sino que se solidariza con ellos, porque, precisamente por reconocerlos como mundos propios, es consciente de que es con la ayuda de esos universos como puede abrirse a lo universal. La filosofía intercultural quiere ser, en una palabra, una filosofía que se práctica desde la mutua asistencia cultural”.*¹⁰³

3.1. La globalización un desafío para la interculturalidad

Estamos viviendo en una época de la historia de profundas y aceleradas transformaciones sociales, culturales, económicas y tecnológicas, donde de una forma u otra todos nos encontramos inmersos.

“La historia sigue su curso, el hombre, inmerso en el tiempo, alcanza nuestros días y sigue desvelando su ser a través de sus obras. Los tiempos cambian, la tierra

¹⁰² Cfr. FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001, p. 251-252

¹⁰³ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001, p. 372

*permanece y el hombre, plantado en medio de estas realidades, refleja también lo que hay en su ser de efímero y pasajero. Permanece lo sustantivo, que sostiene y engarza los cambios sustantivos”.*¹⁰⁴

En la actualidad, nos encontramos en medio de una compleja transformación global. El desarrollo de las nuevas tecnologías, aplicadas a todos los órdenes del conocimiento y de las actividades humanas, ha producido cambios drásticos en la conformación de la sociedad: existe una nueva percepción de las nociones de espacio y tiempo; un cambio de las formas de actuar y un aumento de la velocidad en la circulación de las ideas.

La combinación formada entre la transformación de los mercados financieros por obra de Internet y la velocidad de la información y la comunicación es lo que se ha dado en llamar con el genérico de la “globalización”. Este proceso está orientado por la mundialización del sistema económico, pero implica procesos comunicativos y efectos culturales fuera de su control.

*“La ciencia, la técnica, la producción ingente, la industrialización, la burocracia, el militarismo... son elementos de la modernidad que se han revelado peligrosos, dado que introducen un riesgo permanente en la vida del planeta, en el equilibrio ecológico, en la paz, en la subsistencia de las culturas pequeñas y pobres y en las tradiciones. Vivimos sobre un volcán a punto de estallar o sobre una falla que puede producir un terremoto en cualquier momento; lo que plásticamente y periodísticamente se llama la “bomba ecológica”, la “bomba demográfica” o la “bomba genética”. Estamos ante un riesgo permanente. Y no hay modo de huir a otra parte ni de desplazar el riesgo hacia otro lugar o hacia otras personas. Nosotros hemos creado esta sociedad, y ahora vemos cómo su propia vulnerabilidad es nuestro riesgo.”*¹⁰⁵

Pronto aparece la palabra *globalización* que será muy común en nuestro vocabulario. Recorre las páginas de economía, y hasta ocupa, de vez en cuando, las primeras planas. En

¹⁰⁴ GUTIERREZ MARTÍN, Darío, *EL HOMBRE FUTURO Y LA NUEVA SOCIEDAD*, Atenas, Madrid, 1994, p. 47

¹⁰⁵ MARDONES, José M^a., *Utopía en la sociedad liberal*, SAL TERRAE, España, 1997, p. 19

América Latina la globalización nos enfrenta al desafío de superar la tendencia hacia la uniformidad socio-económica y rescatar la diversidad y pluralidad de las culturas. Este rescate pasa por la propuesta del diálogo intercultural como el camino hacia una filosofía de la alteridad en la que los otros son reconocidos en sus identidades y tradiciones, en el desarrollo de sus respectivos logros históricos. *El encuentro con el otro, el extraño, nos cuestiona y juega un papel destabilizador de nuestras convicciones, nuestras certezas y nuestros dogmas.*¹⁰⁶ El otro no es para mí una simple cosa, un objeto que cuando nos sirve lo utilizamos y cuando deja de servir lo tiramos a la basura, no, el otro es un ser humano que tiene dignidad y merece ser respetado por lo que es.

Fornet-Betancour señala que el diálogo intercultural es un modelo opuesto a la globalización neoliberal, ya que su sentido, carácter y finalidad, es una opción por la esperanza. Es un *método* que nos lleva o impulsa a caminar y transitar nuestra lengua, nuestros hábitos de pensar y hacer, nuestras creencias, nuestras estructuras, nuestras formas de convivir, etc. para hacer de los respectivos universos culturales en los que estamos accesos a realidades que nos desbordan, es decir, puntos de salida para posibles universalizaciones. Ya que está consciente que esta propuesta es más “proyecto” que realidad de hecho. Pero si realmente lo ponemos en práctica este proyecto nos puede llevar a construir sociedades más justas, lugares donde se viva la fraternidad. Donde nadie sea excluido, donde cada uno sea reconocido y valorado. La filosofía intercultural nos debe llevar a pensar y buscar una nueva humanidad que a través del diálogo logre reconocer a cada individuo.¹⁰⁷

Aunque mucho ya se ha discutido sobre el significado de esta palabra de uso tan frecuente en nuestra actualidad pero, por el momento, no ha habido acuerdo en darle una única definición. Son muchos los investigadores, económicos, políticos, estudiantes, en fin, autores, que han escrito acerca de esta palabra que no deja indiferente a la mayoría de los habitantes del planeta.

¹⁰⁶ PINEDA, Víctor Manuel, en *Revista en Filosofía de la Cultura*, Núm. 1, 1995.

¹⁰⁷ Cfr. FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001, p. 205

*“Entendemos por “globalización” un fenómeno reciente y acelerado, de cambios radicales, caracterizado principalmente por una integración más estrecha entre los países y los pueblos del mundo, que ha trastocado la economía y el trabajo, el comercio y las finanzas internacionales, las comunicaciones y las culturas del orbe. Este fenómeno tiene como causas -entre otras- los avances de la tecnología y, en especial, de la informática, de la telemática, de la red de enlaces mundiales (Satélites e “internet”) y del mercado libre, de decisiones políticas y de los centros de poder. La globalización es parte de un auténtico “cambio de época”.*¹⁰⁸

Fornet-Betancour nos dice que la globalización en un sentido amplio hace referencia a la creación de espacios económicos, políticos, sociales, culturales y militares que están interconectados por la voluntad de algún centro de poder, esta actividad parece ser tan antigua como los imperios y sus prácticas de colonización. Si este término se toma en un sentido menos amplio nos estamos refiriendo concretamente al proceso en cuyo curso debe crearse un mercado mundial como red sin fronteras para el comercio del dinero, de materias primas, de productos, etc. Entonces estamos hablando del sistema capitalista de producción del siglo XVI. De esta manera surgirá el desarrollo del comercio, de la navegación y de los medios de transporte por tierra. Es así como las personas ya no se conformarían con consumir lo hecho en casa sino que ahora reclamarían productos de otros países.¹⁰⁹

“No es, pues, para extrañarse de que se vea a Marx como uno de los primeros que, sin usar aún el término explícitamente, supo adentrarse sin embargo en el análisis y la crítica del fenómeno que hoy muchos sociólogos, economistas y politólogos llaman globalización. Desde esta perspectiva se tendría que el fenómeno actual de la globalización no es tan nuevo como se pretende a veces sino que es un acontecimiento económico-político- social cultural que está en clara línea de continuidad con eso que Marx denominó como “la moderne Lebensgeschichte des

¹⁰⁸ *Globalización y Nueva Evangelización en América Latina y el Caribe*, CELAM, Bogotá, Colombia, 2003, núm. 7, p. 11-12

¹⁰⁹ Cfr. FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001, p. 323-324

Kapitals”. Esto quiere decir que la globalización actual sería ante todo la fase presente en la historia de la expansión del capitalismo”.¹¹⁰

La globalización es el nuevo fenómeno de la hegemonía de la sociedad capitalista neoliberal. Unos le atribuyen a este fenómeno características civilizatorias, pues cada vez más el orden cultural, ético, político y económico se encuentra regulado por los intereses e ideales de un modo de vida social que confiesa su preferencia por el pensamiento uniforme y homogéneo.

“Las características de la globalización son: la comunicación mundial en forma instantánea, la velocidad con que se producen los cambios, la generación de nuevos paradigmas y el continuo aceleramiento de estos procesos”.¹¹¹

En las reflexiones del CELAM 1999 -2003 nos dice que la globalización se manifiesta en todas las dimensiones de nuestra existencia. Podemos descubrir su presencia en:

- *una mayor producción y riqueza mundial, aunque cada día peor distribuida;*
- *una mayor interdependencia e intercambios entre las naciones del mundo, aunque de manera asimétrica;*
- *un mayor conocimiento y dominio de la naturaleza, aunque privilegiando a pequeñas elites hegemónicas y, en la mayoría de los casos, degradando los ecosistemas;*
- *una mayor, mejor y más rápida comunicación intercontinental, la conquista del espacio y del átomo, aunque sin beneficio real para grandes mayorías, que no tienen acceso a la red informática en tiempo real (“desconectadas”);*
- *la lucha contra las enfermedades y los desastres naturales, aunque todavía con una falta enorme de equidad hacia los pueblos más vulnerables;*
- *los avances y a veces los retrocesos, de la cultura y el arte, pero con desigual distribución de beneficios y deterioros culturales;*

¹¹⁰ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001, p. 321 - 322

¹¹¹ *Globalización y Nueva Evangelización en América Latina y el Caribe*, CELAM, Bogotá, Colombia, 2003, núm. 10, p. 13

- *una mayor insistencia en los derechos humanos universales, aunque todavía en esta nueva época no se ve con claridad una adecuada base de valores y principios éticos.*
- *Unos cambios en los patrones de higiene y nutrición.*

Debemos de tener en cuenta que el proceso de Globalización como tal, no se debe tomar como “un retroceso para la humanidad”, por el contrario la Globalización es un proceso que pretende expandir mercados y empresas que sobrepasen las fronteras de sus propias naciones, incluyendo con esto mejorías en los bienes y servicios, flujos internacionales de capitales, desarrollo de una sociedad, etc. El problema actual radica en que el hombre ha puesto su ambición de poder y riqueza, por encima de las consecuencias que produce esta; la globalización ha perdido el rumbo o mejor aún el objetivo inicial con que se creó, siendo esta una fuente potencial de oportunidades, son opacadas por la pérdida de ética y por la ciega avaricia de unos pocos, que día a día oprimen a las masas subdesarrolladas hacia el abismo de la desigualdad, la ausencia de oportunidades y aún, hasta lo incierto.

*“La principal causa de la crisis social es la forma en que las sociedades modernas se han organizado en cuanto al acceso, la producción y la distribución de los bienes naturales y culturales. Se trata de un mecanismo sumamente desigual, pues privilegia a las minorías que detentan el saber, la propiedad y el poder, sobre las grandes mayorías que viven del trabajo. Gracias a ello, las minorías se apropian de manera privada de los bienes producidos por el empeño de todos. Los pilares de este esquema no son los lazos de solidaridad y ni de cooperación, sino el desempeño individual y la competitividad, permanente productores de segregación social y de ingentes multitudes de excluidos, marginados y víctimas”.*¹¹²

En definitiva, estamos no sólo siendo testigos sino formando parte y "viviendo los dolores de parto de un nuevo orden social". A pesar de las variadas lecturas que se pueden hacer de la naturaleza de estas transformaciones, se constatan algunos elementos comunes: la creciente

¹¹² BOFF, Leonardo, *ÉTICA PLANETARIA, Para un consenso mínimo entre los humanos*, DABAR, México, 2004, p.11

aceleración, la fragmentación de la sociedad y el incremento de las desigualdades. *Suponer que la globalización es un fenómeno reciente o una moda “de nuestros tiempos” es perder de vista el contexto en el cual se inserta dicho contexto.*¹¹³

*“En la modalidad dominante del actual proceso de globalización podemos detectar, en quienes tratan de conducirla, la presencia de una instrumentalización de la persona, que no considera como imperativo los valores éticos ni la justicia social y no reconoce la dignidad que hace del ser humano un fin en sí mismo. Hoy día es muy frecuente argumentar la necesidad de un orden mundial para justificar la imposición de políticas a los gobiernos, cuyos costos humanos se presentan como necesarios”.*¹¹⁴

Ahora bien nuestro autor cubano en el “Seminario Internacional” celebrado en Brasil del 19 al 21 de mayo del 2003, convocaba a tratar el tema de “la filosofía intercultural frente a los desafíos de la globalización”. Fornet-Betancour hacía hincapié que cuando se habla de filosofía intercultural se designa un tipo de filosofar que quiere pensar desde la contextualidad del mundo histórico que marca nuestro presente, es decir, un filosofar contextualmente responsable.¹¹⁵

*“Ante la globalización como contextualidad absorbente que dicta la ruta y el horario a seguir, el diálogo intercultural representa el proyecto o programa para articular una respuesta alternativa que se opone a la integración o asimilación de la alteridad en una supuesta “cultura mundial” monoculturalmente predeterminada, para proponer la transformación y la reorganización de la universalidad del mundo en base a relaciones de cooperación y de comunicación solidarios entre los diferentes universos culturales de la humanidad”.*¹¹⁶

¹¹³ CASTRO MERRIFIELD, Francisco, en *Revista de Filosofía*, Núm. 123, 2008.

¹¹⁴ *Globalización y Nueva Evangelización en América Latina y el Caribe*, CELAM, Bogotá, Colombia, 2003, núm. 10, p. 66 -67

¹¹⁵ Cfr. FORNET-BETANCOUR, Raúl, *Filosofar para nuestro tiempo en clave intercultural*, CONCORDIA, Aachen, 2004, p. 71

¹¹⁶ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001, p. 206

Lo que a la filosofía intercultural le mueve en términos generales no es ser “una nueva forma de filosofía dialógica”, sino llegar más allá, hasta convertirse en un “diálogo de filosofías *en, con y desde* sus respectivos mundos”. La galopante amenaza de la globalización del neoliberalismo tiene como finalidad para el mundo imponer una nueva forma de relaciones a todos los niveles, consigo mismo, con los otros y con la naturaleza. Y todo con la repercusión de ir “trastornando nuestras referencias geográficas y antropológicas, trastorna las bases de nuestras biografías, de nuestra capacidad de ‘escribir’ nuestras vidas, o de ser autores de nuestras biografías”. El manejo de la información en la actualidad se orienta estratégicamente hacia una controlada producción y administración de conocimientos sin ningún escrúpulo, incluso hasta llegar a lo que Fonet-Betancourt llama “globalización de la ideología del olvido de los saberes culturales heredados o la pedagogía de la discapacitación contextual”. El colmo llega cuando finalmente las órdenes no las dicta la conciencia humana, ni el consenso en busca de humanización sino, cuando es el todopoderoso mercado pronuncia su mandato, “olvida lo que sabes, olvida tu memoria, olvida tus saberes contextuales, rompe con tus ‘tradiciones’, y tus ‘capacidades’, y aprende todo nuevo en la escuela de la modernidad y bajo las directrices de su maestro omnisciente”.¹¹⁷

“Para centrarnos en lo que realmente nos interesa para nuestro propósito, nos hallamos en un mundo de capitalismo global, que se sitúa más allá de lo nacional, internacional o multinacional. Las empresas comerciales son ahora corporaciones transnacionales que funcionan y realizan sus operaciones comerciales por encima de las fronteras, sin que los estados puedan controlarlas. Además, este proceso no afecta sólo a lo económico y político, sino también a lo cultural, a todo el conjunto de ideas y orientaciones socioculturales de comportamiento. Este proceso de globalización ha sido posible por el desarrollo de la informática, que ha generado toda una industria cultural global y la posibilidad de comunicarnos casi instantáneamente con cualquier punto del planeta. Los medios de comunicación han configurado una nueva cultura global de masas, de tal modo que los signos y símbolos que conforman dicha cultura ya no hacen referencia a problemas locales

¹¹⁷ Cfr. FONET-BETANCOUR, Raúl, *Filosofar para nuestro tiempo en clave intercultural*, CONCORDIA, Aachen, 2004, p. 72 - 73

*y nacionales, sino transterritoriales y postradicionales. Esta nueva cultura no es neutra desde el punto de vista de los valores, sino que se comporta de modo impositivo y excluyendo a modelos alternativos”.*¹¹⁸

La globalidad supone que vivimos en una sociedad mundial, en la que no hay espacios cerrados y ningún grupo ni país puede vivir al margen de los demás. La globalidad es, pues, pluridimensional, afecta a los planos social, político, cultural, económico, ecológico. Sólo con una comprensión de cada dimensión, y de las interrelaciones entre ellas "se puede acabar con el hechizo despolitizador del globalismo".

Ante esta turbulencia de múltiples factores, la filosofía intercultural advierte como estrategia para desenmascarar al sistema, la necesidad de producir razonamientos en cada cultura y cada contexto particular, con los recursos propios del lugar, por los sujetos concretos del grupo humano, cuestionando sin timidez por las fuerzas económico-políticas que atentan contra lo más auténtico de cada contexto cultural, para no caer en la trampa de la globalización planetaria pretendida.

*“La universalidad que busca la filosofía intercultural como alternativa real a la figura de mundo que moldea hoy la globalización capitalista no es esa universalidad de la totalidad “firmada” culturalmente, no es la universalidad que pretende ser la casa o el nombre del todo, sino que es la universalidad que va creciendo como conciencia del estar en relación o de ser partes de un proceso de totalización permanentemente abierto y en curso”.*¹¹⁹

Por ende, podemos señalar algunos ejes fundamentales que orientan a la filosofía intercultural, de acuerdo a lo que nos propone Fonet-Betancour en su libro “Filosofar para nuestro tiempo en clave intercultural”, nos dice que este filosofar se entiende *primero*, como un filosofar contextual, ya que se trata de expresar el filosofar como expresión de mundos culturales

¹¹⁸ BEORLEGUI, Carlos, *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano, una búsqueda incesante de la identidad*, Deusto, Bilbao, 2010, p. 257

¹¹⁹ FONET-BETANCOUR, Raúl, *Filosofar para nuestro tiempo en clave intercultural*, CONCORDIA, Aachen, 2004, p.

concretos. *Segundo*, la filosofía intercultural, acompaña los procesos y las prácticas culturales con que la gente trata de dar cuenta y de justificar su vida y sus aspiraciones, sus miedos y esperanzas, en la diversidad de los contextos de vida. *Tercero*, la filosofía intercultural es un proyecto de diálogo de contextos, es diálogo de filosofías en, con y desde sus respectivos mundos. *Cuarto*, esta filosofía busca la convivencia entre las diferentes culturas, promueve el respeto en los diferentes modos de pensar, reconociendo que todos somos importantes, es una manera de buscar más lo que nos une que lo que divide, nos invita a compartir la riqueza cultural que tenemos y que podemos aportar a otras culturas, en lugar, de criticar, menospreciar o sentirnos menos o más que los demás. *Quinto*, en este sentido la filosofía intercultural se proyecta como un filosofar de y para la convivencia entre los muchos mundos en que la humanidad busca la solidaria realización de la “humanitas” en cada ser humano. Asimismo se puede decir que estas líneas de la filosofía intercultural nos pueden ayudar para enfrentar este desafío de la globalización, que entendemos aquí como una estrategia económica-militar para apoderarse del mundo plural de la humanidad.¹²⁰

*“El neoliberalismo, pone al alcance de las personas múltiples objetos de consumo, aunque invita a consumir lo que no es necesario e incluso podría ser perjudicial y utiliza un bombardeo publicitario continuo. Esta cultura estimula el afán de lucro sin atender a los valores morales y espirituales. Se enfatiza la libertad como el gran derecho sin límite, hasta rebasar los principios y normas necesarias para una sana convivencia social y para el desarrollo integral humano”.*¹²¹

“Sin embargo la puesta en práctica de esta política neoliberal de la globalización en América Latina pone de manifiesto la contradicción insuperable que conlleva y profundiza esta dinámica neoliberal, a saber, que mundializa los efectos de la globalización, pero no universaliza la participación equitativa en la misma. Así la globalización nos confronta con el desafío de un movimiento social contradictorio, pues globaliza a nivel de los afectados, pero excluye en el nivel de la participación.

¹²⁰Cfr. FORNET-BETANCOUR, Raúl, *Filosofar para nuestro tiempo en clave intercultural*, CONCORDIA, Aachen, 2004, p. 71-72

¹²¹ *Globalización y Nueva Evangelización en América Latina y el Caribe*, CELAM, Bogotá, Colombia, 2003, núm. 25, p. 21

*Vista desde la situación de pobreza y de miserias crecientes en América Latina la globalización nos confronta con la paradoja de que un movimiento que supuestamente debe “englobar” el mundo y hacer de él, como se dice no sin buena dosis de cinismo, una “villa global”, lo que hace es producir la exclusión masiva de grandes mayorías”.*¹²²

De esta manera la globalización neoliberal a través de los mercados está globalizando la exclusión de los seres humanos, los excluidos dejan de tener voz. Hay que recalcar que la globalización como globalismo es una construcción ideológica del neoliberalismo. Implica una visión unidimensional y lineal de la globalización, pues la considera sólo desde el punto de vista económico y, además, basa su desarrollo en la continua expansión del mercado mundial libre. Considera que el mercado es el mejor instrumento para aumentar la riqueza mundial y disminuir las desigualdades, al extender la competencia y, por tanto, reducir costos, con lo que todos pueden beneficiarse. Consecuentemente, esta ideología “enaltece el fundamentalismo del mercado, exalta la libertad de comercio, impulsa el flujo libre de los factores de la producción, propugna el desmantelamiento del Estado, asume la monarquía del capital, promueve el uso de las nuevas tecnologías y fortalece la sociedad consumista”.

“En sentido complementario de lo dicho hasta ahora hay que añadir entonces que “la globalización significa, a nivel cultural, una proyección simultánea en todas partes, de ciertos patronos de consumo. Los patronos de consumo que se proyectan en las vallas publicitarias, los televisores y las revistas de todas partes del primer mundo. Así que la globalización no es tan sólo la proyección mundial y simultánea de una cultura comercial, sino también la proyección mundial y simultánea de la cultura comercial del primer mundo”. El consumismo pasa a ser de este modo ley y sentido de vida. Pero lo cínico de la globalización a este nivel está justo en esa su promesa; pues al mismo tiempo se sabe que, por la generación de exclusión y marginalidad socio-económica, la mayoría de la humanidad no podrá nunca

¹²² FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001, p. 304

*lograr satisfacer las necesidades que el sistema le induce. En una palabra: se proyecta cínicamente a escala mundial una cultura que no es universalizable”.*¹²³

La globalización genera cada vez más e intensamente, desigualdad económica, empobrecimiento e injusticia social entre los seres humanos y entre los diferentes países. Las "desigualdades globales" o los déficit igualitarios son cada vez más evidentes y alarmantes, tanto en los ámbitos domésticos de cada país como en las escalas internacionales. El hombre actual percibe los fracasos de la economía planificada y las insuficiencias de la sociedad de libre mercado. La terminología se ha perfeccionado grandemente y sus repercusiones son notables en la creación de riqueza que, sin embargo, no se distribuye justamente.

*“En conexión con esto habría que insistir en que una de las funciones de esta “construcción ideológica” que se ha bautizado con el nombre de globalización, se manifiesta en la sugestión de ser un proceso que abarca todo el planeta. Con lo cual se oculta uno de los hechos duros de la globalización neoliberal, a saber, que en su curso la economía no se ha mundializado sino que se ha reorganizado y reestructurado según los intereses prevalentes de los tres grandes bloques económicos capitalistas: Estados Unidos-Canadá, la comunidad Europea y Japón. Con razón se habla por ello de una trilaterización de la economía como el verdadero contenido de la globalización”.*¹²⁴

Por consiguiente Fernet-Betancour dice que la globalización actual es una globalización trunca, ya que la “triadización” es un ejemplo claro de una buena denominación de la situación actual. De tal manera que en estos lugares antes mencionados, se están dando en mayor plenitud los avances tecnológicos, económicos y socioculturales.

¹²³ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001, p. 305-306

¹²⁴ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001, p. 329-330

Estas son algunas consecuencias negativas de la globalización:

- *Aumento excesivo del consumismo.*
- *Concentración de la riqueza en unos pocos.*
- *Desequilibrio económico.*
- *Desaparición del Estado de Bienestar.*
- *Aumento de los paraísos fiscales: pequeños territorios, en ocasiones estados, que tienen legislaciones muy suaves, no prestan atención a la condición de sus propietarios y suelen cobrar sumas reducidas, todo ello dicho de una manera discreta. Según Susan Strange “los paraísos fiscales sirven para ocultar los ingresos procedentes del fraude privado y del crimen financiero; eludir las normas fiscales de los estados y facilitar la malversación cometida por políticos y funcionarios corruptos”; y se aventura a decir también que la relación entre paraísos fiscales y blanqueo de dinero procedente de las redes del crimen organizado van unidos de la mano.*
- *Blanqueo de dinero: procedentes de fraudes, de crímenes organizados o de las drogas.*
- *Crimen organizado: que ha ampliado sus redes y se dedica al contrabando, la prostitución, la venta de armas, el comercio ilegal de obras de arte, la pornografía y, como no, al narcotráfico.*
- *Expropiaciones de la tierra: a menudo los campesinos hipotecan sus tierras y al final estas acaban pasando a manos de los usureros. Vemos también las expropiaciones para la construcción por ejemplo de un embalse, o una estatua, sin más. Cada año miles de campesinos son expulsados de sus tierras para dar paso a grandes plantaciones, miles de familias deben abandonar sus casas para que abran nuevas minas, y otras miles ya no tienen de qué vivir porque los bosques que habitaban están destruidos.*
- *Empleo fatal y desempleo: condiciones laborales precarias: muchas horas de trabajo en malas condiciones; trabajo de mujeres y niños; explotación; etc. Desempleo en el Norte a causa del pago de la deuda externa.*

- *Hambre: cada vez son más los sin tierra; cada vez hay menos tierra fértil debido a la no protección del planeta, a la utilización de pesticidas, etc.*
- *Pobreza: cada vez hay más pobres en el mundo. No sólo en los países del Sur sino también en el Norte.*
- *Feminización de la pobreza: las mujeres son, en medida mayor que los hombres, víctimas primeras de la pobreza en el mundo.*
- *Analfabetismo: debido a la reducción del gasto en educación resultado de los planes de ajuste.*
- *Turismo como prostitución.*
- *Emigración: de los países del Sur al Norte en busca de trabajo, de alimentos, de una calidad de vida mejor.*
- *Enfermedades: de todo tipo: diarreas, ébola, cólera, etc. sin dejarnos la rápida extensión del SIDA.*
- *Armamento: determinadas compañías fabrican o proveen armas y otros equipos relacionados con la guerra. Estas empresas son responsables de la muerte de miles de personas cada año en guerras, sin dejar de lado a los afectados por las minas antipersonales.*
- *Destrucción del Medio Ambiente: para la fabricación de productos de bajo costo sin tener en cuenta que aunque los productos fabricados de esta forma aparecen como más baratos, el precio de venta al público no refleja el costo total. Los daños al medio ambiente son pagados en forma de enfermedades, muertes, catástrofes y pérdidas irreversibles de biodiversidad.*
- *El Sur como basurero planetario: sale mucho más barato descargar la basura en el Sur que no dejarla en el Norte.*
- *Censura y libertad de expresión: la mayoría de los grandes medios de comunicación trabajan para las grandes empresas y los gobiernos de los países más ricos. A menudo, la información que se nos da es la que interesa que se nos dé. Una información censurada, una visión edulcorada de los problemas del mundo. Pero podemos hacernos eco de los medios alternativos*

dónde podemos ver diversas opiniones, diversos puntos de vista de un mismo hecho.

- *Sufrimiento animal: debido a la ganadería industrial y a la experimentación con animales.*
- *Terrorismo: como respuesta a la globalización.*
- *Muerte: debida al hambre, a las enfermedades.*¹²⁵

Fornet-Betancour entiende la globalización en tres niveles. El primer nivel lo llama “hechos duros” en tanto que se refiere a la expansión de los mercados y las diferentes formas de administración de la vida pública. El segundo nivel, es el ideológico, en el cual el neoliberalismo pretende crear un “espejismo” de la realidad, cristalizado en una sola forma posible de globalización. El tercer nivel es el llamado “espíritu” de la globalización, principio generador que marca el horizonte referencial para saber qué es lo que realmente debemos ser y cómo deberíamos convivir en nuestro mundo. Asimismo, la filosofía intercultural no va responder a la globalización en cuanto fenómeno negativo, sino que responde a una “globalización neoliberal” que reduce la realidad del mundo a lo programado en sus políticas y consolida con ello los mecanismos de la exclusión masiva. Es necesario por lo tanto, transformar la filosofía a través del diálogo intercultural, de esta manera, podremos transformar el contexto de globalización que nos ha tocado vivir.¹²⁶

“La transformación intercultural de la filosofía se logra, entonces, con lo que podríamos llamar un cambio de actitud, a la hora de enfrentarnos a nuestra propia práctica de la filosofía, que pueda romper con esa suerte de clausura disciplinar en que está envuelta la filosofía occidental. Dicha actitud surge con una paradoja, el diálogo intercultural de la filosofía “es problemático ya que supone en parte el desmontaje teórico de nuestras unilateralidades, pero él es al mismo tiempo el mejor camino para realizar ese presupuesto” Es en el mismo diálogo intercultural

¹²⁵ http://html.rincondelvago.com/la-globalizacion_1.html [Consulta: 02-05-2015]

¹²⁶ SILVA ROJAS, Matías, en *Revista de Filosofía*, Núm. 133, 2012.

*en donde comienza un posible círculo virtuoso que puede resultar de esta apertura intercultural”.*¹²⁷

La interculturalidad denuncia la globalización neoliberal como una nueva cruzada; una cruzada que se lleva a cabo en nombre del mercado y para establecer mundialmente el reino del mercado. Estamos así ante una forma de intolerancia totalitaria; y a ella responde la interculturalidad con una ética del respeto, de la tolerancia y de la solidaridad.

*“Entonces la filosofía intercultural no supone sólo la aceptación de un mundo plural ni el intento por hacer de este contexto multicultural un objeto de estudio o reflexión filosófica, la “interculturalidad” de la filosofía intercultural, como afirma Diana de Vallescar, se refiere “a una dimensión humana”, una experiencia de apertura respetuosa y de transformación por el otro distinto. Replantea la propia vida, pues no se trata de una mera adaptación forzada, una postura camuflada o la negación de lo propio”. La actitud de apertura es uno de los primeros rasgos de la interculturalidad, una apertura que es bi-direccional: la dirección de la entrega de lo que yo le puedo dar al otro y la apertura para que el otro pueda transformarme”.*¹²⁸

3.2. La interculturalidad como alternativa de otra humanidad

Raúl Fonet-Betancour percibe que la gran mayoría de la humanidad no es sujeto de procesos de globalización sino un objeto que padece los efectos de dicho fenómeno. Por lo tanto, nos presenta algunas pistas para enfrentar el desafío en América Latina. La globalización es actualmente el resultado de una expansión incontrolada del neoliberalismo político y económico, con la finalidad expresa de homogenizar y monotonizar el planeta según las exigencias del mercado capitalista.¹²⁹

¹²⁷ SILVA ROJAS, Matías, en *Revista de Filosofía*, Núm. 133, 2012.

¹²⁸ SILVA ROJAS, Matías, en *Revista de Filosofía*, Núm. 133, 2012

¹²⁹ Cfr. FONET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001, p. 372-373

*“La interculturalidad se propone, pues, como una alternativa que permite reorganizar el orden mundial porque insiste en la comunicación justa entre las culturas como visiones del mundo y porque recalca que lo decisivo está en dejar libre los espacios y tiempos para que las “visiones” del mundo puedan convertirse en mundos reales”.*¹³⁰

La propuesta teórica de las tesis de Betancourt, tienen como trasfondo la amenaza de la globalización en todas sus dimensiones, de manera especial en lo que concierne al conocimiento y las condiciones en las que se produce. Les llama “tesis provisionales” ya que su sentido e intención es la comunicación de “opiniones propositivas”, señalando que aún no son ideas acabadas, listas para su aplicación. Pues la filosofía intercultural es un proyecto nuevo que aún está en proceso. Pero estas tesis nos proporcionarían las condiciones que nos pueden ayudar a mejorar las condiciones de realización de la interculturalidad como mediación hacia una humanidad lograda en un mundo justo.¹³¹

En 11 tesis se resume algunas perspectivas para mejorar tanto la teoría como la práctica de la interculturalidad en el contexto de la llamada “cultura global” de la sociedad actual dominante. Las tesis propuestas en este trabajo subrayan, por una parte, el valor de la recuperación de la contextualidad como situación de vida; y con ello proponen al mismo tiempo, la necesidad de renovar las instituciones educativas, culturales y políticas que controlan en gran medida la producción y la transmisión de conocimiento, así como las relaciones entre pueblos y culturas.

3.2.1 Primera tesis:

Fornet-Betancour remarca que la tradición filosófica dominante siempre se rige por la línea de la búsqueda de certezas absolutas y de discursos con coherencia irrefutable sobre lo real y lo humano en cuanto tal. Pues entiende que en un mundo de razones absolutas y de evidencias

¹³⁰ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001, p. 372-375

¹³¹ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *La interculturalidad a prueba*, CONCORDIA, Aachen, 2006, p. 12

es imposible pensar y actuar interculturalmente. Una cultura de pensamiento que considera haber llegado a grados de conocimiento a los cuales no se les pueda poner en cuestión, no permite ningún diálogo, más que la aceptación sumisa de esas supuestas verdades alcanzadas y la amenaza de la censura si se rompen los márgenes establecidos.¹³²

Ante esta situación propone la interculturalidad como ese camino que supone diversidad y diferencia, diálogo y contraste, que suponen a su vez procesos de apertura, de indefinición e incluso de contradicción.

3.2.2. Segunda tesis:

*“Un mejoramiento de las condiciones para pensar y practicar la interculturalidad en el mundo de hoy requiere hacer frente a esta liturgia filosófica del abstraccionismo conceptual porque sin mundo real, que es siempre un intermundo de múltiples contextualidades, no hay lugar ni ocasión para que nazca lo intercultural”.*¹³³

En este sentido, la tesis que enuncia Fornet-Betancourt consiste en, “contrarrestar esa liturgia de conceptos niveladores de lo real con una cultura de conocimientos contextuales que reflejan la inserción en las experiencias concretas que hace la gente en sus respectivos proyectos de vivir con dignidad”. *Las contextualidades de las que hablamos son indicativas de situaciones. Y de ahí precisamente viene su riqueza para el diálogo intercultural.*¹³⁴ Por ello el ejercicio de la interculturalidad nos lleva a comunicarnos de persona a persona, buscando siempre el respeto y la escucha atenta, a lo que el otro me quiere transmitir. Es decir, no se trata solamente de un intercambio de palabras e ideas, sino de un diálogo entre personas.

¹³² FORNET-BETANCOUR, Raúl, *La interculturalidad a prueba*, CONCORDIA, Aachen, 2006, p. 12

¹³³ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *La interculturalidad a prueba*, CONCORDIA, Aachen, 2006, p. 13

¹³⁴ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *La interculturalidad a prueba*, CONCORDIA, Aachen, 2006, p. 14

3.2.3. Tercera tesis:

*“El culto de los conceptos abstractos implica así en este nivel el culto del “Hombre” sin más. Y es verdad que la liturgia del abstraccionismo no conoce ya el culto de los “santos”, pero sí conoce curiosamente en este nivel el culto del “héroe” pues ése es, y no otro, el papel que le asigna a la invención del sujeto trascendental como concepto de lo humano en sí”.*¹³⁵

En esta clave de reflexión propuesta, no se puede retirar la mirada del sujeto humano, corporal, viviente y particular, y tampoco dejarlo encerrado en ideas, concepciones y macro estadísticas. Nada mejor para definir al ser humano, que la descripción misma de las condiciones de vida en cada contexto concreto.

3.2.4. Cuarta tesis:

Esta tesis se refiere a la “razón filosófica”, que es propagada por el racionalismo europeo, como criterio y medida de toda argumentación racional posible. Para el mundo, para los seres humanos y su historia es ahora esa razón la Ley que los regula y que ellos, por tanto, deben internalizar.

*“Se sobreentiende que bajo el reinado de esta razón la interculturalidad es imposible y que el mejoramiento de las condiciones para su práctica requiere una especie de rebelión contra la Ley que representa la razón absoluta; la rebelión de las contextualidades situacionales subordinadas a un orden abstracto que las condena a la desaparición. Sólo así podrán emerger voces y discursos liberados que, anulando la cultura del sometimiento a una Razón que se entiende como potencia legisladora, hacen posible una cultura razonada de las muchas formas contextuales en que los humanos dan razón de la situación de su condición”.*¹³⁶

¹³⁵ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *La interculturalidad a prueba*, CONCORDIA, Aachen, 2006, p. 14

¹³⁶ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *La interculturalidad a prueba*, CONCORDIA, Aachen, 2006, p. 15

Las condiciones para una filosofía intercultural pueden mejorar, pero se ha de asumir la responsabilidad de la “crítica contextual” desde los espacios conquistados, por los movimientos de toda naturaleza, culturales, intelectuales, sociales y políticos. En esta perspectiva se debe reconocer que todas las culturas son diversas y que tienen algo nuevo que aportar a la sociedad.

3.2.5. Quinta tesis:

*“Y no hay que tener miedo de que esta nueva época de una cultura de las “razones” en diálogo, pueda desembocar en un desenfrenado relativismo cultural. Ni el dogmatismo ni el fundamentalismo, como tampoco fingidos consenso artificiales, dan la clave para resolver lo problemático que hay en el relativismo cultural. Esa clave debe buscarse más bien en la paciente convivencia de razones situacionales que contrastan las referencias de fondo de sus explicaciones, ritos, símbolos e imaginarios, iniciando de esta suerte un proceso de aprendizaje conjunto en el que la mutua corrección o, por decirlo con un giro más positivo, el perfeccionamiento recíproco es una dimensión casi obvia de la misma convivencia. Trabajando por la convivencia humana la interculturalidad es el arte de relacionar y de hacer consciente las relaciones, es teoría y práctica de relaciones; y, en cuanto tal, da realmente la clave para superar el escollo del relativismo cultural, ya que como expresión de un exceso etnocéntrico el relativismo cultural vive de la ausencia de relaciones”.*¹³⁷

La interculturalidad es ese camino que nos conduce a la apertura del otro, que nos hace darnos cuenta que el ser humano vive en su cultura y tiene derecho a ella; pero tiene derecho a ella no meramente como su reproductor mecánico sino justo como su creador y posible transformador. La filosofía intercultural tendría así la obligación de impulsar una crítica de las críticas (occidentales) de la razón filosófica, pero justo con la intención de sobrepasar ese

¹³⁷ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *La interculturalidad a prueba*, CONCORDIA, Aachen, 2006, p. 17

horizonte crítico mediante la propuesta alternativa de un proceso abierto (es decir, sin definiciones previas de lo que cabe o no llamar “razón”) de consulta y de comunicación entre las maneras en que la humanidad articula situacionalmente lo que le preocupa o desea, lo que sabe o quiere saber, lo que debe hacer o no hacer, etc.

3.2.6. Sexta tesis:

Fornet-Betancour propone en esta sexta tesis la articulación del diálogo intercultural a partir de prácticas culturales concretas. En la cual más que un diálogo entre “culturas” debería ser, pues, un diálogo de situaciones humanas. Esto significa que lo que la interculturalidad debe relacionar, promoviendo además la conciencia de esta acción, es la diversidad de sujetos humanos concretos, la diversidad de los mundos situacionales en que seres humanos vivientes viven y organizan, justamente a su manera situacional, sus necesidades y aspiraciones.

“Asimismo habría que proyectar el diálogo intercultural como el espacio donde se discierne la bondad de las necesidades y deseos, memorias e imaginarios, etc., por los que se definen los sujetos en y desde sus contextos de vida. Un diálogo intercultural como diálogo de situaciones entre sujetos concretos que hablan de sus memorias y planes, de sus necesidades y deseos, de sus fracasos y sueños, es decir, del estado real de su condición humana en una situación contextual específica, se presenta, por último, como el lugar donde se replantea la cuestión de la intersubjetividad”.¹³⁸

En esta propuesta tiene sentido la necesidad de replantearse la dimensión comunitaria del ser humano, de modo que en la experiencia común de elementos compartidos, incluso confrontados, la persona se redescubra como un sujeto nuevo.

¹³⁸ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *La interculturalidad a prueba*, CONCORDIA, Aachen, 2006, p. 18

3.2.7. Séptima tesis:

Ante la cultura dominante que se expande, relativiza todo contexto y poco a poco se instala con todas sus estrategias, se plantea la tesis de que “la interculturalidad, por su misma finalidad a la que se orienta, tiene que ser fuente de inspiración y al mismo tiempo vehículo para la articulación de críticas contextuales a la cultura dominante”.¹³⁹

Así pues, la interculturalidad se presenta, pues, en este ámbito, como teoría y práctica de alternativas que rompen el monólogo de la cultura dominante recuperando espacios para los silenciados.

3.2.8. Octava tesis:

Esta tesis es una crítica a la cultura dominante y a las instituciones que regulan el intercambio científico, cultural, político, social, económico y comercial que de cierta manera impiden el mejoramiento de las teorías y prácticas de la interculturalidad. Para evitar esta sentencia de muerte de la diversidad cultural en América Latina será importante que los países siempre busquen el bien común y aseguren el desarrollo humano de toda la población latinoamericana, que no se dejen engañar ante las propuestas de los famosos “programas de cooperación” que en muchas ocasiones solo buscan el beneficio para algunos cuantos.¹⁴⁰

3.2.9. Novena tesis:

La tesis novena se propone frente a las consecuencias negativas de la globalización neoliberal, respecto a la “diversidad cultural y la convivencia plural”. Se propone en los siguientes términos: “una crítica de la globalización neoliberal y de su dinámica desmemorizante y uniformadora como una de las tareas prioritarias hoy para mejorar las condiciones teóricas y prácticas de la interculturalidad.”¹⁴¹

¹³⁹ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *La interculturalidad a prueba*, CONCORDIA, Aachen, 2006, p. 19

¹⁴⁰ Cfr. FORNET-BETANCOUR, Raúl, *La interculturalidad a prueba*, CONCORDIA, Aachen, 2006, p. 19-20

¹⁴¹ Cfr. FORNET-BETANCOUR, Raúl, *La interculturalidad a prueba*, CONCORDIA, Aachen, 2006, p. 21

*“La reflexión filosófica intercultural podría centrarse en la crítica de la globalización del neoliberalismo como proyecto político que para su funcionamiento y expansión mundial necesita combatir la diversidad cultural de la humanidad en dos momentos fundamentales de la misma, a saber, la cosmología y la antropología. O sea que se trataría de criticar desde la pluralidad de las cosmologías y antropologías de la humanidad la imagen del mundo y el tipo de ser humano que implica la globalización del neoliberalismo”.*¹⁴²

3.2.10. Decima tesis:

*“Un mundo intercultural, una humanidad conviviente que comparte y fomenta su diversidad cognitiva y cultural en general, necesita universidades contextuales vinculadas a sus regiones y a los saberes de sus comunidades. Pero las necesita no como escuelas de autoreferencias, sino como “hogar” de memorias para el diálogo y la convivencia planetaria, es decir, para abrirse a la riqueza de los otros y construir así, con la participación de todos, la universidad intercultural como espacio intercontextual de diálogo de saberes y culturas”.*¹⁴³

En esta perspectiva lo que propone Fonet-Betancour, es que las universidades no sólo sirvan de instrumento para la cultura dominante, que no impongan, que se abran al diálogo, que abran los espacios en los diferentes contextos culturales concretos, que realmente se inserten a las realidades y desafíos actuales y que la educación ayude verdaderamente a ir construyendo una sociedad donde se fomenten los valores y se respete la opinión de los otros.

3.2.11. Undécima tesis:

En esta última tesis se reafirma que para lograr que la interculturalidad sea realmente un camino de alternativa para lograr otra humanidad, es importante no perder de vista su plan

¹⁴² . FONET-BETANCOUR, Raúl, *La interculturalidad a prueba*, CONCORDIA, Aachen, 2006, p. 21

¹⁴³ FONET-BETANCOUR, Raúl, *La interculturalidad a prueba*, CONCORDIA, Aachen, 2006, p. 22

alternativo que es la práctica y la acción, de lo contrario, nos quedaríamos en un simple juego académico o en vanas ideas. La interculturalidad es entrar en una relación de intensidad con lo real en cada contexto y cultura buscando el “más” o lo “otro” que guardan y tratando de relacionar las relaciones en que estamos desde las intensidades que descubrimos.¹⁴⁴

De acuerdo con lo presentado en este capítulo podemos concluir diciendo que la filosofía intercultural se refiere a una “dimensión humana”, en la cual los miembros de una cultura se convierten en ‘prójimo’ de los miembros de otras culturas. Es, en una palabra, teoría y práctica de la “proximidad” como manera de vivir en relación. Por lo tanto, en el siguiente capítulo, haremos el intento de hacer filosofía intercultural, aplicándola al pensamiento de Cd. Altamirano, mismo que nos ayudará a valorarnos y a construir las relaciones de fraternidad.

¹⁴⁴Cfr. FORNET-BETANCOUR, Raúl, *La interculturalidad a prueba*, CONCORDIA, Aachen, 2006, p. 23

CAPITULO IV: POSIBILIDADES DEL PENSAMIENTO ÚNICO EN EL PUEBLO DE CD. ALTAMIRANO

En el presente capítulo pongo de manifiesto las posibilidades del pensamiento único de Cd. Altamirano, como una forma particular de hacer filosofía, a través de sus dichos, comodijos y hechos. Nuestro autor Fernet-Betancour en este proyecto de la “filosofía intercultural” como ya lo hemos visto, nos ha propuesto desfilosofar la filosofía, es decir, que no la tomemos en el sentido de la exclusividad de la cultura griega, porque de lo contrario esto nos limitaría a tomar una actitud en la cual no habría verdadera filosofía sino se tiene como base este modelo filosófico.

Durante esta investigación hemos aprendido que Fernet-Betancour toma la palabra “filosofía” como una potencialidad humana que puede ser cultivada en todas las culturas de la humanidad. De hecho él insiste, que en lugar de absolutizar una forma local de la filosofía, debemos liberarla y comprenderla como una actividad que nace en muchos lugares y que puede tener por consiguiente muchas “nacionalidades”. Asimismo el diálogo intercultural es la comunicación construida a partir de los pueblos o culturas, por lo que no se le puede ceñir a una definición excluyente del contexto histórico, es necesario replantearlo como oportunidad de encuentro real con el otro, un lugar donde se viva realmente la verdadera fraternidad, donde aprendamos a conocernos y valorarnos con nuestras cualidades y diferencias, reconociendo que todos tenemos la capacidad de amar.

Por eso, en este trabajo, pongo por escrito algunas frases o dichos populares que comúnmente escuchamos entre la gente del pueblo de Cd. Altamirano, palabras que para muchos son tan naturales y para algunos pasan desapercibidas, pero sin embargo, reflejan una gran sapiencia de vida, ya que estas son formas de hacer filosofía entre esta gente terracalentana. Pero, por otra parte, quiero hacer hincapié que este ejercicio nos puede parecer tal vez sin fundamentos, porque como ya lo hemos señalado estamos acostumbrados a los conceptos tradicionales de la filosofía griega.

Sin embargo, quienes hemos estudiado filosofía sabemos de antemano que el campo filosófico es amplio, ya que la reflexión filosófica está presente en todas las áreas de nuestra vida, no hay nada que se escape al interés del filósofo en cuanto tal. Recordando la definición nominal de la filosofía nos dice que viene del griego *filos* y *sofía*. *Filos* es un derivado del verbo *filein*, que significa amar. *Sofía* quiere decir *sabiduría*. Por lo tanto, la filosofía es el amor a la sabiduría. Y si seguimos profundizando, el libro de Introducción a la lógica de Raúl Gutiérrez nos sigue diciendo que en la antigüedad griega se le llamaba filósofo a todo aquel que tenía afición a los conocimientos más profundos acerca de la naturaleza, el hombre y Dios. De esta manera el filósofo es un aspirante a la sabiduría, un buscador de la verdad, un investigador en las profundidades de lo real, ya que para el auténtico filósofo, filosofar es más importante que saber filosofía. De acuerdo con lo anterior, en el presente capítulo haremos esta tarea de ser buscadores de la verdad, poniendo de manifiesto el pensamiento de Cd. Altamirano.¹⁴⁵

4.1. De un decir popular a una sapiencia de vida

Nos dice Félix Manuel Villela Hernández en el prólogo del libro Cd. Altamirano, que no existe en la tierra un pueblo sin historia; aun los que se forman rápidamente para solucionar problemas que impone la marcha ininterrumpida del progreso, tienen su toque histórico que a través del tiempo va adquiriendo matices de romanticismo y de leyenda. Cd. Altamirano no es la excepción, tiene su propia historia. Y dentro de esta historia queremos resaltar sus dichos populares que nos reflejan esta manera tan peculiar de hacer filosofía.¹⁴⁶

*Para nosotros los seres humanos, hombres y mujeres, nada hay más cercano y constitutivo que nuestra vida.*¹⁴⁷ Ya que en nuestra propia vida manifestamos nuestra manera de ser y de pensar. Por ello en esta ciudad es natural que en una conversación, mucho se mencione el “como dijo fulano”, refiriéndose a frases dichas por determinadas personas y que se hacen populares entre toda la población.

¹⁴⁵Cfr. GUTIERREZ SAENZ, Raúl, *INTRODUCCIÓN A LA LÓGICA*, Decimosexta edición, ESFINGE, México, 1981, p. 33-37

¹⁴⁶ VILLELA HERNÁNDEZ, Arturo, *CIUDAD ALTAMIRANO*, Consuelo y asociados, México, 1998, p. 7

¹⁴⁷ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *INTERCULTURALIDAD, CRÍTICA y LIBERACIÓN*, CONCORDIA. Aachen, 2012, p. 115

*“Los dichos y comodijos son expresiones de un tronco común, el popular. Es el trato cordial entre la gente que por su originalidad, estas frases cortas, pegajosas y elocuentes, aparte de enriquecer nuestro lenguaje permiten comunicación de más confianza entre los miembros de esa comunidad local. A pesar de surgir del mismo tronco, estas dos expresiones conservan cada una terreno propio, pues mientras que el dicho refiere un sentido más general de trato, reflexivo sobre la conducta humana, en el comodijo aparece, casi como regla, la anécdota que lo produjo; se trata de un suceso ocurrido a persona que en la comunidad causó admiración y el deseo de platicarlo se repite”.*¹⁴⁸

Por medio de estos dichos y comodijos presentaré la manera tan natural de hacer filosofía intercultural en la vida de un pueblo, en este caso el de Cd. Altamirano. No podemos negar que es muy común escuchar frases como: “el pobre es un extraño hasta en su propia tierra”, “primero mis dientes y después mi parientes”, “lo que no mata engorda”, “cada cabeza es un pozole; aunque en un pozole pueden entrar varias cabezas”, entre otros, que son parte de la cultura calentana y que nos manifiestan una manera tan popular de reflexionar y comunicar ideas.

Estas formas tan sencillas y naturales de expresarse entre los calentanos nos muestran la capacidad de conocimiento y de comprensión que tienen de la realidad. Aunque muchos no han ido quizás a la escuela, son personas muy sabias que aportan una gran riqueza en su vocabulario y que nos enseñan que la sapiencia también está vinculada con la escuela de la vida, y está sabiduría es inherente a los años pero también, a la actitud de quien ha vivido el tiempo de una forma reflexiva y ha ido más allá de sus vivencias para extraer conclusiones y aprendizaje.

No podemos negar que cuando utilizamos estos dichos, estamos de alguna manera compartiendo ideas, sentimientos y pensamientos, nos damos cuenta que podemos dialogar con otros tipos de pensamientos y que nuestro pensamiento tiene valor, ya que a través de estos dichos podemos también manifestar el conocimiento de costumbres y detalles que existieron en el pasado de esa localidad.

¹⁴⁸ GASPAR AVELLANEDA, Viliulfo, *Dichos y comodijos*, Garabato, México, 2010, p. 9

Tenemos una gran riqueza en nuestro vocabulario, con el simple hecho de expresar dichos como: *“a río revuelto, ganancia de pescadores”*. Estamos haciendo referencia a todas aquellas personas que se aprovechan de las situaciones confusas, de los cambios o desavenencias para sacar beneficio de tales circunstancias. La experiencia demuestra que los pescadores recogen mucho más pescado en el agua turbia que en la clara, quizás porque cuando está turbia los peces no ven los peligros y caen más fácilmente.

“A ojo de buen cubero”. Esta frase se refiere a algo que se hace de forma aproximada, sin precisión exacta, y sin usar ningún tipo de instrumento o herramienta de medición. *“Hay gato encerrado”*. Se dice cuando desconfiamos de alguna cosa o nos da en la nariz que hay algo turbio en algún asunto, alguna causa o razón oculta. *“Meterse en camisa de once varas”*. Expresión coloquial que señala la poca conveniencia de complicarse la vida innecesariamente. *“¡Tienes más orejas que una parota!”*, *acusan a los que “todo” oyen.*¹⁴⁹

*Si la montaña no viene a Mahoma... Mahoma convenció a sus seguidores de que a una orden suya se le iba a acercar una montaña desde la cual predicaría. La muchedumbre se reunió; Mahoma llamó una y otra vez a la montaña y cuando ésta no se movió de su lugar, el profeta dijo sin abochornarse: “Si la montaña no viene a Mahoma, Mahoma irá a la montaña”.*¹⁵⁰

“Si no me quieres, ¡no me chingues!”, acostumbraba reclamar Lucia Bernal a una persona que desaprobaba lo que ella decía aseverando como cierto y al contradecirla se le ponía en evidencia ante quienes le estaban oyendo. *La gente le halló sentido a la expresión y repetía el comodijo Lucia... ”.*¹⁵¹

“Doña Pifania, ¿cuánto cuesta este montón de mangos?”, pregunta un guache frente a la mesita de madera, colocada en el portal de aquella casa grande del pueblo. *Muy solícita la mujer, luciendo su gesto mercantil, contestaba al prospecto*

¹⁴⁹ GASPAR AVELLANEDA, Viliulfo, *Dichos y comodijos*, Garabato, México, 2010, p. 23

¹⁵⁰ http://historiaybiografias.com/por_que_se_dice/ [Consulta 06-07-16]

¹⁵¹ GASPAR AVELLANEDA, Viliulfo, *Dichos y comodijos*, Garabato, México, 2010, p. 25

de cliente:- ¡El que te guste!, te cuesta ¡cinco centavos!-y animaba- están ¡dulces!, ¡dulces! Los mangos, que si bien, maduros, no estaban completos y enseñaban el hueso por lo picado de los pájaros. Luego, el chamaco mirando otros, enteros y maduros: -Y esos que están debajo de la mesa, ¿en la cubeta? –Aah, ¡con que te gusta lo bueno!, ¿eh? Doña Epifania, sin proponérselo, hizo su aportación a los Comodijos.¹⁵²

En esta perspectiva podemos afirmar que en Cd. Altamirano hay un pensamiento original ya que de un decir popular podemos encontrar una sapiencia de vida. La interculturalidad nos pone en ese camino de promover las originalidades de expresarse y el beneficio que nos da este intercambio de ideas. Además, este pensamiento se enriquece con el relato de anécdotas, mitos, costumbres y leyendas que son tan populares en este lugar y que son transmitidas de generación en generación. No pueden faltar los relatos de “Nana Colasa”, “la serpiente, con el vaho, jala las nubes”, “la Valentina”, entre otras historias. Mismas que se pueden consultar en el libro de Relatos y leyendas de Tierra Caliente.

En este trabajo les presento algunos dichos populares, donde la fuente principal es el pueblo de Cd. Altamirano, resultado de esta investigación y que dejo plasmado en estas hojas.

- *A buen entendedor, pocas palabras bastan*
- *A Dios rogando y con el mazo dando*
- *A grandes males, grandes remedios*
- *A lo hecho, pecho*
- *A palabras necias, oídos sordos*
- *A rey muerto, rey puesto*
- *Afortunado en el juego, desgraciado en amor*
- *Aunque la mona se vista de seda, mona se queda*
- *Cada loco con su tema*
- *Cada uno habla de la feria como le va en ella*

¹⁵² GASPAR AVELLANEDA, Viliulfo, *Dichos y comodijos*, Garabato, México, 2010, p. 23

- *Cría cuervos y te sacarán los ojos*
- *Cuando el río suena, agua lleva*
- *De la mano a la boca se pierde la sopa*
- *De noche todos los gatos son pardos*
- *De tal palo, tal astilla*
- *Del árbol caído todos hacen leña*
- *Del dicho al hecho hay mucho trecho*
- *Después de la tempestad viene la calma*
- *Dime con quién andas, y te diré quién eres*
- *Dios aprieta, pero no ahorca*
- *Donde manda capitán, no gobierna marinero*
- *El hábito no hace al monje*
- *El hombre propone, y Dios dispone*
- *El arrimado y el muerto a los tres días apestan*
- *El pez grande se come al pequeño*
- *El que roba a un ladrón tiene cien años de perdón*
- *En boca cerrada no entran moscas*
- *En martes, ni te cases ni te embarques*
- *Genio y figura hasta la sepultura*
- *Hablando del rey de Roma, y mira quien se asoma*
- *Haz el bien y no mires a quien*
- *Hombre prevenido vale por dos*
- *La dicha de la fea, la hermosa la desea*
- *La letra con sangre entra*
- *La manzana podrida pierde a su compañía*
- *La ropa sucia se debe lavar en casa*
- *Las penas con pan son buenas*
- *Los niños y los borrachos siempre dicen la verdad*
- *Más sabe el diablo por viejo que por diablo*

- *Más vale estar solo que mal acompañado*
- *Más vale malo conocido que bueno por conocer*
- *Muerto el perro, se acabó la rabia*
- *Nadie diga "de esta agua no beberé"*
- *Ni bebas agua que no veas, ni firmes cartas que no leas*
- *No hay mal que por bien no venga*
- *No hay peor sordo que el que no quiere oír*
- *No hay plazo que no llegue ni deuda que no se pague*
- *Ojos que no ven, corazón que no siente*
- *Piensa el ladrón que todos son de su condición*
- *Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija*
- *Quien a hierro mata, a hierro muere*
- *Quien calla, otorga*
- *Quien se va a la villa pierde su silla*
- *Quien mal anda, mal acaba*
- *Quien mucho abarca, poco aprieta*
- *Quien no oye consejo, no llega a viejo*
- *Un clavo saca a otro clavo*
- *Una vez al año no hace daño*
- *Unos nacen con estrella, y otros nacen estrellados*
- *Zapatero a tus zapatos*

4.2. La interculturalidad como alternativa a la violencia

“El hombre está hecho para la paz, para el bien; de manera natural va tras ellos, los busca. Frente a esta verdad aparece la violencia; fenómeno o hecho social que vivimos de manera cotidiana los mexicanos, violencia que es sinónimo de intranquilidad, inseguridad, desorden y muerte. Motivada –más no justificada por la inestabilidad económica, política y por vacío interior que vive el hombre de hoy. Pero que, a ojos vistas, ha escogido el medio o el camino equivocado: hacer el mal

*a los demás para hacerse del poder y vivir supuestamente bien, aunque sea con la incertidumbre de cuánto tiempo durará. Ante este mal, las instituciones jurídico-políticas, las educativas y religiosas pero sobre todo la familia, deben fortalecerse para recuperar los valores que hemos perdido”.*¹⁵³

Por ello es necesario en el seno familiar educar con amor a los hijos. Cuando se nace se tiene la necesidad de ser reconocido en la identidad, aceptado como es, no como los demás quieren que sea, que se les brinde tiempo, que se le haga sentir al hijo amado y apreciado, que se le dé la oportunidad de cumplir un rol en la familia, es decir que no sea solo una ficha o un simple número.

*“Se verifica, a nivel masivo, una especie de nueva colonización cultural por la imposición de culturas artificiales, despreciando las culturas locales tendiendo a imponer una cultura homogeneizada en todos los sectores. Esta cultura se caracteriza por la autorreferencia del individuo, que conduce a la indiferencia por el otro, a quien no necesita ni del que tampoco se siente responsable. Se prefiere vivir día a día, sin programas a largo plazo ni apegos personales, familiares y comunitarios. Las relaciones humanas se consideran objetos de consumo, llevando a relaciones afectivas sin compromiso responsable y definitivo”.*¹⁵⁴

En el modelo de la realidad de la diócesis de Cd. Altamirano encontramos que el problema principal que atraviesan nuestras familias, es el de su propia desintegración. Colaboran a ello: la crisis del mundo actual, la división interna que producen las cuestiones políticas, el desempleo, la violencia; manifestada en secuestros, asesinatos, extorciones, robos y venta de drogas. Pero sobre todo el machismo cultural y la desvalorización de la mujer son una enorme amenaza en esta población terracalentana. Nada ayuda a las familias a la solución de sus problemas, antes bien, se van agravando más. Esta es nuestra realidad que vivimos y el problema fundamental por el cual nuestros pueblos de Altamirano no progresan.¹⁵⁵ *La violencia que nos agobia se ha*

¹⁵³ RUÍZ RODRÍGUEZ, Virgilio, en *Revista de Filosofía*, Núm. 132, 2012

¹⁵⁴ APARECIDA, CELAM, Bogotá, 2007, Núm. 46, p. 47

¹⁵⁵ Cfr. DIÓCESIS DE CIUDAD ALTAMIRANO, *Modelos del Plan Diocesano de Pastoral*, p. 13-14

*transformado en una cultura, de manera tal que podemos hablar de la cultura de la violencia. Su esencia es el desprecio por la vida y la dignidad humana, a tal grado que cosifica, objetiviza a la persona, la usa, abuza de ella y la desecha.*¹⁵⁶

La violencia es una consecuencia del machismo, una violencia que es también en contra de sí mismo. Por eso, dice el autor en el libro titulado: sólo para hombres, que los varones están invitados al camino de la no violencia. *Donde disminuye la violencia aumentan los avances personales y colectivos, se establece un clima de convivencia y seguridad que elimina el miedo y el desgaste y libera las energías vitales para remontar relaciones opresivas. La confianza solo surge de la no violencia.*¹⁵⁷

*“Es verdad que quienes practican formalmente la violencia saben que su vivir va con el día que amanece; razón por la cual, lo que pretenden alcanzar a través de ella son metas a corto plazo. Porque han hecho un riesgo del vivir, no hay planes a futuro. Por ello el tiempo o los años que ellos puedan vivir quieren pasarlos bien. En el decir de algunos que viven este estado de violencia, se oyen expresiones como la siguiente: prefiero vivir bien diez años que una larga vida en la miseria. Siguiendo esta lógica. Crettiez señala que son tres los objetivos o metas que el hombre busca a través de la violencia: lucro, placer y prestigio.”*¹⁵⁸

Estas metas que buscan las personas promotoras de la violencia únicamente les llevarán a su propia destrucción, aunque no podemos perder de vista que provocarán un daño terrible en muchas personas que sean víctimas de sus planes siniestros. En relación con este objetivo, el delincuente ya no es considerado víctima de un sistema injusto que determina sus actos delictivos. Al contrario se vuelve un actor racional capaz de realizar su acto criminal con miras de apoderarse de los bienes del otro (secuestros, extorsiones a comerciantes, etc). En muchos

¹⁵⁶ RUÍZ RODRÍGUEZ, Virgilio, en *Revista de Filosofía*, Núm. 132, 2012

¹⁵⁷ VALDEZ CASTELLANOS, Luis, *SÓLO PARA HOMBRES, La liberación masculina*, Buena prensa, México, 2014, p. 46

¹⁵⁸ RUÍZ RODRÍGUEZ, Virgilio, en *Revista de Filosofía*, Núm. 132, 2012

ámbitos del actuar humano puede verse la presencia de la violencia, “el más fuerte domina sobre el más débil y tiene más que él”.¹⁵⁹

*“El hombre, por su condición de ser racional, ha de estar abierto a la realidad entorno, ya sea geográfica o sociocultural, y sobre todo a las personas, que son lo más valioso de esta realidad. Abertura para comprender y no para negar o rechazar sin antes conocer. Inteligencia abierta y estructuras flexibles para saber adaptarse a las singularidades ajenas. Voluntad fuerte como tierra firme del propio yo, que se abre en respeto y colaboración, no reprocha a nadie, sino que pone amor y vida donde no hay”.*¹⁶⁰

Toda violencia, sería en el fondo, una carencia de ternura con el otro, olvidar su carácter dialogante, su posibilidad de aportar novedades a nuestra existencia. Hacer violencia es cosificar a alguien que es un fin: no tratar a los seres como son, sino convertirlos en medios. “Si la esencia del diálogo reside en la esperanza de que algo suceda, sólo los seres vivos pueden tomar la iniciativa de un diálogo y, al hacerlo, esperar la iniciativa de aquel con el que se dialoga”.

La propuesta de Fonet-Betancour sobre la interculturalidad como alternativa a la violencia se inscribe al tema general “Paz y violencia en las religiones” de su ponencia celebrada en la Universidad Carlos III de Madrid el 30 de junio al 4 de julio de 2003. Señala que tras el 11 de septiembre, se ha considerado a las religiones como fuente de violencia y a responsabilizarlos de no pocos de los conflictos que se producen hoy en el mundo. Sin embargo, se nos olvida que las religiones son lugares donde hay experiencias y propuestas de paz que pueden contribuir a la construcción de una sociedad sin guerras. Por lo tanto, es importante analizar las manifestaciones de paz y violencia en las diferentes tradiciones religiosas y buscar alternativas a la violencia a partir de la interculturalidad.¹⁶¹

¹⁵⁹ Cfr. RUÍZ RODRÍGUEZ, Virgilio, en *Revista de Filosofía*, Núm. 132, 2012

¹⁶⁰ GUTIERREZ MARTÍN, Darío, *EL HOMBRE FUTURO Y LA NUEVA SOCIEDAD*, Atenas, Madrid, 1994, p. 118

¹⁶¹ Cfr. FONET-BETANCOUR, Raúl, *Filosofar para nuestro tiempo en clave intercultural*, CONCORDIA, Aachen, 2004, p. 93

*“El diálogo intercultural se presenta justamente como alternativa a la violencia porque se entiende como una práctica de paz. La paz es, pues, la tarea a la que en el fondo quiere contribuir el planteamiento de la filosofía intercultural en tanto que filosofía del diálogo entre culturas y de la convivencia solidaria entre los pueblos del mundo. Pero para la filosofía intercultural la paz es tarea, porque es, fundamentalmente la esperanza que la mueve a trabajar por generar, con el apoyo de todas las culturas, procesos de universalización que vayan creando a su vez hábitos de saber vivir juntos compartiendo vida en “ayuntamientos” interculturales que equilibren el mundo”.*¹⁶²

La convivencia en paz exige educar para la paz. Formar hombres interiormente pacíficos, no falsos pacifistas y conformistas. El hombre pacífico lleva la paz y crea ambientes de paz. Dialoga con el violento para convencerle de sus errores y le lleva a experimentar los bienes de la paz. Obra difícil y costosa, pero es la más duradera. La educación para la paz es obra de todos los días: siempre tendremos ocasión de convertirnos de nuestras violencias para crecer en paz y en amor. La formación de un hombre pacífico echa sus raíces en el ambiente familiar. Cuando las relaciones familiares son pacíficas se aprende a ser pacífico, resolviendo los pequeños conflictos y discrepancias con la luz de la inteligencia y los buenos modales que dan la sensatez y la prudencia. Una sociedad constituida sobre fundamentos sólidos para vivir en paz, puede abrirse a otras sociedades en elaboración de una paz común.

*“La paz es la esperanza de equilibrar el mundo, y un camino hacia ese equilibrio es la interculturalidad, ya que nos encamina hacia una universalidad solidaria y compartida; una universalidad en equilibrio, sin ninguna firma cultural determinada, porque todo intento de firmarla o de ponerle el sello de una determinada cultura representaría una forma de desequilibrio y un asalto a lo común, es decir, una recaída en la violencia y en los hábitos de dominación”.*¹⁶³

¹⁶² FORNET-BETANCOUR, Raúl, *Filosofar para nuestro tiempo en clave intercultural*, CONCORDIA, Aachen, 2004, p. 103

¹⁶³ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *Filosofar para nuestro tiempo en clave intercultural*, CONCORDIA, Aachen, 2004, p. 103-104

4.2.1. *¿Es necesaria la religión para construir la paz mundial?*

Fornet-Betancour analiza las manifestaciones de paz y de violencia en las diferentes tradiciones religiosas, para buscar alternativas a la violencia a partir de la interculturalidad, del derecho y del diálogo entre religiones. Nos dice que cuando hablamos de religiones y de culturas, de tradiciones religiosas o de tradiciones culturales, lo que debemos asumir es que hablamos de “referencias” que nos dan un cierto fundamento, una razón o sentido para vivir, para comprendernos y actuar en el mundo. El diálogo entre religiones y culturas, es una iniciativa en la que se condensa una de las aspiraciones y necesidades más antiguas y más añoradas de la humanidad, el ideal de la paz. Por eso cuando hablamos de “paz y violencia en las religiones”, afrontamos con ello una tarea crítica que busca aclarar las razones de esa ambivalencia y apunta sobre todo a la reconfiguración antidogmática del encuentro entre religiones y culturas en el mundo de hoy para que el diálogo entre las mismas sea no sólo manifestación de la voluntad de construir la paz sino también una expresión concreta de la paz como situación y realidad. Teniendo en cuenta que la interculturalidad es una actitud y una disposición para la convivencia y establece las condiciones para poder vivir las diferencias en un horizonte de diálogo y de solidaridad, es decir, de paz. Por ello la interculturalidad como la entiende nuestro autor cubano es dejarse "afectar", "tocar", "impresionar" por el otro en el trato diario de nuestra vida cotidiana.¹⁶⁴

En esta perspectiva el Papa Francisco en su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* nos impulsa a fomentar el diálogo interreligioso, porque reconoce que es una condición necesaria para seguir construyendo la paz en el mundo. El diálogo que propone es una conversación sobre la vida humana, en el cual aprendamos a aceptar a los otros en su diferente modo de ser, de pensar y expresarse. De esta, forma podremos asumir juntos el deber de servir a la justicia y la paz.¹⁶⁵

¹⁶⁴ Cfr. FORNET-BETANCOUR, Raúl, *Filosofar para nuestro tiempo en clave intercultural*, CONCORDIA, Aachen, 2004, p. 93-97

¹⁶⁵ Cfr. *EVANGELII GAUDIUM*, Buena prensa, México, 2014, Núm. 250, p. 187

Así pues, el diálogo interreligioso tiene que asumirse como un compromiso, ya que no es posible el diálogo descomprometido. Sólo dialogan los creyentes, los que creen en algo, los que apuestan y confían en algo o alguien. Se dialoga no como juego sino porque algo importa a los que se embarcan. El diálogo por lo general no lleva a un cambio de tradición religiosa sino a una profundización de lo propio. Por eso la actitud esencial es estar abiertos no sólo al cambio sino sobre todo a la reformulación, reinterpretación, recompreensión. Por eso el diálogo interreligioso nunca termina en relativismos, eclecticismos ni reduccionismos sino en encuentros de oración, de reflexión de acción, en fecundación y en enriquecimientos mutuos. Por lo tanto, uno de los frutos del diálogo interreligioso es el reconocimiento de los valores comunes compartidos.

*“El concepto paz busca denominar una dimensión de la realidad humana y social: El uso de este concepto ha caído en muchas ocasiones en reduccionismos y en equívocos, por ejemplo, la paz se entiende como la mera ausencia de guerra o de violencia física, psicológica o verbal; en otras ocasiones al hablar de paz se piensa en la ausencia de revueltas o conflictos bélicos por grupos antagónicos al centro de poder y que a toda costa se quiere mantener la estabilidad imperial”.*¹⁶⁶

Las civilizaciones se han construido sobre los pilares proporcionados por las concepciones religiosas. De hecho la civilización se define como *un conjunto de ideas, creencias religiosas, ciencias, técnicas, artes y costumbres propias de un grupo humano*. Las religiones han sido durante mucho tiempo, los sistemas que fundamentaron y legitimaron una determinada moral.

Moral que regulaba las conductas de los individuos que componían los pueblos y naciones. Hace ya algunos años los diversos credos religiosos se juntaron y establecieron un credo común basado en las siguientes ideas¹⁶⁷:

- *Unidad y dignidad de todos los seres humanos,*
- *Inviolabilidad del individuo y de su conciencia,*
- *Valor de la comunidad humana,*

¹⁶⁶ LÓPEZ SÁENZ, Juan Carlos, en *LA CUESTIÓN SOCIAL*, Núm. 1, 2014

¹⁶⁷ JUNQUERA DE ESTÉFANI, Rafael, en *ANALOGÍA*, Núm.1, 2006

- *Poder no equivale a derecho,*
- *Fe en que el amor, la compasión, el altruismo y la fuerza del Espíritu y de la veracidad interior son muy superiores al odio, la enemistad y el egoísmo,*
- *Estar a favor de los pobres y oprimidos,*
- *Esperanza de que vencerá la buena voluntad.*

Asimismo el diálogo interreligioso, como ha afirmado el Parlamento de las Religiones del mundo en 1993, muestra un consenso de las religiones sobre cuatro enseñanzas o mandatos¹⁶⁸:

- *No matar o la obligación de practicar una cultura de la no violencia y del respeto a toda la vida.*
- *No robar o la obligación de practicar una cultura de la solidaridad y del respeto a la justicia.*
- *No mentir o la obligación de practicar una cultura de la sinceridad y de la verdad.*
- *No ser infiel o la obligación de practicar una cultura basada en la igualdad de derechos y en el compañerismo hombre-mujer.*

“La misión de las instituciones religiosas en la vida social y política no es, como se suele creer desde unos presupuestos laicistas, desacreditar la verdad “por la intolerancia de aquellos que se creen en la segura posesión de ésta”, si no la de “despertar la sensibilidad del hombre hacia la verdad, el sentido de Dios y la energía de la conciencia moral”: ser consejeras de paz; irradiar los motivos para dar el perdón y el atento cuidado de los débiles; hacer la paz y no sólo hablar de ella, por medio del servicio a los que, desde los criterios de efectividad, se consideran innecesarios para la vida social: enfermos, ancianos, etc. La religión invita a la piedad, a la misericordia, a esa ironía que no se fija tanto en la

¹⁶⁸ DE LA TORRE DÍAZ, F. Javier, en *ANALOGÍA*, Núm. 1, 2006

*debilidad de los hombres como en las posibilidades que cada uno tiene de llenar de novedad la relación comunitaria”.*¹⁶⁹

Cuando el egoísmo domina el corazón de la persona no le interesa a orillar a millones de personas a la miseria y a la muerte prematura por precarias condiciones de vida. Cuando la violencia adquiere carta de ciudadanía en una sociedad determinada, el respeto a la dignidad de la persona, a lo más sagrado que es la vida humana, se va a la basura. El orden y el tejido social son pisoteados con la mano en la cintura por aquellos que ejercen la fuerza sobre el más débil.

*“Hans Küng insiste: ‘No habrá ningún orden mundial nuevo sin un ethos mundial’. Pero, con una visión realista, asevera que no habrá ningún orden mundial si no hay paz entre los pueblos; y no habrá paz entre los pueblos mientras no haya paz entre las religiones; y no habrá paz entre las religiones mientras no haya diálogo entre ellas. Una vez entablado este diálogo, podrá crearse la paz religiosa, base para la paz política. La paz política sólo puede asegurarse con un ethos de referencia común, cimentado en las tradiciones religiosas de la humanidad”.*¹⁷⁰

En el libro *Ética Planetaria* de Leonardo Boff, hay un apartado que nos habla sobre la convergencia entre las religiones, y que desde mi punto de vista me parece importante presentarlo, dice lo siguiente: A pesar de sus diferencias doctrinales y sus distintas vías espirituales, las religiones convergen en algunos puntos que son decisivos para establecer un *ethos* mundial.

a) *El cuidado de la vida*: Todas las religiones defienden la vida, especialmente cuando es penosa y sufrida.

¹⁶⁹ YEPES ESTORK, Ricardo, ARANGUREN ECHEVARRA, Javier, *Fundamentos de Antropología, Un ideal de la excelencia humana*, Sexta edición, EUNSA, PAMPLONA, 2003, p. 361

¹⁷⁰ BOFF, Leonardo, *ÉTICA PLANETARIA, Para un consenso mínimo entre los humanos*, Dabar, México, 2004, p. 48

b) Comportamiento ético elemental: Todas las religiones establecen un imperativo categórico: no matar, no mentir, no robar, no violentar, amar al padre y a la madre y tratar con cariño a los niños. Cuando estos imperativos se traducen a nuestro dialecto cultural, favorecen una cultura de veneración, diálogo, sinergia, no violencia activa y paz.

c) La justa medida: Las religiones intentan guiar a las personas por el camino de la sensatez.

d) El papel central del amor: Todas las religiones predicán la incondicionalidad del amor. En relación con el prójimo, son apodícticas. Confucio predicaba: “No hagas a otro lo que no deseas que te hagan a ti”. O Jesús: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. O, en el lenguaje filosófico secular de Emmanuel Kant: “Actúa de tal manera que la máxima de tu voluntad sea al mismo tiempo el principio de una ley válida para todos”. “Considera al hombre en ti y en los otros siempre como fin, y jamás como medio”. O bien, en el lenguaje de la filosofía y de la teología de la liberación de Enrique Dussel: “Libera al pobre”.

e) Figuras éticas ejemplares: Las religiones no sólo ofrecen máximas y actitudes éticas, sino, ante todo, figuras históricas concretas, paradigmas vivos, como todos los maestros, santos y santas, justos y justas, héroes heroínas que vivieron dimensiones radicales de la humanidad, estilos de vida, ideales y sueños humanitarios que sirven de referencia a los demás. Son más convincentes las prácticas coherentes que las ideas brillantes. Ahí radica la fuerza movilizadora de figuras éticas ejemplares como Jesús, los profetas bíblicos, Buda, Confucio, Chuang-Tzu, Francisco de Asís, Gandhi, Luther King, Dag Hamarskjöld, la Hermana Dulce, Monseñor Helder Cámara, La Madre Teresa de Calcuta, la Madre Menininha do Gantois y Chico mendes, entre tantos otros y otras.

f) Definición de un sentido último: Lo que siempre mueve a las religiones es la cuestión del sentido del todo y del ser humano. La muerte nunca tiene la última palabra; siempre la tiene la vida, su conservación, su resurrección y su perpetuidad. Todas las religiones postulan un buen fin para la creación y un destino bienaventurado para los justos.

Todas estas perspectivas, profundamente humanas, se han elaborado en el seno de las religiones y de las tradiciones espirituales.

El mundo requiere vivir en paz, empecemos por pacificarnos nosotros mismos, porque si estamos en paz seremos instrumentos de paz, de alegría y de consuelo. Trabajar por la paz, será una gran misión que iniciemos con el diálogo intercultural: un proceso de pacificación para lograr la paz en la familia, en la comunidad, en la sociedad y en el mundo.

4.3. Camino de fraternidad

*“La fraternidad es una dimensión esencial del hombre, que es un ser relacional. La viva conciencia de este carácter relacional nos lleva a ver y a tratar a cada persona como una verdadera hermana y un verdadero hermano; sin ella, es imposible la construcción de una sociedad justa, de una paz estable y duradera. Y es necesario recordar que normalmente la fraternidad se empieza a aprender en el seno de la familia, sobre todo gracias a las responsabilidades complementarias de cada uno de sus miembros, en particular del padre y de la madre”.*¹⁷¹

En Cd. Altamirano tenemos sueños e ideales, queremos hacer vida esta propuesta de vivir la fraternidad de aceptarnos con nuestras cualidades y defectos, de ver en el otro; un hermano, una hermana, un hijo e hija de Dios. En el interior de todo hombre hay un sentimiento humanitario que nos conduce hacia este camino de la valoración del otro, como alguien importante para mí. *El corazón de todo hombre y de toda mujer alberga en su interior el deseo de una vida plena, de la que forma parte un anhelo indeleble de fraternidad, que nos invita a la comunión con los otros, en los que encontramos no enemigos o contrincantes, sino hermanos a los que acoger y querer.*¹⁷²

Sin embargo la indiferencia es un claro rasgo de esta época, ya no nos interesa o importa el otro. Estamos cayendo en una indiferencia terrible, nos pasa inadvertido el rostro del que

¹⁷¹ S.S. Francisco, en LA CUESTIÓN SOCIAL, Núm. 1, 2014

¹⁷² S.S. Francisco, en LA CUESTIÓN SOCIAL, Núm. 1, 2014

camina a nuestro lado, no le saludamos, no damos los buenos días, mostramos una incapacidad de amar al otro (papá, mamá, hermano, compañero, etc.), una gran infelicidad y una nula capacidad para establecer relaciones estables y duraderas con el otro. Cuando la indiferencia se apodera de la persona, los demás no le importan: “si vive o muere, no le interesa, no es su problema”.

Pese a esta indiferencia no se puede negar que cualquier acontecimiento acaecido en el rincón más apartado del mundo tiene resonancias en nuestras vidas. Por ello tenemos la oportunidad de fomentar la fraternidad, sentirnos como una verdadera familia en la cual nadie se sienta extraño y sus miembros sean reconocidos y apreciados por lo que son, no por lo que tienen. La comprensión y el perdón impregnados de amor, aseguran la convivencia pacífica. El diálogo y la comunicación ayudan a la comprensión y hacen correr el afecto y la ayuda hacia los miembros más necesitados, mitigando las penas y multiplicando las alegrías.

Toda sociedad debe estructurarse con miras a servir al hombre, a todos los hombres, para que estos a su vez sirvan a la sociedad. Una sociedad que cree firmemente que la relación fraterna con el prójimo constituye el bien más preciado. *La fraternidad genera paz social, porque crea un equilibrio entre libertad y justicia, entre responsabilidad personal y solidaridad, entre el bien de los individuos y el bien común.*¹⁷³

Fornet-Betancour señala que la propia vida es convivencia, es compartir con el otro, en la cual manifestamos comportamientos, como el amor, o el odio, el dar o el robar, el confiar o desconfiar, el reconocimiento o la humillación, el perdonar o vengarse, el desinterés, la cooperación o la rivalidad. Al mismo tiempo mostramos en la vida ordinaria lo que somos en nuestras relaciones en la escuela, el trabajo, la familia, de esta manera revelamos que vivimos conviviendo y seguimos construyendo el tejido social con actitudes de ayuda mutua, de la fiesta, del aprendizaje en común¹⁷⁴

¹⁷³ S.S. Francisco, en *LA CUESTIÓN SOCIAL*, Núm. 1, 2014

¹⁷⁴ Cfr. FORNET-BETANCOUR, Raúl, *INTERCULTURALIDAD, CRÍTICA y LIBERACIÓN*, Concordia, Aachen, 2012, p. 116

*Si, para el ser humano , vivir es convivir, la convivencia por tanto no es una dimensión que se le añade a la vida humana, sino que es más bien una dimensión que ella misma es desde sí, esto es, la dimensión desde la que un hombre o una mujer hacen viva, dan cuerpo a su vida.*¹⁷⁵

Esto quiere decir que nos somos tan solo simples espectadores sino afectados y que de nuestra capacitación para la convivialidad dependerá la calidad del futuro que genera nuestro tiempo.

La interculturalidad se inicia en la fraternidad existencial y culmina en la alegría del encuentro. No se trata de aceptar con un cierto fatalismo el hecho de tener que convivir con personas de otras culturas, sino que el anuncio de esta convivencia debe llegar a ser fuente de alegría. Y esta alegría es la que nos motiva a trabajar para que la convivencia entre culturas sea lo más beneficiosa posible para toda la sociedad. Es tarea de todos erradicar los posibles motivos de separación y desconfianza. Será necesario que entre todos cultivemos valores de libertad, justicia, solidaridad, etc. Valores que nos permitan edificar una verdadera convivencia pacífica.

*“La relación entre los hermanos se profundiza con el paso del tiempo y <<el vínculo de fraternidad que se forma en la familia entre los hijos, si se da en un clima de educación abierto a los demás, es una gran escuela de libertad y de paz. En la familia, entre hermanos, se aprende la convivencia humana [...] Tal vez no siempre somos conscientes de ello, pero es precisamente la familia la que introduce la fraternidad en el mundo. A partir de esta primera experiencia de hermandad nutrida por los afectos y por la educación familiar, el estilo de la fraternidad se irradia como una promesa sobre toda la sociedad>>”.*¹⁷⁶

4.4. Aprender amar al otro

De manera generalizada quiero indicar que durante este último capítulo hemos venido abordando la cuestión del pensamiento único en Cd. Altamirano, al mismo tiempo, que hemos compartido aquellos dichos y comodijos que contienen una manera de hacer filosofía al estilo altamiranense, y hemos visto, que la interculturalidad es una invitación a buscar la paz y evitar la

¹⁷⁵ FORNET-BETANCOUR, Raúl, *INTERCULTURALIDAD, CRÍTICA Y LIBERACIÓN*, Concordia, Aachen, 2012, p. 115

¹⁷⁶ *Amoris Laetitia*, SAN PABLO, México, 2016, Núm. 194, p. 121-122

violencia, es una propuesta de respeto hacia todo pensamiento filosófico, reconocemos el gran valor que tiene cada una de las culturas y señalamos que el diálogo intercultural es un supuesto que busca facilitar un intercambio que lo pone todo sobre la mesa: nuestras diferencias, nuestros diferentes valores, nuestros diferentes lenguajes; convivir juntos desde el respeto y realmente entender y respetar a los demás.

Asimismo proponemos como camino de solución el darnos la oportunidad de amar, de querer al otro, de buscar su bien, ya que si buscamos que el otro esté bien, estaremos entonces en condiciones de ir aprendiendo amar al otro. Para lograr dicha labor en este pueblo de Cd. Altamirano es necesario corresponder al don gratuito recibido del amor, es evidente, que amar es dar: dar tiempo presente y futuro, cuidado, apertura de nuestra interioridad, regalo y honor, etc.¹⁷⁷

Este concepto de la gratuidad es lo que consideramos esencial en el vínculo fraterno que reconoce en la otredad un espacio irreductible de libertad, en el mero hecho de existir en sí y en la posibilidad de conducir esa libertad a una meta. La disponibilidad de recepción del otro en tanto otro y de su reconocimiento en la existencia a partir de nuestra propia existencia es lo que llamamos capacidad de amar. El amor por ello, funda la relación fraterna en la condición de igual dignidad y diversidad.

“Desarrollar el hábito de dar importancia real al otro. Se trata de valorar su persona, de reconocer que tiene derecho a existir, de pensar de manera autónoma y a ser feliz. Nunca hay que restarle importancia a lo que diga o reclame, aunque sea necesario expresar el propio punto de vista. Subyace aquí la convicción de que todos tienen algo que aportar, porque tienen otra experiencia de la vida, porque miran desde otro punto de vista, porque han desarrollado otras preocupaciones y tienen otras habilidades e intuiciones. Es posible reconocer la verdad del otro, el valor de sus preocupaciones más hondas y el trasfondo de lo que dice, incluso detrás de palabras agresivas. Para ello hay que tratar de ponerse en su lugar e

¹⁷⁷ Cfr. YEPES ESTORK, Ricardo, ARANGUREN ECHEVARRA, Javier, *Fundamentos de Antropología, Un ideal de la excelencia humana*, Sexta edición, EUNSA, PAMPLONA, 2003, p. 150

*interpretar el fondo de su corazón, detectar lo que le apasiona, y tomar esa pasión como punto de partida para profundizar en el diálogo”.*¹⁷⁸

*El amor supera las peores barreras. Cuando se puede amar a alguien, o cuando nos sentimos amados por él, logramos entender mejor lo que quiere expresar y hacernos entender.*¹⁷⁹ Por ello si aprendemos a amar, estaremos capacitados cada día para dar el espacio al hermano, para aceptarle con sus potencialidades y debilidades. Posteriormente entenderemos que la propuesta del diálogo intercultural es el desafío actual y el estilo cultural para el hombre que esté dispuesto a construir. Lo primero que nos pide la interculturalidad es reconocer al otro, con todos aquellos valores que la historia va construyendo en cada cultura y en cada religión. Y, a partir de aquí, valorarlo, respetarlo y acercarnos al mismo, hasta llegar a tratarlo como un verdadero hermano.

*“El amor, según L. Polo, es una perfección originaria del acto de ser personal humano. Es un trascendental antropológico superior al bien –trascendental metafísico- que se corresponde con la voluntad humana, facultad de la esencia del hombre. Sus dimensiones son, de superior a inferior: el aceptar, el dar y el don. Es coexistente con la libertad y con el conocer personal humano, y lo es con el ser personal divino, por lo que es creciente y elevable”.*¹⁸⁰

¹⁷⁸ *Amoris Laetitia*, SAN PABLO, México, 2016, Núm. 138, p. 86

¹⁷⁹ *Amoris Laetitia*, SAN PABLO, México, 2016, Núm. 140, p. 87

¹⁸⁰ SELLÉS, Juan Fernando, en *TÓPICOS*, Núm. 45, 2013

CONCLUSIÓN

En el presente trabajo expreso que el diálogo intercultural es un quehacer desde un nosotros, que permite una reflexión y una comprensión de la realidad desde varios puntos de vista en continua conjunción para evitar las asimetrías y garantizar un abrirse a la multiplicidad y diversidad de los otros.

El diálogo intercultural en el pensamiento de Raúl Fonet-Betancour es una respuesta alternativa a la “barbarie” generada por el modelo civilizador dominante. En ese sentido, constituye una opción o un modelo que se opone a la globalización neoliberal, es decir al sistema capitalista imperante en la actualidad. La globalización nos enfrenta al desafío de superar la tendencia hacia la uniformidad socio-económica y rescatar la diversidad y pluralidad de las culturas.

Este rescate pasa por la propuesta del diálogo intercultural como el camino hacia una filosofía de la alteridad en la que los otros son reconocidos en sus identidades y tradiciones. Por ello la interculturalidad es un proyecto de solidaridad entre las culturas para el beneficio de todos los miembros; mientras que la globalización es un proyecto civilizatorio al servicio de una dinámica para aumentar el capital.

Asimismo la filosofía intercultural es, pues, la filosofía que brota de la actitud de un pensamiento que, sabiendo de sus límites culturales, no solamente tolera otros pensares sino que se solidariza con ellos, porque, precisamente por reconocerlos como mundos propios, es consciente de que es con la ayuda de esos universos como puede abrirse a lo universal.

La transformación de la filosofía intercultural nos advierte que en la generación de nuevos planteamientos teóricos han de tenerse en cuenta los diversos desafíos y contextos que enfrenta la vida humana, asumir las nuevas claves de interpretación de los problemas o cuando menos no ignorarlos. En este sentido se trata de aprender a filosofar desde el contexto del diálogo de las culturas tomando siempre en serio a las culturas; ya que tomar una cultura en serio implica

necesariamente reconocerle y respetarle su derecho a tener mundo propio; y también, por consiguiente, su derecho a no ser impedida por coerción en sus posibilidades de desarrollo real.

Nuestro autor nos advierte que la enseñanza de la filosofía es necesaria no solamente para el cultivo de la propia disciplina en nuestros centros de enseñanza, sino que lo es igualmente para la formación humana de las personas y, con ello, para la tarea permanentemente abierta y desafiante de humanizar la humanidad.

Es por eso que la propuesta de la filosofía intercultural es una propuesta alternativa de esperanza que nos lanza a construir la fraternidad; propuesta misma que nos abre un espacio en el cual las personas puedan hablar y ser escuchadas, expresar sus ideas y pensamientos, lo que les gusta y disgusta, sus costumbres y tradiciones, un lugar donde no se sientan marginados, explotados, limitados o excluidos, donde prevalezca un enriquecimiento entre las culturas.

También el diálogo intercultural se presenta justamente como alternativa a la violencia porque se entiende como una práctica de paz. La paz es, pues, la tarea a la que en el fondo quiere contribuir el planteamiento de la filosofía intercultural en tanto que filosofía del diálogo entre culturas y de la convivencia solidaria entre los pueblos del mundo.

Apoyado en esta investigación manifiesto la importancia que tiene el diálogo en nuestras vidas, es la vía que nos impulsa simplemente a compartir nuestra vida, conversando, escuchando y aprendiendo de la sabiduría de los demás. Ya que la interculturalidad es el conjunto de relaciones entre una y otras culturas en condición de igualdad, por su capacidad de diálogo.

BIBLIOGRAFIA

Fuentes primarias

FORNET-BETANCOUR, Raúl, *CRITICA INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA LATINOAMERICANA ACTUAL*, TROTTA, Madrid, 2004.

FORNET-BETANCOUR, Raúl, *FILOSOFÍA INTERCULTURAL*, UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE MÉXICO, México, 1994.

FORNET-BETANCOUR, Raúl, *Filosofar para nuestro tiempo en clave intercultural*, CONCORDIA, Aachen, 2004.

FORNET-BETANCOUR, Raúl, *INTERCULTURALIDAD, CRÍTICA y LIBERACIÓN*, CONCORDIA, Aachen, 2012.

FORNET-BETANCOUR, Raúl. *Interculturalidad en procesos de subjetivización, Reflexiones de Raúl Fonet Betancourt*, Consorcio Intercultural, México, 2009.

FORNET-BETANCOUR, Raúl, *La interculturalidad a prueba*, CONCORDIA, Aachen, 2006.

FORNET-BETANCOUR, Raúl. *Reflexiones de Raúl Fonet-Betancour, Sobre el concepto de interculturalidad*, Consorcio intercultural, México, 2007.

FORNET-BETANCOUR, Raúl, *TRANSFORMACIÓN INTERCULTURAL DE LA FILOSOFÍA*, desclée, Bilbao, 2001.

Fuentes secundarias

Amoris Laetitia, SAN PABLO, México, 2016.

APARECIDA, CELAM, Bogotá, 2007.

BABOLIN, Sante, *CULTURA E INCULTURACIÓN*, UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE MÉXICO, México, 2000.

BEORLEGUI, Carlos, *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano, una búsqueda incesante de la identidad*, Deusto, Bilbao, 2010.

BOFF, Leonardo, *ÉTICA PLANETARIA*, Para un consenso mínimo entre los humanos, DABAR, México, D.F., 2004.

DIÓCESIS DE CIUDAD ALTAMIRANO, *Modelos del Plan Diocesano de Pastoral*.

EVANGELII GAUDIUM, Buena prensa, México, 2014.

GASPAR AVELLANEDA, Viliulfo, *Dichos y comodijos*, Garabato, México, 2010.

Globalización y Nueva Evangelización en América Latina y el Caribe, CELAM, Bogotá, Colombia, 2003.

GUTIERREZ MARTÍN, Darío, *EL HOMBRE FUTURO Y LA NUEVA SOCIEDAD*, Atenas, Madrid, 1994.

GUTIERREZ SAENZ, Raúl, *INTRODUCCIÓN A LA LÓGICA*, Decimosexta edición, ESFINGE, México, 1981.

IBARGÜENGOITIA, Antonio, en *Revista de FILOSOFÍA*, Núm. 75, 1992.

MARDONES, José M^a., *Utopía en la sociedad liberal*, SAL TERRAE, España, 1997.

MOSTERÍN, Jesús, *Filosofía de la cultura*, Alianza, Madrid, 1993.

NODARSE, J. J., ELEMENTOS DE SOCIOLOGÍA, SELECTOR, México, 2006.

YEPES STORK, Ricardo/ ARANGUREN ECHEVARRRA, Javier, *Fundamentos de Antropología, Un ideal de la excelencia humana*, EUNSA, Pamplona, 2003.

VALDEZ CASTELLANOS, Luis, *SÓLO PARA HOMBRES, La liberación masculina*, Buena prensa, México, 2014.

VILLELA HERNÁNDEZ, Arturo, *CIUDAD ALTAMIRANO*, Consuelo y asociados, México, 1998.

Revistas

BLANCO, Juan, *en A Parte Rei*, Núm. 64, 2009.

CASTRO MERRIFIELD, Francisco, *en Revista de Filosofía*, Núm. 123, 2008.

CERÓN SAMBONI, Alexander, *UTOPIA Y PRAXIS LATINOAMERICANA*, Núm. 60, 2013.

DE LA TORRE DÍAZ, F. Javier, *en ANALOGÍA*, Núm. 1, 2006.

DI MARTINO, Marisa, *en topologik.net*, Núm. 5, 2009.

FORNET-BETANCOUR, Raúl, *en REVISTA DE FILOSOFÍA*, Núm. 90.

FORNET-BETANCOUR, Raúl, *en Revista de filosofía*, Núm. 75, 1992.

FORNET-BETANCOUR, Raúl, *en Solar*, Núm.3, 2007.

GRANADOS GARCÍA, Verónica, *en Revista de Filosofía*, Núm. 127, 2010.

IBARGÜENGOITIA, Antonio, *en Revista de FILOSOFÍA*, Núm. 75, 1992.

JUNQUERA DE ESTÉFANI, Rafael, *en ANALOGÍA*, Núm.1, 2006.

LÓPEZ GARCIA, Francisco Manuel, *en Topologik.net*, Núm. 9, 2011.

LÓPEZ SÁENZ, Juan Carlos, *en LA CUESTIÓN SOCIAL*, Núm. 1, 2014.

MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ, Álvaro B., GUTIERREZ, Doris, *en Apuntes Filosóficos*, Núm. 31, 2007.

PINEDA, Víctor Manuel, *en Revista en Filosofía de la Cultura*, Núm. 1, 1995.

RUIZ RODRÍGUEZ, Virgilio, *en Revista de Filosofía*, Núm. 75, 1992.

RÚIZ RODRÍGUEZ, Virgilio, *en Revista de Filosofía*, Núm. 132, 2012.

SANABRIA, José Rubén, *en Revista de filosofía*, Núm. 75, 1992.

SELLÉS, Juan Fernando, *en TÓPICOS*, Núm. 45, 2013.

SILVA ROJAS, Matías, *en Revista de Filosofía*, Núm. 133, 2012.

S.S. Francisco, *en LA CUESTIÓN SOCIAL*, Núm. 1, 2014.

Diccionarios

ABBAGNANO, Nicola, *DICCIONARIO DE FILOSOFÍA*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986.

W. Brugger, *Diccionario de filosofía*, Herder, Barcelona, 1978.

Artículos electrónicos

<http://campus.udayton.edu/mary/Spanish/Advocaciones/INCULT.html>

<http://definicion.de/transculturacion/>

<http://elnuevoagora.blogspot.mx/2009/01/en-qu-consiste-el-dialogo-intercultural.html>

<https://elrincondelainclusion.wordpress.com/general/%C2%BFque-es-el-dialogo-intercultural/>

https://es.wikipedia.org/wiki/Ra%C3%BAl_Betancourt.

<https://es.wikipedia.org/wiki/Inculturaci%C3%B3n>

<https://es.wikipedia.org/wiki/Transmodernidad>

http://historiaybiografias.com/por_que_se_dice_/

http://html.rincondelvago.com/la-globalizacion_1.html

<https://mareikegornemann.wordpress.com/2013/02/05/definiciones-de-cultura->

http://www.ciudadredonda.org/admin/upload/files/1cr_t_adjuntos_41.pdf

[http://www.ensayistas.org/filosofos/cuba/fornet/introd.htm.](http://www.ensayistas.org/filosofos/cuba/fornet/introd.htm)

<http://www.importancia.org/dialogo.php#ixzz3Cy3fWBGX>

<http://www.uca.edu.sv/filosofia/admin/files/1210106845.pdf>

[interculturalidad-y-multiculturalidad/](#)